



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CONSTRUCCIÓN DE CONTENIDOS DE HISTORIOGRAFÍA Y
POLÍTICA DE MÉXICO. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA
PSICOLOGÍA COLECTIVA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA

PRESENTA:

JUAN PABLO DUQUE PARRA

DIRECTOR: DR PABLO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB

REVISOR: MTRO. JUAN CARLOS HUIDOBRO MÁRQUEZ

SINODALES: MTRA. MIRIAM CAMACHO BALLADARES

LIC. TANIA JIMENA HERNÁNDEZ CRESPO

LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA



MÉXICO, D.F

2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al aire y a Milo

*“El tiempo corrió después,
Corrió el tiempo sin cesar,
Yo para allá, para aquí,
Yo para aquí, para allá,
Para allá, para aquí,
Para aquí, para allá...”*

*Nada sé, nada se sabe,
Ni nada sabré jamás,
Nada han dicho los periódicos,
Nada pude averiguar,
De aquella mulata de oro
Que una vez miré al pasar,
Moño de seda en la nuca,
Bata de cristal,
Niña de espalda reciente,
Tacón de reciente andar”.*

Nicolás Guillén.

Agradecimientos

A mis padres, **Juan Fernando y Beatriz**, y a mi hermana **Isabel** por ser el motor de todo lo posible.

A **Gabriela Ugalde** por su invaluable compañía e incondicionalidad.

A **Pablo Fernández Christlieb** por su confianza y por permitirme la libertad y el atrevimiento para desarrollar estas ideas.

A **Juan Carlos Huidobro Márquez** por la guía y la compañía, la confianza y el conocimiento. Muchas gracias.

A mis **tías y tíos** por siempre ayudar a que pudiera lograr las pequeñas y grandes metas propuestas.

A **Blanca Reguero Reza, Tania Jimena Crespo y Miriam Camacho** por la colaboración constante y la disposición. Gracias.

A mis **tías Rosa, Marina y Diana** por tanta y tanta ayuda.

A mi adorable abuela **Belén** por todo. Muchas gracias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	16
--------------	----

CAPÍTULO 1. EL CONCEPTO DE TELEVISIÓN EDUCATIVA	20
--	-----------

1.1 Historia del concepto de televisión educativa	20
1.2 La televisión educativa en México	24
1.3 La televisión educativa hoy: el problema del contenido	25
1.3.1 Algunos buenos ejemplos de contenidos de historia y política en TVE	33

CAPÍTULO 2. HISTORIA Y PSICOLOGÍA COLECTIVA.	37
---	-----------

2.1 Vieja historia	37
2.2 Nueva historia	40
2.3 Una otra nueva historia	43
2.3.1 Lucien Febvre y Marc Bloch: la primera generación	43
2.3.2 Fernand Braudel: La segunda generación	47
2.3.3 La historia de las mentalidades: la tercera generación	51
2.3.3.1 Jaques Le Goff	55
2.3.3.2 George Duby	58
2.4 Las fuentes y el método de la historia de las mentalidades	61
2.5 La historiografía en América Latina	64
2.6 Psicología colectiva e historia	66
2.6.1 Un concepto de psicología colectiva: los antecedentes	67
2.6.1.1 Wundt y la Völkerpsychologie	69
2.6.1.2 Durkheim y las Representaciones Colectivas	71
2.7 Vida cotidiana	74

<u>CAPÍTULO 3: MÉTODO</u>	79
<u>3.1 Análisis cualitativo</u>	<u>80</u>
<u>3.1.1 Fases de los análisis cualitativos</u>	<u>80</u>
<u>3.1.2 Características e historia de los análisis cualitativos</u>	<u>82</u>
<u>CAPÍTULO 4: ¿CÓMO CONTAR UNA HISTORIA COLECTIVA, O UNA OTRA HISTORIA?</u>	85
<u>4.1 Breves historias del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)</u>	96
<u>4.1.1 Memoria e historia</u>	<u>98</u>
<u>4.1.2 El Antecedente: Fuerzas de Liberación Nacional</u>	<u>101</u>
<u>4.1.3 La historia que no se ve: EZLN de 1983 a 1994</u>	<u>103</u>
<u>4.2 Sor Juana y el papel de la mujer en el siglo XVI</u>	112
<u>4.2.1 Los sentimientos en sor Juana</u>	<u>114</u>
<u>4.2.2 El Barroco y Sor Juana</u>	<u>116</u>
<u>4.3 El Terremoto de 1985</u>	122
<u>4.3.1 Masas, movilizaciones y movimientos en el Terremoto de 1985</u>	<u>124</u>
<u>4.3.2 Una conclusión del Terremoto desde la psicología colectiva</u>	<u>127</u>
<u>CAPÍTULO 5: CONTENIDOS DE POLÍTICA PARA LA TELEVISIÓN EDUCATIVA. EJEMPLOS DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL</u>	133
<u>5.1 Temas de Democracia para Jóvenes</u>	<u>133</u>
<u>5.2. Propuesta de estructura del programa de Democracia para Jóvenes desde la Psicología colectiva</u>	<u>137</u>
<u>5.2.1. Investigación documental</u>	<u>137</u>
<u>5.2.1.1. Ejemplos de investigación documental de Democracia para Jóvenes</u>	<u>137</u>
<u>Justicia</u>	<u>137</u>
<u>El problema del Estado</u>	<u>144</u>

<u>Problematizar la democracia</u>	<u>150</u>
<u>CONCLUSIONES</u>	<u>159</u>
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>163</u>

Resumen

“Construcción de contenidos de historiografía y política de México para televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva”

La construcción de contenidos para la televisión educativa (TVE) presenta dos problemas fundamentales; el primero tiene que ver con la autonomía de sus contenidos en relación a la educación formal, y el segundo con su nivel metodológico en relación a sus fuentes y concordancia de disciplinas como la historia, la psicología, la ciencia política, la sociología y la filosofía.

Este trabajo realizó una propuesta de construcción de contenidos teniendo como base principal la psicología colectiva y su relación con otras disciplinas. Los contenidos se dividen en dos categorías: los de divulgación y los de investigación documental. Los primeros se encuentran en el capítulo 4, donde se abordó la historia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), una pequeña biografía de Sor Juana Inés de la Cruz y el Terremoto de 1985. Los segundos se encuentran en el capítulo 5, donde se desarrolló la problematización del concepto de democracia, de Estado y de justicia desde una perspectiva documental y teórica.

Además se realizó un estudio documental o historia intelectual que permitió dilucidar las corrientes y el concepto de historia pertinente para los contenidos de la TVE y que sirvió de puente epistemológico entre la psicología colectiva y la historiografía.

Palabras clave: *Televisión educativa, contenidos, psicología colectiva, historia, Escuela de los Annales y política.*

INTRODUCCIÓN

“La pobreza y la impotencia de la imaginación nunca se manifiestan de una manera tan clara como cuando se trata de imaginar la felicidad. Entonces comenzamos a inventar paraísos, islas afortunadas, países de Cucaña. Una vida sin riesgos, sin lucha, sin búsqueda de superación y sin muerte. Y por lo tanto también sin carencias y sin deseo: un océano de mermelada sagrada, una eternidad de aburrición. Metas afortunadamente inalcanzables, paraísos afortunadamente inexistentes.”

Estanislao Zuleta -Elogio de la dificultad

Las características de la sociedad moderna han hecho que sus autoconcepciones analíticas se cambien, renueven y reinventen. Desde hace aproximadamente 20 años, las disciplinas sociales se han visto en la necesidad de incorporar a las tecnologías de la información y la comunicación como categorías explicativas de algunos fenómenos cotidianos. Los nuevos trabajos sobre la virtualización del mundo social, los movimientos sociales y la red, así como los nuevos conceptos de mass media, hacen que el bagaje analítico y conceptual de las nuevas investigaciones en relación a la sociedad y sus dinámicas se incrementen de forma exponencial.

La **comunicación** es, en el fondo, el concepto fundante de toda aquella explicación y descripción de los tiempos sociales actuales. El tema de la televisión, específicamente de la televisión educativa (TVE), merece una especial atención, dado su impacto en la sociedad mexicana, pues según un estudio del perfil televisivo en México realizado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), en México existen 19.4 millones de hogares en el país, de esos, el 93%, alrededor de 18 millones, cuentan con energía eléctrica, y 16.5 millones tienen, al menos, un televisor. Es decir, el 84% de los hogares tienen acceso a la televisión. Según el INEGI, el tiempo promedio que los mexicanos ven televisión en un día es de cuatro horas 45 minutos. Ciudad

Juárez, Veracruz y Monterrey son las ciudades donde se consume más televisión por día (con más de cinco horas) y el público principal son los menores de 18 años. Todo esto devela un escenario propicio para la educación: la TVE es, sin lugar a dudas, un espacio conveniente para que los contenidos que surgen de la académica y la investigación se diseminen a un nivel mucho mayor que el de las universidades. El gran problema es que los contenidos de la TVE no han sido separados de la educación formal debido a su génesis en los proyectos de políticas públicas de los Estados Nación. La mayoría de canales de la TVE se encuentran anclados a las secretarías de educación, lo cual no permite la diferencia entre los contenidos curriculares y los contenidos divulgativos, dejando un problema empírico y conceptual; empírico en la medida en que las formas de la TVE siguen los preceptos de la educación clásica, memorística y causal; y conceptual en la medida que discursivamente se interpreta como diferente aquello que sigue la misma lógica teórica e investigativa.

La presente tesis busca construir contenidos de historiografía y política desde la psicología colectiva. El eje principal es la problematización de todos sus elementos: desde la conceptualización misma de la TVE, hasta la concepción de la historia y la política. En relación a la historia se hace un análisis de las diferentes maneras de entender los hechos históricos, las fuentes y bases epistemológicas. Se hace un recorrido desde la historia científica y positivista hasta la Escuela de los Annales en sus diferentes generaciones y autores, pasando por una propuesta histórica hecha desde la psicología colectiva. Todo esto para generar un concepto de historia que tenga en cuenta los procesos políticos y económicos de la realidad social.

Los análisis de esta tesis van desde los elementos más operativos de la televisión hasta las corrientes filosóficas que impugnan los modelos políticos enseñados en la TVE, la

relación de la historia con la psicología, la importancia del lenguaje audiovisual para las ciencias sociales y la propuesta de historia alterna del EZLN, de Sor Juana Inés de la Cruz y del Terremoto de 1985.

La forma de hacer la tesis sigue los preceptos de los análisis cualitativos, específicamente de los modelos de interpretación históricos, la fenomenología y los estudios sociales. La relevancia para la psicología colectiva consiste en la posibilidad de expandir un poco su horizonte, permitirse ahondar en temas que teóricamente, desde ahí, no han sido abordados. Por esto es sumamente importante que la psicología colectiva se adjudique una categoría que ningún otro tipo de psicología podría estudiar: la historia. Cabe mencionar que la tesis hace gala sobre su multiplicidad de categorías analíticas, autores y disciplinas; desde la psicología colectiva y la obra de Pablo Fernández Christlieb, hasta la filosofía clásica de Platón y Aristóteles, la sociología de Durkheim y el proyecto arqueológico de Foucault, pasando por los análisis históricos de Braudel, Duby, Febvre, Bloch y Le Goff. Todos estos autores hacen que los argumentos de la tesis se vayan desarrollando en armonía epistemológica y conceptual.

Por último, esta tesis está pensada para que cada elemento de los capítulos sea un argumento sobre su planteamiento principal: que es posible realizar contenidos de historia y política de México desde la psicología colectiva contemporánea.

CAPÍTULO 1: EL CONCEPTO DE TELEVISIÓN EDUCATIVA.

“Antes de todo, un autor debe definir su clima interior. Éste enmarca, define el libro. En cada época de su vida el individuo tiene tres o cuatro ideas y sentimientos que constituyen su clima espiritual. De ellos, de esos tres o cuatro sentimientos o ideas, provienen sus obras durante esa época.”

Fernando González- *Viaje a Pie*

1.1 Historia del concepto de televisión educativa

El uso educativo de la televisión tiene como inicio los años 60 y 70 por impulso de variadas instituciones internacionales, entre éstas la UNESCO (Serrano, 2010). En origen la intención era aprovechar el alcance de la herramienta tecnológica para ofrecer contenidos educativos que permitieran bajar los índices de analfabetismo y concretar espacios de reflexión a partir de la información producto de investigación multidisciplinaria. La televisión educativa tiene desde sus inicios básicamente dos acepciones: una de alfabetización y otra de transmisión de señal digital con contenidos específicos sea de política, artes y difusión cultural. En palabras de Castañeda (2000), *“es de ahí que, de una manera general, nació la doble concepción de la televisión educativa: por un lado, una televisión escolar, pedagógica de instrucciones y, por otro lado, la televisión cultural, divulgativa y de conocimiento”* (pág. 4).

La primera acepción se centra en la enseñanza por medio de la televisión en niveles de primaria, secundaria, bachillerato e inclusive llega a nivel universitario; ésta es utilizada por políticas y leyes educativas en México desde el año 1948, cuando se crea el Servicio de Educación Audiovisual (SEAV), cuyo objetivo, como dice Gómez (2005), *“era capacitar a los estudiantes de las Escuelas Normales en el manejo de los medios audiovisuales”* (pág.

115). En el mismo año se funda el Departamento de Enseñanza Audiovisual (DEAV), que tiene como función la planeación y producción de temas audiovisuales para la enseñanza curricular. Posterior a 1945 las transformaciones digitales, la modernización y diferenciación burocrática de México generaron que en el año 1951 el DEAV se transformara en la Dirección General de Educación Audiovisual (DGEAV), anclado íntegramente a la Secretaría de Educación Pública (SEP) con el propósito de investigar la relación entre las tecnologías y los nuevos modelos de enseñanza–aprendizaje en este campo a través del uso de los medios de comunicación. En el año de 1968 se inscribe el Programa de Telesecundarias al Sistema Educativo Nacional, lo que confiere validez y legitimidad oficial a los estudios realizados a través de la modalidad a distancia y televisiva. En la última etapa, en los años 90, se dan varios cambios para la alfabetización por televisión, ya que en 1995 el entonces presidente de México Ernesto Zedillo inaugura la Red Satelital de Televisión Educativa (Red EDUSAT), que implica mayor alcance para zonas rurales del país. En el año de 1999, por decreto presidencial, se inaugura la Unidad de Televisión Educativa (UTE) por la Dirección General de Televisión Educativa (DGTVE), esto permite que se diseminen por internet los contenidos creados, además de que exista la programación in situ de 9 canales con un alcance a 35 mil equipos en diferentes espacios del territorio mexicano (Chávez, 2003).

El presente trabajo no toma en cuenta la acepción anteriormente descrita, ya que se encuentra lejos de ser un asunto curricular, el objetivo de este proyecto no es adentrarse en los contenidos formales de historia y política del Sistema Educativo Mexicano llevado a los estudiantes vía televisión.

La segunda acepción tenía que ver con la transmisión de señal digital con contenidos de historia, política, educación, filosofía, arte y deportes. No es específicamente un canal público ni privado; es un concepto de televisión que en origen se alejaba del mercado como eje argumentativo y temático. Sus contenidos se centraban en cuatro bases: la semiótica, cultural, sociopolítica y de audiencia (Fuenzalida, 2007):

- Carácter lúdico-afectivo del lenguaje televisivo (base semiótica).
- Ethos Latinoamericano (base cultural).
- Interés activo por la política (base sociopolítica).
- Expectativas de la audiencia (base de audiencia).

Además desde su fundación la televisión educativa (TVE) se había propuesto cumplir las siguientes funciones (Tornero, 2000):

- Función innovadora: Tratar temas que problematicen el presente, el pasado y el futuro; que permitan a la audiencia cambiar la semántica tradicional.
- Función de convergencia: Generar competencias en la audiencia de nuevos modelos de comunicación, con la utilización de plataformas de tercera dimensión.
- Función de memorización: Contribuir a la memorización audiovisual de los hechos históricos bajo una modalidad lúdica.
- Función afectiva: Nuevo trato al lenguaje, las formas, los colores y las situaciones bajo las cuales se da la realidad televisiva.
- Función investigadora o motivacional: Permite que la audiencia se acerque al proceso metodológico y epistemológico de los objetos con cualidad de ser transmitidos para

generar nuevos escenarios, nuevas preguntas y nuevos acercamientos a los hechos televisivos.

La TVE es, en abstracto, un proyecto moderno que había intentado utilizar los nuevos escenarios de la cultura audiovisual para la educación informal, para la presentación alterna de la información, proponiéndose así generar nuevos sistemas de orden y orientación que en la televisión de consumo se resumen al mercado (Tornero, 1999). La TVE en un principio permitía ilustrar en la virtualización los escenarios alternos dejados a un lado por el criterio de consumo; así, desde obras de arte, ópera, historia y política pueden trazarse como contenidos explícitamente de transmisión. Las tres competencias novedosas y que aporta la TVE al espectro de televisión son:

- Competencia lúdica: acciones de juego y divertimento para el aprendizaje.
- Competencia de investigación: investigación científica para la construcción de contenidos.
- Competencia metalingüística: la comunicación intertextual.

Con esto y a partir de sus funciones y sus competencias se perfilaba un tipo de televisión que de origen permitía presentar contenidos que en otros espacios no eran admitidos; es decir, presentar nuevos conceptos en política, historia, artes y deportes en un espacio que reconstituye las características de las audiencias masivas y selecciona aquellos contenidos que incitan a la reflexión, el aprendizaje y la cognición del espectador. La televisión educativa operaba bajo un principio fundamental, según Castañeda (2000): *“las audiencias son sujetos activos que tienen derecho a la información, igualmente tienen derecho a saber y de estructurarse como una generación propia de la sociedad de la información”* (pág. 44).

1.2 La televisión educativa en México

La TVE mexicana, entendida como la segunda acepción descrita anteriormente, inició sus experiencias en los años 50 y principios de los 60, coincidiendo con el surgimiento de las primeras experiencias del otro tipo de televisión educativa: la televisión escolar. (Dozal, 2002) Desde entonces se ha perfilado como un tipo de televisión de divulgación y descripción que aborda diversos temas: música, política y ciencia. El XEIPN Canal 11 del Instituto Politécnico Nacional, dependiente de la SEP, fue el primer canal cultural y educativo que se puso en funcionamiento en América Latina: Comenzó sus emisiones en 1959, cubriendo en origen únicamente a la Ciudad de México. La UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) comenzó sus emisiones en 1960 a través de dos canales privados. Aunque sin disponer de un canal propio, inició la producción de programas educativos y culturales a finales de los años 50 y principios de los 60. Sus primeros programas se emitían a través de los canales privados. Posteriormente sus emisiones se ampliaron al Canal 11, y consecutivamente firmó un acuerdo con la Fundación Cultural Televisa y el Canal 13. Durante 10 años, a partir de 1977, la UNAM mantuvo con Televisa, de forma sistemática, la producción, transmisión y comercialización de programas educativos sobre temas universitarios, científicos, culturales y de orientación vocacional. Una combinación de contenidos de TVE y operatividad de televisión comercial (Dozal, 2002).

La Ley Federal de Radio y Televisión de 1960, actualmente en vigor, establece que todas las emisoras de radio y televisión del país deben efectuar transmisiones gratuitas diarias de hasta 30 minutos para difundir temas educativos, culturales y de orientación social. Por acuerdo presidencial de 1969, se propuso que todos los medios de comunicación pudieran pagar parte de sus impuestos con un 12,5% de su tiempo de transmisión diario para usos

educativos (Dozal, 2002). La TVE se ha incorporado dentro de la esfera institucional, comercial y formal, distando de sus objetivos originarios. La Ley Federal de Radio y Televisión otorga a la SEP, entre otras funciones, las de promover y organizar la enseñanza a través de la radio y televisión. La SEP dispone de una importante infraestructura televisiva que le permite generar y transmitir sus mensajes con sus propios medios de producción y difusión, como la Unidad de Televisión Educativa (UTE) encargada de producir y transmitir los programas de televisión en apoyo del Sistema Educativo Nacional. Es decir, en México se centraliza toda la televisión educativa en la SEP, pero existen otras experiencias de TVE que no necesariamente son producto de la SEP. Por ejemplo en la televisión escolar El Instituto Nacional de Educación para Adultos, INEA, presentaba el programa de Primaria Intensiva para Adultos con 96 emisiones de televisión, con el fin de motivar a la población adulta ya alfabetizada a continuar sus estudios. Igualmente hay que añadir la programación semanal sobre divulgación del conocimiento científico y tecnológico del Consejo Nacional para la Ciencia y Tecnología (CONACYT).

1.3 La televisión educativa hoy: el problema del contenido

La masificación de proyectos de TVE en distintos países como España, Venezuela, Colombia, Argentina, Brasil, entre muchos otros, ha generado experiencias diversas que pueden estructurarse en cuatro grupos (Castañeda, 2000), las que mejor describen el concepto de TVE tomado por el presente trabajo son las terceras. Las experiencias descritas son las siguientes.

- 1. Experiencias de carácter formal reglado, vinculadas a currículos académicos, con objetivos educativos concretos y que permiten el acceso a un título.*

2. *Otras de carácter formal y no reglado que presentan características propias de educación instruccional: sistematización y planificación. No permiten acceso a un título.*
3. *Experiencias de carácter no formal, que aprovechando lenguajes y formatos televisivos incorporan objetivos educativos, generalmente destinados a motivar al público a la reflexión y la crítica.*
4. *Programas que explícitamente no tienen ningún objetivo educativo, como shows de comedia y anuncios animados, pero que permiten influenciar de manera positiva a la audiencia (pág. 52).*

El concepto de TVE es un concepto problemático, ya que tiene desde su origen una implicación directa con los marcos formales de la educación; el proyecto de Estado Nación y su origen sirvieron de legitimación y divulgación de las distintas políticas públicas de los gobiernos en turno.

En origen se diferenciaba, como dice Cabero (1994), la televisión cultural y la televisión escolar. La televisión cultural retomaba como diseño principal la televisión comercial y cambiaba los contenidos de clásicos reportajes o noticiarios por tertulias, documentales y crónicas, siguiendo en forma los preceptos de contenidos, es decir, una política institucional: académicos seleccionados bajo criterios de relaciones y no de innovación, creatividad o crítica. La televisión escolar se dedicaba únicamente a ser un sustituto de la educación formal, es decir, abarcaba como ya se expuso los niveles de primaria, secundaria y educación especial. En cambio la TVE tenía en origen un interés informativo y educativo, pero sus contenidos formaban parte de la educación formal. La televisión cultural tenía como objetivo influir de forma directa en las actitudes y valores del

espectador y así constituir una audiencia en origen crítica de su entorno social, político y económico.

Las tres dimensiones: contenido, medio y lenguaje constituyen lo que es y lo que se hace al día de hoy dentro de la TVE ; es decir, gracias a estas tres se configura una empresa que se entendía en principio distinta y que investigaba y transmitía un panorama general alternativo del sistema que converge en mensajes educativos estructurados (Lagunes,1993). Los objetivos de la TVE son variados, pero en síntesis el objetivo principal cambió: al día de hoy, el objetivo es generar espacios de educación formal a partir de medios audiovisuales, esto permite desglosar los mecanismos tanto operativos como reflexivos que dan identidad a la TVE.

La característica de la presente tesis es la reflexión de los contenidos, aquellos que dilucidan las posturas primeras y los conceptos elaborados, permitiendo así entender la conceptualización de algunos hechos de historia y política de México.

Los contenidos pueden clasificarse en dos dimensiones, el primero de investigación documental, y el segundo de información y divulgación. Ambos son fases del mismo proceso de información, ya que la investigación documental genera ejes argumentativos, conceptos, datos, ideas y debates, los cuales se pasan a contenidos televisivos, se cambian en tiempo-forma para hacerlos propicios a la divulgación audiovisual. En principio, antes de su constitución, la TVE tenía como proyecto generar conceptos alternos, por esto sus fuentes de investigación y desarrollo no podían recaer en las versiones oficiales; en el caso de la política o en el documento y la cronología en el caso de la historia, se pretendía que si existiese un concepto formal de democracia, existiese también una versión alternativa que diera cuenta de procesos que son borrados por las formas oficiales; si existiese un concepto de hecho

histórico como aquel acontecimiento importante, real y objetivo, también existiese otro concepto que la TVE explicitara en donde la historia fuera mucho más allá de datos aislados, rumores y mitos de héroes.

En Origen	Concepto de política	Categorías de análisis	Sujetos políticos
Televisión comercial	La política la hacen los partidos políticos, el gobierno y en general el primer sector político. La democracia es el sufragio del voto cada cierto tiempo. La prioridad es el cumplimiento de las leyes y del modelo de Estado-Nación.	I. Noticias de políticos, escándalos, acciones legislativas, etc. II. Encuestas, condiciones para las elecciones. III. Spots de campañas electorales de partidos políticos. IV. Condiciones generales de la economía nacional.	I. El votante II. El político
Televisión educativa	La política no es un ejercicio unívoco de	I. La sociedad civil o tercer	I. El ciudadano

	legislación y litigios partidarios. Es una práctica cotidiana que involucra las formas de organización, el poder y la ciudadanía.	sector de la política. II. Las crisis y coyunturas sociales. III. Los problemas sociales. IV. Los análisis complejos que van más allá de las lecturas económicas.	II. Los colectivos sociales
--	---	--	-----------------------------

Tabla 1. Comparativo entre el concepto de política del primer sector y el concepto de política que en origen tenía la televisión educativa.

En origen	Concepto de historia	Categorías de análisis	Hechos históricos
Televisión comercial	Es el cúmulo de grandes acontecimientos y grandes personajes que permitieron el desenvolvimiento de la humanidad.	I. La cronología II. Los documentos III. Los Héroes IV. Las Fuentes formales- materiales.	Aquellos que fueron documentados y que son enteramente objetivos. No dan pie a discusión.

		V. Situaciones meramente del pasado.	
En la televisión educativa	La historia es la construcción cotidiana de todos aquellos participantes de la vida social, no sólo los hechos que han sido documentados, también de los hechos borrados y de los personajes vencidos.	<p>I. Los testimonios y las vivencias narradas.</p> <p>II. Las tradiciones</p> <p>III. La vida cotidiana.</p> <p>IV. Las realidades culturales</p>	<p>I. Todos aquellos que construyen la historia cotidiana.</p>

Tabla 2. Comparativo entre el concepto de historia de la educación formal y el concepto de historia de la televisión educativa.

Lo cierto es que el panorama general de la TVE en tanto contenidos dista mucho de sus objetivos primarios. En un análisis de contenidos de alrededor de 40 programas de política e historia en la TVE de distintos países, entre estos España, Portugal, Perú, Estados Unidos, México, Japón, Panamá, Inglaterra y Canadá, se evidencia que la TVE, al ser dependiente de las políticas estatales, no presenta programas que conduzcan a involucrar a los actores colectivos en su contexto, no producen espacios para la crítica o la interpretación; siguen los preceptos de la educación formal. Por ejemplo, en México el programa Espiral

que se da en el canal Once cuenta con la participación siempre de funcionarios, unos analistas, o empresarios que comparten su experiencia en los temas a tratar. Ricardo Raphael es el encargado de moderar la argumentación. El programa está dividido en tres: el primero, dedicado a la exposición de antecedentes; el segundo, a la interacción de los invitados; y el tercero, al planteamiento de alternativas de solución y mejora. Algunos de los temas tratados en este programa son: la seguridad, la generación de empleo, la salud, la educación y la protección civil, entre otros. Sin embargo, su objetivo principal se plasma de la siguiente manera: *“Consciente de que el crecimiento de un país depende de su capacidad estratégica y administrativa para poner en marcha políticas que ayuden al desarrollo de la plena convivencia social, política y económica entre ciudadanos, instituciones, organizaciones y autoridades”*(Once. TV México 20014-2015). Como queda explícito, los argumentos y debates se dan en torno a los escenarios de primer circuito de la política y no es un asunto de mera taxonomía; los temas producto de los contenidos tienen que ver con la caracterización oficial, los panelistas son representantes del sector, sean afamados periodistas o representantes de los distintos poderes del Estado. Entre los temas principales del programa están partidos políticos, aplicación de las leyes, relaciones de México con otros países y en general cualquier tema de la opinión pública.

Otro ejemplo en México es el programa *Anímate con tu Congreso*, presentado como plataforma de TVE en el Canal del Congreso. Su descripción es la siguiente: *“Se explica de forma animada mediante caricaturas cada una de las actividades del Congreso. La cápsula comienza con una pregunta, por ejemplo, ¿quisieras ser diputado?, ¿qué tengo que hacer para esto?”* (Canal del Congreso México 2013-2015). De esta manera se plasman contenidos que legitiman el ejercicio del Congreso, no hay confrontación o espacio para el debate.

Estos ejemplos dan cuenta que los contenidos de la TVE distan de lo que eran en origen, como dice Fuenzalida; (2007) “*es un concepto de televisión que en origen se alejaba del mercado como eje argumentativo y temático. Sus contenidos se centraban en cuatro bases: la semiótica, cultural, sociopolítica, y de audiencia*” (pág.143).

En general, la estructuración de la TVE se conforma bajo los estatus y las leyes que se emanan de los planes de la política pública buscando atención a grupos en condición de vulnerabilidad, sean niños en zonas rurales o personas de la tercera edad. La TVE se ha perfilado como un mecanismo operativo de las políticas de Estado; por ejemplo en Gran Bretaña se mantiene el relevante papel desempeñado por la cadena pública BBC (British Broadcasting Corporation), y desde 1993 la privada Channel 4 TV ofrece también una franja de programación educativa para adultos mayores y niños. Aquí un programa con éxito de audiencias es *Second Chance*, programa que trata de estimular a las personas adultas a retomar la educación y a seguir con su formación. Se creó en 1992 y se emite en *BBC One* en horario de tarde-noche. Igualmente, el programa *History File*, que utiliza las últimas técnicas interactivas de ordenador y de cultura audiovisual, inclusive ha ganado el premio de la Royal TV por ser líder en innovación. Este programa está destinado a niños y niñas de 11 a 16 años, y se emite todo el año una vez por semana, con una duración de 20 minutos. Trata sobre distintas fases de la historia y analiza hechos históricos importantes, trascendentales y documentados que fueron acontecidos en todo el mundo, siguiendo un modelo educativo formal en sus contenidos, aunque transformando los medios institucionales a escenarios audiovisuales.

1.3.1 Algunos buenos ejemplos de contenidos de historia y política en TVE

Pese a que en su mayoría los programas de la TVE siguen exactamente los mismos lineamientos que los de la educación formal, existen casos donde no es así, algunos programas resaltan elementos que son olvidados por la institucionalidad y las políticas públicas oficiales. Estos casos, aunque pocos, se convierten en un precedente para las próximas generaciones de la TVE. Los casos más conocidos son, en América Latina, el de Colombia, y en Europa, el de Francia.

En Colombia, por ejemplo, está la plataforma de Colombia Aprende en Línea y el Canal Institucional llamado Señal Colombia. A diferencia de México, donde los programas de la TVE sólo siguen lineamientos de la SEP, en Colombia estos escenarios son trabajados en conjunto por parte del Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación. Uno de los programas insignia de historia es *Por la trocha*. Su descripción oficial dice que “*Dos jóvenes recorren Colombia para ayudarnos a descubrir el relato nacional que se teje desde las voces de sus habitantes. Por la trocha es un viaje por el conocimiento y la historia que explora las relaciones entre la cultura, la tecnología y el entorno natural*” (Señal Colombia, 2014-2015). Igualmente existen ejemplos de programas concernientes a política, como *La tele de Juancho*. Su descripción narra que “*en la guadilla de su casa, Juancho y su grupo de amigos realizan un magazín que contiene voces populares, crónicas e historias animadas. En cada capítulo, este grupo de amigos indaga sobre las relaciones con su entorno y las reglas que hay en cada espacio, así los jóvenes se sentirán parte de un colectivo y actores sociales y ciudadanos*” (Señal Colombia, 2014-2015). Por último está el programa *Memoria crónica*, que resalta los aspectos cotidianos de la historia, los relatos y las vivencias de los abuelos y aquellos testigos directos de los grandes momentos de la historia de Colombia. Su

descripción cuenta que *“motivado por las fotografías, crónicas y testimonios de su abuelo, un joven emprende un viaje que le va a permitir confrontar el país que recorrió su abuelo y el país de hoy, con este recorrido, los televidentes podrán conocer y vivenciar la historia de nuestro país desde la mirada de los jóvenes”* (Señal Colombia, 2014-2015). La característica principal de estos programas es su énfasis en los relatos y los testimonios como fuente de los contenidos transmitidos, algo que desde la postura formal no es incluido, inclusive es borrado. La idea de tener una televisión cultural y educativa sumergida bajo dos estamentos ministeriales permite que se dé una separación necesaria entre los contenidos curriculares y los contenidos divulgativos, reflexivos y que dan pie a la discusión crítica y contextualizada de los distintos momentos de la historia.

En Francia, la Cinquième es la cadena educativa que formalmente se llama Televisión del Saber, de la Formación y del Empleo. Ésta es una cadena privada con una participación pública del 51 %, que comenzó sus emisiones el 15 de diciembre de 1994, y a diferencia de gran parte de la TVE en Europa, no está inmiscuida en la programación educativa formal e institucionalizada; ésta más bien ha generado una programación educativa y cultural abierta a toda la audiencia y se mantiene en el área de la divulgación científica y cultural. La razón de esto es que los temas de divulgación cultural no están anclados a las instituciones oficiales de educación; sino, por el contrario, están ligadas a las instituciones de cultura y artes.

Queda por concluir que la TVE es un espacio que en un primer momento se presenta como aquel escenario necesario para la crítica y la educación informal, comprometida con el conocimiento científico y con las ideas plurales que no entran en los modelos pedagógicos del siglo XIX: profesor, alumno, salón. Sin embargo, dado su génesis en las políticas del Estado que licitan y conceden espacios televisivos acorde a un interés propio, se ha perdido

en su configuración y es al día de hoy en muchos casos un espacio para la misma educación formal e institucional. La primera parte del presente trabajo problematiza sobre los contenidos de la TVE, contenidos que pueden hacerse obviando las fuentes formales e investigando en aquellos espacios donde la historia de México ha sido contada a contrapelo, intentando indagar más allá de los relatos épicos y las grandes decisiones trascendentales.

CAPÍTULO 2: HISTORIA Y PSICOLOGÍA

COLECTIVA.

“Sin embargo, el sistema no está cerrado. Queda una abertura, por la que todo el juego de semejanza corre el riesgo de escaparse a sí mismo, o de permanecer en la noche, si no fuera porque una nueva figura de la similitud viene a acabar el círculo —a hacerlo, a la vez, perfecto y manifiesto”

Michael Foucault- *Las palabras y las cosas*

El presente capítulo desarrolla las distintas acepciones de la historia y de la caracterización de lo histórico, desde la visión positivista y decimonónica, hasta las nuevas corrientes de la Escuela de los Annales, haciendo una distinción entre vieja y nueva historia. Igualmente se postulan los elementos que permiten tender un puente entre la disciplina histórica y la psicología colectiva, sus antecedentes en la obra de Wundt y Durkheim y su anclaje en la tercera generación de la Escuela de los Annales. Todo esto con el fin de explicitar qué tipo de historia será desarrollada en los siguientes capítulos.

2.1 Vieja historia

Igual que muchas disciplinas, el historicismo sucumbió en la mitad del siglo XIX a los proyectos de radicalización empírica, es decir, al proyecto de ciencia. La corriente germana se estableció como modelo metodológico y epistemológico hegemónico de la historia, generando así una relación independiente entre el sujeto-historiador y el objeto-historia. Ranke (1812) posiciona como objeto de estudio a los grandes acontecimientos, las grandes personalidades y los grandes contornos políticos como las guerras o las decisiones morales trascendentales (Aguirre, 2008).

En el proyecto de Ranke, su interés por la precisión y por la rigurosidad establece como ruta de acceso a la historia la acumulación, la cronología, la compilación y la

clasificación de documentos. Es decir, la legitimación de evidencias escritas. Para Aguirre (1999) el historicismo del siglo XIX era politizado y conservador, los hechos históricos se anclaban unívocamente al positivismo imperante.

En la empresa rankeana, el historicismo global se limita a la historia del Estado, sus protagonistas internos son exaltados directamente por la disciplina histórica. Un elemento que pasa desapercibido es la noción de tiempo. El proyecto de Ranke extendido en Francia por Charles Victor Langlois, Charles Seignobos, Ernest Lavisse, entre otros, muestra que la historia sigue una ruta lineal coherente y progresiva que se acumula en datos (Aguirre, 2008). El tiempo entonces es el tiempo newtoniano. Bajo esta perspectiva, en el año de 1898 Langlois y Seignobos, escriben un manual metodológico que configura el escenario del historicismo francés en su primer momento. En el manual dado a estudiantes de la Sorbona impera la exhibición de la ciencia histórica alejada de la filosofía, la retórica romántica y exalta el papel riguroso de las etapas de investigación.

El traslape de formas que se hizo de las ciencias experimentales como la física y la química a la historia, generó un concepto particular de hechos instrumentales, útiles y anclados a los intereses del presente. Justamente las dimensiones investigativas del historicismo se resumían en dos; la primera era netamente técnica y de ella nacen disciplinas como la diplomática, la epigrafía y la filología; la segunda era de restauración y sistematización de documentos. La construcción histórica depende aquí exclusivamente del trabajo de restauración e interpretación de manuscritos.

La historia de las pseudocausalidades, rígida y de engrudo, reafirma los valores del presente y pone al historiador en un escenario de juez, determinando el valor de verdad de papeles antiguos, ésta sigue igualmente una ruta anacrónica, irreversible, donde un año es

igual a otro año, un día es igual a otro día y lo relevante son los lineamientos entre grandes figuras y la etiqueta de un año, alejando así a los procesos sociales, culturales y políticos de la historia. Es decir, simplemente este tipo de historia quería estar exenta de los grandes problemas filosóficos. (Aguirre, 2008)

Ranke padre del objetivismo histórico y el individualismo, plasma un tipo de historia que es fiel a los eventos importantes del pasado, sin emitir juicios de valor, dice Ranke: *“se ha atribuido a la historia la función de juzgar el pasado, de instruir al mundo contemporáneo para beneficio de los años futuros el presente ensayo no se arroga funciones tan elevadas: simplemente quiere mostrar cómo fue propiamente”* (citado por Navarro, 1999 pág. 81). Ranke plantea una verdad objetiva como fin último de la historia. Dice en 1862 a sus alumnos en la Universidad de Berlín: *“La intención de la investigación histórica consiste en conocer la verdad de los hechos por un camino metódico; y el espíritu de la exposición histórica consiste en hacer presente esto como algo objetivo”*. (Ranke, L. citado por Navarro, 1999 pág. 87). El método de Ranke se divide en tres momentos:

- I. Estudio de las fuentes auténticas
- II. Interpretación imparcial
- III. Exposición objetiva

La objetividad es la base misma de la historia; para Ranke la fuerza moral y la idea de verdad es el motor que impulsa al historiador. Igualmente la historia planteada por él sigue la línea política del Estado, Ranke piensa que los valores nacionales y la expresión de la historia se afirman en la constitución de un mismo Estado, que tiene la potestad sobre los ciudadanos. La búsqueda de una autonomía histórica separó los análisis de las relaciones previamente matizadas por la historia social; el elemento principal es que la historia fuera

explícitamente una ciencia exacta. Ranke cierra un puente epistemológico entre la historia y la política, la economía y la psicología, pero traza uno entre la historia y las posturas científicas (Navarro, 1999).

Los absolutos militares y las disposiciones internas del Estado se convierten en el análisis predilecto de la historia postulada por Ranke, dándole un perfil conservador y legitimador de la historia constitutiva a los Estados europeos. (Navarro, 1999).

Por otro lado, y para finalizar la descripción de la vieja historia, ésta se reduce a hechos de razones siempre conscientes y morales, además de grandes perfiles, todo tipo de masificación y elementos relacionados con el pueblo o con movilizaciones sociales son extrañas y preocupantes para esta teoría. La obra principal de Ranke donde deja claro los principios de su tipo de historia es *Historisch-Politische Zeitschrift*, de 1832 a 1836.

2.2 Nueva historia

En el mismo espacio de la historiografía tradicional se van fraguando distintos proyectos, empresas intelectuales y autores que intentan esbozar una historia distinta, que salga de los lineamientos generales de la cronología y el progresismo. Principalmente se pueden encontrar tres autores: Karl Gotthard Lamprecht en Alemania, Henri Pirenne en Bélgica y Henry Berr en Francia (Aguirre, 2005).

En Alemania, el auge de las ciencias del espíritu, proyecto planteado por Dilthey (1833-1911), se encontraba en auge. Lamprecht, fundador del primer instituto consagrado a las ciencias del espíritu, debate la posición rankeana, principalmente en su método de acumulación y establece como línea de desarrollo la historia cultural y colectiva. La historia alemana se modela en largos y lentos procesos sucesivos con una matriz histórica en donde

recaen las manifestaciones políticas, ideológicas, económicas, religiosas, científicas, estéticas, etc.

El sujeto trascendental de las grandes decisiones es borrado por Lamprecht, igualmente la noción dada y mitificada del Estado creado por las corrientes burguesas germano- francesas. O sea, el Estado mismo es producto de los impulsos históricos y culturales, no al contrario, como lo esboza epistémicamente Ranke. El modelo obsoleto metodológico-descriptivo es cambiado por un modelo teórico-explicativo. La deconstrucción teórica de Lamprecht acerca a la *Völkerpsychologie*, y a otras tendencias del campo transdisciplinar de las emergentes ciencias sociales, donde las fases de desarrollo eran producto de fenómenos psico-colectivos, como el lenguaje y las tradiciones. (Aguirre, 2005) En Alemania las ideas de Lamprecht son desechadas por las corrientes ortodoxas, conformes con la historia política que tienen el Estado como máxima unidad de análisis. Es en Francia, específicamente en un francés de nombre Henry Berr, donde se continúa el proyecto de otra historia.

El filósofo Henry Berr reflexiona sobre el papel de la nueva historia en las ciencias, pues la historia tradicional totalizante no tiene cabida para la reflexión filosófica, social, política, económica y cultural. Es por esto que decreta a la historia como la ciencia de las ciencias. En general, la ciencia del devenir histórico no tiene que limitarse en sus análisis; puede ir desde la mentalidad hasta la estructura social, pues el análisis social en la historia no le pertenece a una única disciplina. (Aguirre, 2000)

Berr ataca a la historia tradicional en su preponderante idea de entender la sociedad por términos psicológicos, confunde, según él, los rasgos y caracteres con los escenarios complejos de la sociedad, en lo que Berr denomina atomismo histórico. Para su obra es

importante hacer énfasis en instituciones constituidas en largos procesos sucesivos, igual que lo menciona Lamprecht; lo único distinto es que para Berr, las instituciones son producto de colectividades con causas psíquicas que proporcionan orden y matiz a las individualidades. Al fin, la propuesta de Berr es una psicología histórica, que no es más que una psicología colectiva en vías de elaboración de la inacabable historia (Fernández, 2005).

Berr combate directamente la historia positivista, logrando la generación de una gran colección enciclopédica, donde se encuentran obras como *La Evolución de la Humanidad*, *El Vocabulario de la Historia* y *La Biblioteca de Síntesis Histórica*, además de la creación de la Fundación por la ciencia y del Centro internacional de síntesis. Los vínculos formados por Berr constituyen un nuevo gran escenario de investigación histórica.

Es con Henry Pirenne cuando la epistemología histórica logra el cambio total. La ocupación alemana en Bélgica tiene como una de las grandes figuras de la resistencia no violenta a este historiador. Su obra, ataca directamente a las cadenas estadísticas y cronológicas de la historia positivista y resalta una historia totalizante de los procesos colectivos. Sus tres grandes vertientes o categorías de análisis fueron: la historia de las instituciones, la historia de las minorías urbanas y la historia de los fenómenos económicos: demografía y antigua industria. Para Pirenne (1983), la dimensión interpretativa es fundamental para los nuevos correlatos históricos y los nuevos perfiles explicativos además de la comparación, pues esto permite tener una historia universal y quitar el tan extendido nacionalismo.

2.3 Una otra nueva historia

Existen múltiples vertientes teóricas que postulan una historia escrita desde abajo, es decir, escrita para los subalternos en el caso de Ginzburg (1991), o escrita a contra pelo en el de Walter Benjamin (1998). Algunas con influencia directa del marxismo. Dentro de estas corrientes existe una escuela que fundó los escenarios propicios para una historia crítica, de larga duración, con puentes estrictos con la economía, la filosofía, la política e inclusive la geografía. (Aguirre, 1983) La Escuela de los Annales inicia en 1929, y tiene hasta el día de hoy tres grandes generaciones. Cada una con un aporte distinto, una teorización y una metodología particular.

2.3.1 Lucien Febvre y Marc Bloch: la primera generación

La fundación de la escuela de los Annales se da con una intención particular: direccionar la disciplina histórica a un debate sobre la reconstitución de su objeto de estudio, directamente relacionado con el papel político y social de la historia.

Es en la ciudad de Estrasburgo, donde dos jóvenes historiadores se encuentran y deciden establecer una empresa intelectual subversiva y con una dinamización particular, en un escenario de guerra, de política bélica, de discriminación y muerte. El aporte estriba en exponer nuevos patrones de análisis histórico, otras dimensiones del oficio de la historia.

Febvre (1959) se dedica a establecer un puente directo entre la individualidad y la colectividad, por medio de expresiones y categorías de la historia-problema. Para Febvre toda historia parte de un problema, el problema es el motor innato de la investigación, sin una problematización anterior, la historia no surge, caso distinto de la historia positivista, donde el mero hecho de la recolección de datos justifica los aspectos teleológicos de la

investigación. Las influencias de Febvre (1959) vienen de variados campos; desde el historiador francés Jules Michelet (1886) hasta el geógrafo Paul Vidal de la Blache (1873), y por supuesto Pirenne y Berr, trazando éstos las coordenadas intelectuales de la psicología histórica, puestas de manifiesto en su obra central: *L'Encyclopedy Française*. Para Febvre (1959) cada civilización tiene un bagaje mental que pone de manifiesto en su desarrollo, y en la actualización de aplicaciones culturales; entre este bagaje se encuentran: los símbolos, las palabras, los números, los marcos lógicos, las leyes, etc.

Lucien Febvre desestima un concepto de historia social posible, ya que toda historia es siempre social, su redefinición rigurosa de la historia la lleva al estudio de los procesos colectivos, los procesos que afectan a las poblaciones y las muchedumbres en cualquier escenario geográfico. Es decir, no una historia social sino una historia profundamente social (Aguirre, 2005).

Aunque cabe resaltar que esa identidad intelectual de Febvre no se dio de un momento para otro. Posterior a la fundación de los *Annales* la idea de estudiar un tipo de historia se construye con distintas combinaciones; en el primer periodo que comprende de 1929 a 1976 los intereses principales de Febvre eran los fenómenos medievales, vistos desde una historia profundamente social y colectiva, igualmente la historia inmediata, es decir, escenarios clásicos. Pero los tipos de especialidad comenzaron a darle identidad al nuevo proyecto: la historia cultural, la historia económica y política además de otro tipo de biografía aparecen en los nuevos escenarios históricos (Dosse, 2006).

Marc Bloch (1988) se centra igualmente en la alianza entre la historia y las ciencias humanas, por esto, su objeto de estudio es el hombre, pero no el hombre desde la

individualidad, sino el hombre plural, es decir el hombre como categoría histórica, el hombre en el tiempo.

Bloch (1988) hace una distinción fundamental entre el tiempo lineal y un tiempo desarticulado, pues la historia no es únicamente un acercamiento al pasado, sino por el contrario, una reconstitución del presente; en sus términos: una historia regresiva. El presente desde la conceptualización tradicional es inmóvil, fijo, estructurado por variables del pasado, pero desde Bloch (1988) el presente es móvil, tanto así que construye pasados que permiten construir nuevos presentes. Con la idea de un pasado volátil, que no es estable, ni mucho menos homogéneamente perfilado, se puede construir una historia donde los contenidos no sean de orígenes, sino por el contrario, de cambios, de planteamientos y constantes periplos a resolución.

Los cambios de larga duración se introducen en su análisis, aun cuando trabaja diferentes categorías, desde el desarrollo agrícola, únicamente ligado a escenarios geográficos, y los desarrollos comunitarios en el campo, es decir, las técnicas y los instrumentos que generan una huella histórica en la relación tierra-hombre.

Además, Bloch (1988) establece los principios de una historia política cuando escribe sobre la Edad Media y los ejercicios de cura de las enfermedades en Francia e Inglaterra, estos ejercicios anudados a los problemas de la realeza. Su obra más importante es la sociedad feudal: *La Société Féodale*. Ahí, el análisis se ancla a elementos económicos, geográficos, sociales, materiales y mentales en el marco medievalista.

La primera generación de los Annales es, sin lugar a dudas un escenario coyuntural dentro del mundo intelectual, pero es también un acontecimiento que introduce la nueva

faceta de la disciplina histórica, y además una estructura que encamina cualquier desarrollo intelectual de índole social o histórica durante el siglo XX.

Febvre y Bloch plantean un escenario metodológico de la historia que contiene sin lugar a dudas propuestas filosóficas de la misma, tal vez un nuevo empirismo histórico, distorsionado casi en su totalidad por el naciente positivismo. La relación principal que detentan Bloch y Febvre es la relación del presente y el pasado, que en Ranke es independiente y en este caso es totalmente vinculante. (Dosse, 2006). Por ejemplo, la formación personal e intelectual del historiador no puede apartarse de los trabajos históricos: Febvre fue un *ferviente socialista* y Bloch un rotundo crítico de la guerra.

Pensar que el inicio de la escuela de los Annales es del 15 de enero de 1929 es borrar por completo los procesos sociales, culturales y políticos anteriores a esta fecha. Existía un vacío intelectual, la historia no permitía generar robustos análisis sobre el pasado, únicamente permitía enumerar fechas y describir personas. El objetivo principal de la unión entre Febvre y Bloch era reconfigurar la organización de los estudios históricos (Aguirre, 2005).



Fuente: Begaire (1983) *Le Phénomène Nouvelle Histoire*, Económica pág. 257.

2.3.2 Fernand Braudel: La segunda generación

Braudel (1968) imprime una profunda huella en el escenario historiográfico con su idea de un modelo tempo-histórico. La idea principal es que la historia convive con ciencias cercanas a ella, como la economía y la política. Además que no existe un único tiempo inmóvil, sino por el contrario, existen varias temporalidades que conviven entre sí (Braudel, 1991). El tiempo único y universal es cambiado por múltiples tiempos, que son heterogéneos, alterables y vividos, son una cualidad social y no un *apriori* como lo planteaba Kant.

En su obra sobre el Mediterráneo, postula cambios de larga duración, que van desde el pre capitalismo hasta la premodernidad y vislumbrando la modernidad capitalista. En su

obra, los tres tiempos se encuentran en un mismo escenario espacial, desde el tiempo casi inmóvil que por sus características es atemporal, como el perfil montañoso, rutas geográficas, emigraciones. La segunda es de un ritmo lento pero no inmóvil; ésta es la historia colectiva, de los grupos y organizaciones, de la economía y el Estado, ahí se encuentran las guerras y los comercios. Este segundo orden va desde las tradiciones hasta los pensamientos. Finalmente, el tercer tiempo es fugaz, es la medida del individuo, la historia familiar, política y diplomática, es una historia de oscilaciones breves, una historia momentánea, difícil, inquietante y de relámpagos, lo que después se afinaría como el tiempo coyuntural (Braudel, 1986).

El gran aporte de Braudel (1968) es que permite una desincronización de la cualidad del tiempo en la historia, es decir, observar diferentes fenómenos históricos diferencialmente, sin apearse a temporalidades específicas, desde Braudel por ejemplo, el año de 1789 no duró un año, tampoco el año de 1968 o el año de 1994 en México, tampoco el 2 de octubre de 1968 duró 24 horas, ni mucho menos el 9 de noviembre de 1989. El análisis de Braudel aporta significativamente a la historia económica, ya que desde el tiempo corto se pueden explicar las formas de vida social, la baja de los precios en mercancías, las manifestaciones sociales, el arte. En un posterior término, Braudel (1968) se escinde de los procesos cortos, estrechamente ligados a la historia del siglo XIX o llamada decimonónica, y enfatiza en el relato de las coyunturas, de grandes cambios demográficos, de escenarios donde el salario baja y otros donde sube, de cambios de feudalismo a capitalismo. Por último, y más importante, Braudel (2002) enfatiza en la larga duración, en estructuras que son ensamblajes, realidades temporales que toma mucho tiempo desgastar y propagar, en prisiones de larga duración. La historia conceptuada por Braudel (1991) es una historia que descompone el

pasado, constituye coordenadas propias, y establece tipologías temporales propias de los fenómenos colectivos.

Para entender, dimensionar y ubicar la obra de Braudel hay que situarse en el contexto de la Escuela de los Annales; las críticas fervientes de Febvre y Bloch a los escenarios dominantes de la historia francesa, terminaron consolidándose en quizá el proyecto histórico más emblemático del siglo XX. En Braudel hay conceptos sumamente interesantes, uno de los principales: la geohistoria. El positivismo se ensañó con héroes que en su actuar generaban historias, igualmente en la otra historia de Pirenne siguen siendo los hombres la figura analítica más importante, pero para Braudel había otra categoría histórica que supera la constitución y alcance del ser humano, esto era la geografía. Este tema es aquel que más adelante le permite dilucidar la larga duración, la historia lenta, la historia casi inmóvil. Una diferencia fundamental entre este tipo de historia postulada por Braudel y la historia positivista es que la primera era ampliamente teórica, de estudios largos y repeticiones constantes, mientras que la segunda era de simple espectáculo. Al fondo de la propuesta intelectual histórica se esconde una propuesta filosófica: no se puede separar al espacio de la historia, la vida material aunque hecha por los hombres requiere un lugar de desarrollo, inclusive los ritmos de las temporalidades dependen del espacio específico donde suceden los fenómenos sociales y colectivos. La estructura de la historia no es un anticuado estructuralismo, es la composición central de los aspectos geográficos, la geografía dota el orden de la observación al historiador, los límites de sus análisis y una descripción de convivencia entre elementos (vegetales, animales, humanos, tierra, tiempo).

Otro concepto importante es el de la economía, ese tipo de capitalismo híbrido, de la época moderna fue analizado y teorizado por Braudel, los fenómenos económicos son parte

de la historia, por supuesto para Braudel los elementos de larga duración de la economía son su base analítica, las tesis sobre el origen de capitalismo lo llevaron a entrometerse en debates sobre el espíritu capitalista, tema generalizado en los trabajos de la filosofía social alemana. La obra de Braudel no se construye de una vez y para siempre, igual que sus antecesores las categorías analíticas de las cuales se ocupaban sus obras fueron evolucionando y creando un perfil explicativo sumamente rico en análisis y teorías. El mismo Braudel se entiende como parte de una historia de larga duración que tiene como punto de inicio el año 1929, la primera generación de los *Annales* impregna completamente su forma de entender la historia, que en este caso la constituye en un núcleo combativo de la realidad social. De 1929 a 1939 la fase de la Escuela de los Annales se puede definir como una etapa de crítica y polémica; en una segunda etapa y con la participación de Braudel se puede definir como la etapa de la problematización y de ahí que Braudel se considere el padre de la historia-problema.

La segunda etapa de la Escuela de los Annales puede rastrearse a partir de 1956 y hasta 1968, Braudel la inaugura con su célebre obra denominada *El Mediterráneo*. Con Braudel las líneas de investigación de la historiografía toman otro nivel, desde la economía, el clima, los hábitos son categorías analíticas de la historia, todo desde la triple visión del tiempo. Además de ser un sucesor intelectual de la primera generación, Braudel se convirtió en el sucesor administrativo de Febvre en su revista, asunto que trajo consigo más publicaciones en temas concernientes a la teorización de la historia braudeliana. En este sentido la obra de Braudel es profundamente marxista.

Braudel materializa en obras la continuación a las tesis de Febvre, por ejemplo en la obra la *Dinámica del Capitalismo* publicada en 1985, Braudel afirma que la idea de Febvre sobre una posible historia económica se encuentra en construcción apenas delimitando sus

fenómenos sustantivos. Pero lo interesante de la obra es que pese a que es una mirada historiográfica de la economía basándose en los tres niveles braudelianos, comienza por hacerse preguntas sobre la forma de vivir y pensar de los hombres llevando esto un mensaje: no toda historia material tiene que excluir la historia mental.

2.3.3 La historia de las mentalidades: la tercera generación

Hasta el momento, la historia era una con vistas de una posible realidad mental y una contundente realidad material. En este punto, y dado la masificación que tuvo la escuela post 1968, aparecieron dos autores; uno dentro de la Escuela de los Annales: Jaques Le Goff, y otro afuera, pero cercano a la misma: Georges Duby. Ambos comenzaron a reconstituir, sí, otra historia, pero no sólo material, sino también una historia mental, ante la cual aparecieron críticas sobre el concepto de mentalidad, inclusive críticas del mismo Braudel (1978). Algunos de los argumentos esbozados que daban cuenta de las críticas al concepto de mentalidad fueron:

- I. El concepto de mentalidad no es preciso, no puede delimitar un objeto de estudio.
- II. El término de mentalidad no es analítico, es más bien un cúmulo de descripciones tempo/históricas.
- III. Es una historia ambigua que no tiene aportes a los modelos históricos.

Lo cierto es que debido a la masificación de una historia profundamente material, la gran mayoría de escenarios y seguidores diseminados por la magnífica obra de Braudel, Bloch y Febvre, no concebían increíblemente una posible historia que tomara en cuenta, por ejemplo, los pensamientos, la memoria, la afectividad, el inconsciente y la vida cotidiana, aun cuando gran parte de los antecedentes de la historia de las mentalidades se encuentran en

la obra de Febvre. Aquí es donde la historia es una psicología colectiva, ya que no sólo se atiende a una mentalidad in situ o a una acartonada historia de las ideas, sino que también atiende procesos materiales-económicos, siempre partiendo desde una historia mental. Independientemente de las críticas, el concepto de mentalidad es lo que Athusser (1967) ha denominado “ideología práctica”, es decir, una compleja formación de ideas, representaciones, o imágenes que se corresponden con ciertos comportamientos y actitudes de los individuos. Igualmente, Mucchielli (1985) define a las mentalidades como *“la organización en forma del sistema teórico de las ideas de un grupo. Sirve para justificar las concepciones del mundo y los valores constituyentes.”* (pág. 183).

Para entonces la hegemonía pre 1968 (Revolución Cultural Mundial) que ostentaban los Annales marxistas de la primera generación y segunda generación, se fue diseminando con múltiples vertientes históricas a lo largo del mundo, desde la historia radical rusa, la historia institucional portuguesa, hasta la nueva historiografía latinoamericana. Todo esto generó nuevos debates sobre las posibles categorías analíticas de una historia crítica. La coyuntura generó dos líneas investigativas: la de la antropología histórica de Le Roy Ladurie, y la historia de las mentalidades, fundada en la célebre obra de Jaques le Goff denominada *el Nacimiento del Purgatorio*. Para Le Goff (1980), la historia de las mentalidades fue una historia más ejercitada que teorizada, la definición que tiene de mentalidad da cuenta de esto: *“La mentalidad de un individuo, aunque se trate de un gran hombre, es justamente aquello que tiene en común con otros hombres de su época”,* o también, *“el nivel de la historia de las mentalidades es el de lo cotidiano y de lo automático, es lo que escapa a los sujetos individuales de la historia al ser revelador del contenido impersonal de su pensamiento.”* (Le Goff, citado en Chartier 2002. pág. 13). La oposición directa a este tipo de historia era la

historia intelectual, aquella que se centraba en las estructuras consientes de los sujetos, que por alguna razón habían tenido reconocimiento en épocas marcadas de la historia universal positivista. Al igual que en la psicología colectiva, el fundamento teórico de la historia de las mentalidades es la obra de Durkheim, ya que ambas hacen énfasis en los esquemas y los contenidos de los pensamientos sociales, además de las representaciones colectivas. Inclusive, la definición de Mandrou sobre la noción de mentalidad explicita el puente directo que existe entre la historia de la tercera generación y el proyecto de psicología colectiva, dice Mandrou, refiriéndose a las mentalidades: *“Tanto aquello que se concibe como lo que se siente, tanto el campo intelectual como el afectivo.”* (Mandrou, citado en Chartier 2012. pág. 14). La gran problemática teórica de ambas las lleva a trazar un análisis histórico sobre la cultura. Más allá del proyecto mismo de la historia de las mentalidades, que rescata como categorías los sentimientos y sensibilidades propias a los hombres de una época específica (que a grandes rasgos es el proyecto ya mencionado por Febvre), se desarrollan categorías psicológicas esenciales: el tiempo subjetivo y el espacio mental en la producción de los imaginarios sociales, en la percepción colectiva de las actividades cotidianas situadas como centro de análisis y captadas según las diferenciaciones de las épocas.

Existen cuatro tendencias marcadas de esta última etapa de investigación historiográfica, cada una de ellas perfila una problemática central en el concepto de mentalidad y esboza una elaboración interdisciplinar para dar cuenta de fenómenos explícitos que pasan desapercibidos, o que no son tomados en cuenta por las dos generaciones anteriores de la historiografía francesa, además que todas las tendencias se oponen a la denominada historia de las ideas o historia intelectual (Aguirre, 2000).

- La primera tendencia es ejemplificada en la obra de Phillippe Ariés (1983), principalmente en su texto: *El hombre ante la muerte*. Aquí el énfasis se hace en la transformación del concepto de muerte y su desemboco en la construcción de un inconsciente colectivo. Este modelo se abstrae de las problemáticas sociales en general. El psicologismo es tendencia y la conceptualización de la conciencia como fenómeno auto explicativo es el eje argumentativo. Dice Ariès que la Historia de las Mentalidades suele centrarse en las mentalidades antiguas o en el paso de éstas a las mentalidades modernas, en una especie de transición directa de un pensar originario a una mentalidad plural.
- El segundo modelo es una arqueología de las ideas o una genealogía de las estructuras del discurso. El modelo nace de la obra de Michel Foucault (1986), y claramente de sus obras: *La historia de la locura en la época clásica*, *Las palabras y las cosas* y *Vigilar y castigar*. Aquí el concepto de mentalidad individual desaparece, se ancla a una tendencia de reconstrucción del pasado social, en donde cada época cuenta con unas posibilidades específicas de expresión, misma tendencia explicada por Lucien Febvre en su texto sobre Rabelais, en el concepto anteriormente mencionado de “utillaje mental” o utensilios mentales. Para algunos autores como Aguirre (2000) es Michael Foucault el que sigue con el proyecto de una historia propuesta Febvre. Aunque lo cierto es que Foucault nunca se atribuyó tal tarea, pues más que un proyecto histórico, su idea era un proyecto arqueológico y filosófico. Más bien podría rastrearse una posible continuación en la obra de Carlo Ginzburg.
- La tercera etapa tiene que ver con la socioeconomía de las mentalidades, ejemplificada en los trabajos de Duby (1980), específicamente en su obra: *Los tres*

órdenes o lo imaginario del feudalismo. Esta tendencia permite entender las mentalidades dentro de los marcos sociales, históricos, desde la política y la economía del momento. Jaques Le Goff (1980) entra en esta tendencia con la obra fundante llamada *El Nacimiento del purgatorio*.

- La última etapa es una reconstitución de la historia de las mentalidades, es, se podría decir, una historia crítica. El exponente más claro es Vovelle (1978). En su obra mezcla herramientas de la historia cuantitativa y serial y las combina con un aparato conceptual marxista. En esta obra se problematizan las ideologías y el concepto de mentalidad; es la tendencia que nace de la coyuntura de 1969 a 1989.

De los cuatro modelos, el que más acorde va con una posible psicología histórica, y como ya se mencionó, tiene una relación directa con la psicología colectiva, es el tercero, específicamente la obra de Jaques Le Goff y George Duby, ya que ambos se concentran en el estudio de las actitudes mentales, las visiones colectivas de las cosas materiales, los esquemas inmateriales, los universos culturales, los sentimientos y las creencias de una sociedad. Su debate principal como corriente es contra la clasista historia de las ideas, que al proponerse brindar una historia selecta de aquellos artistas o políticos que crearon sistemas de orden específicos a su época, borraron por completo los fenómenos sociales propios de cualquier tipo de historia (Aguirre, 2000).

2.3.3.1 Jaques Le Goff

Le Goff es uno de los principales autores de la historia de las mentalidades por múltiples razones. La primera es su intención de generar categorías no delimitadas en la historia. El término mentalidad le permitió hablar en su obra de la memoria (*El orden de la memoria*), la Edad Media, la Modernidad, el tiempo y los tipos de intelectuales. Inclusive pudo hacer un

libro para explicar a los jóvenes un periodo tan complejo como la Edad Media. La segunda es que, en efecto, su obra lleva inherentemente una mezcla de todas las generaciones anteriores: Febvre, Bloch y Braudel. Con esto, analíticamente aparecen desde características mentales y elementos culturales, hasta diferenciaciones específicas de la duración histórica, inclusive datos cuantitativos y algunas categorías marxistas. Las categorías analíticas abordadas por Le Goff (1980) fueron básicamente seis:

- I. Una historia general de la mentalidad
- II. Historia de representaciones
- III. Historia de categorías mentales
- IV. Historia del espíritu
- V. Imaginarios
- VI. Historia de prácticas culturales: rituales, tradiciones

El nuevo proyecto Annalista, que tenía como cabeza a Le Goff, problematizó varios elementos de la constitución misma del quehacer historiográfico: desde los documentos como fuentes, los cuales propuso reconstruir para conocer su inserción en un contexto, y básicamente su producción, hasta el mismo concepto de historia y sus problemas, algunos de los cuales se pueden resumir en los siguientes puntos:

- I. Existe una separación problemática entre el sujeto que vive la historia, la historia en sí misma y la labor científica de contarla; todo esto trajo como resultado la creación de múltiples disciplinas que atienden los mismos fenómenos, desde la filosofía histórica hasta la historiografía en sus múltiples vertientes.

- II.** La relación de la historia con el tiempo es una relación indivisible; algunos quedan satisfechos por la invención del calendario, y otros intentan dilucidar la triple relación entre historia, tiempo y memoria
- III.** La historia revisa una dialéctica o distinción específica: pasada/presente, presente/pasado. Todo esto ha generado distinciones que atribuyen ciertos procesos a cada escenario histórico como: progreso/resistencia, antiguo/moderno.
- IV.** La historia es incapaz de predecir el futuro, aunque puede quizá acercarse a teorizar sobre los orígenes que han sido matizados por los mitos, las religiones y el abocado cientificismo.
- V.** Al contacto con otras ciencias, el historiador tiende a distinguir duraciones históricas diferentes; desde una historia de acontecimientos hasta una historia inmóvil estructuralista
- VI.** La idea de una historia del hombre fue sustituida por la idea de una historia de hombres que se desarrollan en sociedad y crean redes de significados necesarios.

Igualmente, Le Goff (1980) propone cambiar el concepto de tiempo en la historiografía; el tiempo lineal y universal que había permeado gran parte de la ciencia histórica, cambia por una nueva cronología de experiencias y espacios relativos. Trazó una cronología subjetiva y simbólica que no tiene como unidad de medida el tiempo cuantitativo, sino la duración histórica. Esto da pie a una nueva forma de analizar los fenómenos históricos, ya que cada uno tendría una temporalidad específica: el tiempo de la mentalidad y de la memoria es denso y de una marcada larga duración, mientras que el tiempo de los acontecimientos era explícitamente volátil.

La denominación mental viene de la adjetivación del espíritu, elemento teorizado por la escolástica medieval. Lo mental para Le Goff es: “*La coloración colectiva de psiquismo, la forma particular de pensar y sentir de un pueblo o grupo de personas*”. (Le Goff, citado en Huidobro, 2002, pág. 131). Indiscutiblemente, el concepto de mentalidad es una asimilación al concepto de espíritu (*Geist*) desarrollado por la filosofía alemana. Por otro lado, para Le Goff el método comparativo de la historiografía cometía un error fundamental: comparar lo incomparable. Cada sociedad tiene como sustento sus mismas cualidades temporales, espaciales, mentales y prácticas, entonces, comparar por comparar no deja como resultado un análisis histórico que pueda generar categorías de estudio, por el contrario, deja una descripción completamente anacrónica de las pluralidades históricas. El sustento epistemológico de la historia no es sólo trazar diferencias desde sistemas lógicos adyacentes a los modelos propios de una sociedad, también se propone entender las diferencias y las semejanzas.

Le Goff se convirtió en la cabeza intelectual y administrativa de la tercera generación, y la diseminación de su obra se debió a la coyuntura de 1968 y a la aplicabilidad de la historia de las mentalidades a los nuevos fenómenos históricos. Instó a que en gran parte de la Europa occidental se comenzaran a utilizar las categorías psicológicas, simbólicas y antropológicas por encima del materialismo económico.

2.3.3.2 George Duby

Duby plantea que el término *mentalidad* aparece en el siglo XIX. Según Duby (1980) su origen se da en las explicaciones mentales del concepto de espíritu, aunque su utilización real llega hasta el año de 1880, cuando el sociólogo Lévy-Bruhl introdujo el concepto en su célebre texto *la mentalidad primitiva*. La definición que da Duby (1980) sobre mentalidad es

sumamente interesante, pues dice que “*son el conjunto de imágenes y pensamientos referentes de todos los miembros de un mismo grupo*” (pág. 35).

Lo cierto es que fue un intermitente colaborador de la Escuela de los Annales, hasta el año de 1955, cuando comenzó un trabajo con Mandrou en la edición de la obra *Vieja historia de la civilización francesa de Rambaud*, desde este punto se le puede considerar uno de los historiadores dentro de la Escuela de los Annales. La obra de Duby toma como categorías analíticas los fenómenos iniciados por Febvre: las sensibilidades colectivas, los aspectos inmateriales de la historia, las formas específicas de pensamiento, la memoria, los sistemas de valores, todo desde el perfil analítico que brinda la historia de las mentalidades. Su obra se puede entender en dos grandes escenarios conceptuales:

- I. Cuando el concepto de mentalidad se desarrolla íntimamente ligado a las categorías materiales, haciendo énfasis en que la investigación de lo mental no podía olvidar su correlato físico y tangible.
- II. El momento en que se desancla la idea del correlato corporal y del individuo y se centra en el fondo común, es decir, en los elementos anteriores a la acción de imaginar de los individuos: las huellas y las representaciones mentales de los colectivos.

Una definición a la cual se adhirió gran parte de la tercera generación de los Annales, incluyendo Duby (1980), fue la definición de Gaston Bouthoul (1971) sobre la mentalidad: “*Tras las diferencias y los matices individuales subsiste una especie de residuo psicológico estable, hecho de juicios, de conceptos y de creencias a los que se adhieren en el fondo todos los individuos de una misma sociedad*” (pág. 32).

Le Goff al igual que George Duby se convierte en un célebre narrador de la mentalidad, teniendo como base los estudios de la Edad Media, y generando así una obra basta: llena de matices y contornos políticos e históricos; una de sus obras principales fue la compilación de volúmenes dedicados a la historia de la mujer, rompiendo así con una tradición analítica dentro de la escuela histórica. George Duby gana fama y reconocimiento intelectual a nivel mundial por convertirse en uno de los más citados medievalistas, su tesis publicada en 1953 (dos años antes de convertirse en un colaborador constante de la escuela de los Annales) se refiere a una compleja sociedad en la región de Macon. Posterior a esto el salto de Duby fue a lo general, ya que realizó obras concibiendo la síntesis sobre la economía social del occidente medieval, con esto acercándose a la obra de Bloch (Aguirre, 2005).

La época más fértil de la historia de las mentalidades comprende de 1960 hasta los escenarios cronológicos del post 68, aquí Duby y su colega Mandrou escribieron una obra sobre la historia cultural en Francia, parte inspirada por un cuadernillo de notas dejado por Febvre. En la coyuntura de 1968 cuando se dio la explosión mediática de la Revolución Cultural Mundial, Duby se aparta de los escenarios clásicos de la historia de los Annales y se acerca a las categorías neomarxistas, estudiando desde ideologías específicas hasta la reproducción cultural del imaginario social (Aguirre, 2005). Así como para Le Goff su obra fundante fue el *Nacimiento del purgatorio*, para Duby es *Los tres órdenes*. La obra desglosa la relación entre lo material y lo mental a través de los diferentes cambios sociales. Ahí describe un caso particular de la representación colectiva dividido en tres grupos: sacerdotes (los que rezan), caballeros (los que luchan) y los campesinos (los que trabajan la tierra), haciendo un contraste entre los grupos que se posicionan de diferente manera en un orden

social. La pregunta central de Duby buscaba las razones de la fragmentación en grupos de lo mental y material de la sociedad (Aguirre, 2005).

2.4 Las fuentes y el método de la historia de las mentalidades

A diferencia de los modelos acabados de la historia positivista que tiene unas fuentes ya establecidas y estructuradas, la historia de las mentalidades se basa en todas las fuentes históricas posibles: desde los relatos, testimonios, crónicas y demás usos narrativos de la historia, hasta los datos, documentos y todo aquello que dé cuenta de las acciones humanas y que permita inferir las mentalidades propias a los escenarios colectivos.

Epistemológicamente la variedad de fuentes permite análisis robustos de múltiples temáticas, situando al sujeto histórico dentro de los esquemas sociales existentes desde la misma perspectiva colectiva. El territorio histórico determinado antes como objeto de estudio es ahora y desde esta perspectiva un nuevo territorio que trabaja con las huellas del pasado bajo los perfiles mismos del presente, a esto se debe su diversidad metodológica.

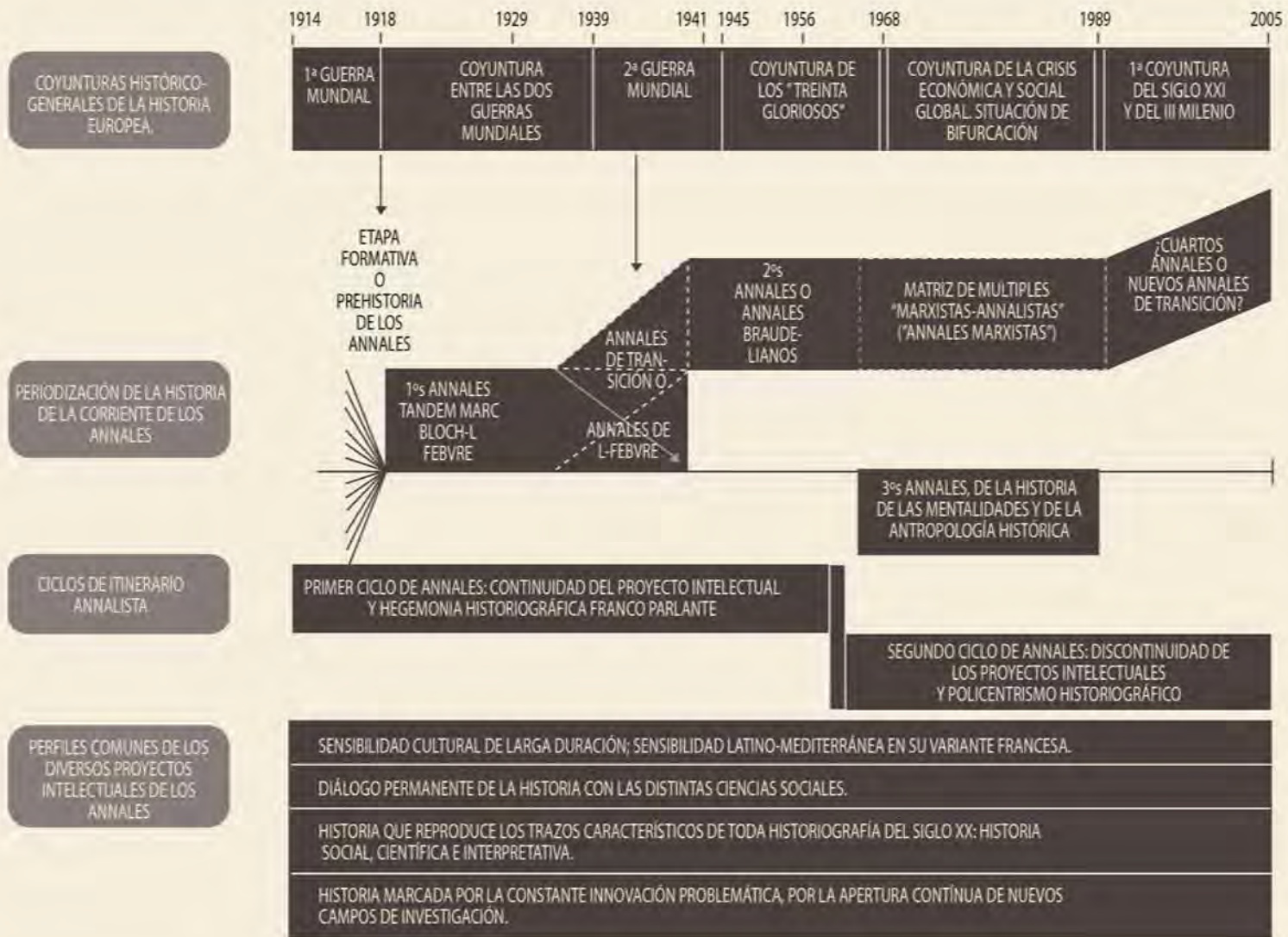
El objetivo de las fuentes y del método es tratar científicamente la acción y la visión del sujeto de la historia. En lo respectivo a la duración, los relatos político-históricos de corta duración no son tomados como referentes de mentalidad. El principio que sustenta a la mentalidad es de una duración más larga, por ejemplo los datos como los testamentos o elementos judiciales y notariales comienzan a ser una fuente importante para crear historia desde la perspectiva de las mentalidades. Otra fuente real y directa es aquella de la historia cultural, es decir, la literatura del arte, de la filosofía, de la religión, de la educación y la ciencia. Todos estos elementos engloban de manera analítica la mentalidad de una época, de un colectivo y de un pueblo.

Otra fuente real y directa son los materiales de la comunicación masiva cotidiana: la prensa, la fotografía, programaciones culturales y el cine. Igualmente para el historiador de las mentalidades la historia oral es una fuente indispensable; las narraciones, crónicas y vivencias de los mismos actores de la historia consolidan información que le permite inferir y analizar elementos históricos.

Con la ampliación metodológica y de fuentes se constituye el sustento ontológico, ya que la interpretación heurística de la literatura, el arte, la prensa y todo aquello que sea producto de representaciones colectivas cambia por completo la idea de un sujeto histórico. La mejor forma de exponerlo es haciendo la analogía entre el sujeto psicológico y el sujeto social; el primero se describe por sus procesos internos y expresiones individuales, mientras que el segundo se entiende por la reafirmación social, popular y evidentemente anónima. La historia de las mentalidades presenta como fondo a un sujeto histórico colectivo y afectivo.

La historia de las mentalidades presenta indudablemente una variedad de fuentes históricas, pero no pasa lo mismo en la especificidad metodológica que caracteriza la mentalidad y que sustenta a la subjetividad del sujeto histórico: su método hace parte de los escenarios clásicos de la psicología social y la antropología. La mentalidad no es una invención, su desciframiento partió cercanamente del método sociológico de Durkheim, por esto es necesario que este tipo de historia sea un anclaje directo entre los fenómenos históricos subyacentes a las prácticas cotidianas y la base metodológica de la ciencia social.

CONTINUIDADES Y DISCONTINUIDADES EN LA HISTORIA DE LA CORRIENTE DE ANNALES



Fuente: Aguirre (2005) *La escuela de los Annales. Ayer, hoy y mañana.* pág. 47

2.5 La historiografía en América Latina

Este punto es importante ya que gran parte del desarrollo histórico de esta tesis se da en el contexto de la historiografía latinoamericana. Hablar de las conexiones culturales entre la historiografía francesa y la realidad latinoamericana (que tiene como pilares explicativos los años de 1870 a 1968) es cambiar la básica idea sobre los conocimientos que colonizan y las realidades que asimilan, aquí el intercambio es más interesante, ya que permite una constante comparación, teniendo en cuenta los escenarios coyunturales propios de cada espacio geográfico (Aguirre, 1999).

El análisis de la historiografía adoptada para generar periodizaciones y explicaciones propias latinoamericanas trae consigo explícitamente un elemento ya mencionado por Braudel, un mestizaje intelectual (Aguirre, 1999). La historiografía francesa sirve para generar robustos análisis en América Latina, que desde hace 5 siglos presenta una dinámica mestiza.

Lo cierto es que son Brasil y México los países que marcan precedentes en la historia de las mentalidades en América. La explicación anterior se basa en los tipos de modernidad y de intercambio cultural entre cada uno de estos países; mientras que Brasil se convirtió en una sucursal intelectual de Francia, con base operativa en la Universidad de Sao Paulo, México en ciencias sociales sigue los parámetros establecidos por los franceses dado su segundo proceso de modernización. Es poca la ciencia social alemana u oriental trabajada desde México, no hay tradiciones de otros tipos que no sea la ciencia social francesa que tiene una base pedagógica. El punto de esto es que en América Latina se comparten los mismos códigos que permiten generar análisis historiográficos, reproduciendo coyunturas

que aunque particulares son necesariamente entendidas por su generalidad y comparación con los fenómenos del siglo XVIII y XIX en Europa.

La compleja situación entre la teoría historiografía y la realidad latinoamericana estriba en que las formas de hacer historia en América Latina siguen un curso de retraso respecto a las condiciones originarias en Europa. Por ejemplo en Europa en el siglo XIX se dio la recuperación, organización, clasificación, y puesta a punto de las fuentes y archivos históricos, en América se dio hasta el siglo XX; debido a que gran parte de su historia originaria fue borrada y trasladaron sus fuentes directas: pergaminos, documentos, fuentes reales materiales, de un continente a otro; dejando así sin contenidos de análisis a las corrientes históricas latinoamericanistas, esto deja un espacio para construir una historia sin necesidad de documentos, una historia mental que enmarca las dinámicas colectivas y consuetudinarias propias en los países latinoamericanos.

Todo esto permite un escenario favorable para el intercambio, ya que las divisiones económicas, políticas y culturales en Europa generan separaciones conceptuales; así la microhistoria italiana apenas se está estudiando desde hace 5 años en la escuela francesa y la escuela alemana lleva cuatro décadas sin reconocer el aporte de los franceses, mientras que en América Latina no hay tales separaciones, entonces, se permite estudiar escenarios diversos y debatir sobre las posturas historiográficas de manera incluyente. Un trabajo de historiadores británicos o ingleses comparte un 95% de citas sólo en inglés. Mientras que en América los saltos referenciales pueden ir de una a otra escuela sin perder coherencia epistemológica. La historiografía latinoamericana hace gala de su universalismo.

Estas constantes mezclas han generado robustos análisis sobre las situaciones tempohistóricas, sociales, económicas, políticas y culturales. Se pueden encontrar en Aguirre (1999) tres periodizaciones marcadas en la historiografía latinoamericana:

- I. **1870 a 1910:** el tramo final del largo siglo XIX: aquí los análisis van desde los primeros pasos de la industrialización, comienzo de la urbanización y de la modernidad como tal, hasta la consolidación de los Estados Nación, producto de los procesos independentistas y, en donde, en términos políticos, se combate la hegemonía europea.
- II. **1910 a 1945:** es la etapa de transición, se cambia el tipo de hegemonía que en un primer momento sería la europea por la hegemonía detentada por los Estados Unidos, en el contexto de variadas crisis económicas, la más importante la de 1929. En esta etapa la reestructuración mundial producto de las dos guerras mundiales daría como resultado clases dirigentes efímeras, sustituciones y procesos de revolución.
- III. **1945 a 1968:** Es un periodo marcado por la vigorosidad de los movimientos sociales, el mensaje directo de la revolución cubana y por último la gran Revolución Cultural de 1968.

2.6 Psicología colectiva e historia

La intención del segundo capítulo es caracterizar el tipo de historia que se desarrolla en la tesis, pasando por todas las corrientes historiográficas contemporáneas; en este punto es importante la reflexión analítica sobre los elementos que permiten coincidir a la psicología colectiva con la historiografía, es decir, con un tipo de historia que se encarga de estudiar la

mentalidad social, las representaciones colectivas y los fenómenos psíquicos de la historia colectiva. (Fernández, 2005)

El puente teórico entre una historia de las mentalidades con periodizaciones, elementos materiales e imaginarios de los procesos económicos, culturales, colectivos y la psicología se encuentra en el proyecto colectivo de la obra de Pablo Fernández. La explicación epistemológica es que ambos tipos de escenarios intelectuales tienen como antecedentes la obra de Durkheim, Wundt, Michelet y Herder. Igualmente comparten como categoría analítica base de la historia colectiva a la vida cotidiana. Ambas posturas además comparten elementos ontológicos que definen la realidad como indivisible, comparten códigos de significación: tiempo, historia, larga duración y coyunturas. Por último ambas se adscriben a un proyecto colectivo que los supera en su génesis, es decir, un proyecto intelectual complejo que aborda temas que van desde la historia hasta la misma sociología pasando por la estética y todos los constituyentes de la existencia de esquemas y formas sociales. (Huidobro, 2002)

2.6.1 Un concepto de psicología colectiva: los antecedentes

La psicología colectiva tiene tres grandes conceptualizaciones o escenarios teóricos: la psicología histórica, la psicología pública y la psicología estética (Fernández, 2006). Uno de los objetos de estudio de la psicología colectiva es el pensamiento, este pensamiento no pertenece al sujeto, o a la individualidad, ni a sus procesos cognitivos; este pensamiento pertenece a la sociedad, es el pensamiento histórico que tarda años y siglos en configurarse en tradiciones, rutinas y en una ontología mínima llamada vida cotidiana.

Esos objetos separados, descontextualizados y totalizantes de la psicología académica ven cómo surge otro tipo de psicología lejos de los salones y cerca de los cafés, casi en el símil entre la historia de las ideas intelectual de los salones y la historia de las mentalidades de la calle y los parques. La psicología científica tiene su origen en el pensamiento moderno inaugurado por Descartes, la Ilustración, y el paradigma positivista de la filosofía, es decir, tiene su origen en el siglo XVIII. Mientras tanto, la psicología colectiva tiene su origen en el siglo XIX (Fernández, 2006).

El pensamiento ilustrado arrastra un problema fundamental: fragmenta la realidad, entonces, las categorías de análisis son específicas, y por lo general tendientes a las ciencias naturales, es decir, a la física y la química. Por otro lado, la psicología colectiva se enfoca en aspectos contrarios a la ilustración como los afectos, las formas, la estética, y por supuesto: el romanticismo, etapa que funda una tradición colectiva, en donde lo excéntrico, lo extravagante, lo desordenado y caótico hacen meollo en los análisis históricos. Lo importante es el valor de las tradiciones como campo genealógico de la vida cotidiana, además del concepto alternativo del tiempo, pues el presente es una construcción sin lugar a dudas de larga duración. Lamprecht y Henry Berr son teóricos, ya mencionados, que permiten entender el concepto de psicología colectiva; en ellos la historia no es un cúmulo de cronologías, sino por el contrario, asuntos socio-psicológicos vividos, con incidencias en marcos mentales colectivos.

La psicología académica se reproduce a una alta velocidad, día a día salen libros y artículos sobre todos aquellos temas relacionados con la fisiología, el conductismo y la psicofísica. Ningún otro tipo de psicología tiene la capacidad de analizar la compleja relación entre presente y pasado.

Así como las crisis, coyunturas y estructuras de Braudel, la psicología colectiva plantea tiempos diferentes: básicamente la distinción entre el tiempo lento de la memoria con el recuerdo y el olvido, frente al tiempo rápido y cronológico de los datos (Fernández, 2006). Una diferenciación interesante es que los acontecimientos tienen un orden; así, el primer acontecimiento de una sociedad queda instaurado en su memoria colectiva, mientras que el último acontecimiento se relata en la historia. La caracterización histórica desde la psicología colectiva sigue los análisis de la tercera generación de la Escuela de los Annales, ya que ambas no se centran en la historia exacta y corroborable ni tampoco en los hechos rápidos y espectaculares, ambas centran su análisis en el tiempo de la mentalidad, en las formas en que la gente normal desarrolla su vida cotidiana, en la manera de pensar, sentir y explicarse el mundo (Fernández, 2005). La diferencia entre el tipo de historia que se narra en la psicología colectiva y la historia tradicional, es que la psicología colectiva estudia fenómenos que permanecen en el tiempo, no fenómenos fugaces ni extraordinarios. Se puede decir que la psicología colectiva es la historia de lo ordinario, su objetivo es comprender la extensión de la realidad histórica y cotidiana. El nacimiento de la psicología colectiva se puede rastrear en la obra de Durkheim y Wundt.

2.6.1.1 Wundt y la Völkerpsychologie

Las bases filosóficas del concepto (*Volk*) se remontan a Hegel, Humboldt y Herder. Su configuración se da en la búsqueda alemana de la identidad, haciendo un deslinde de la creación de un Estado-Nación impulsado por Prusia. La idea principal del concepto era considerar a un grupo humano que se envuelve en las cualidades culturales e históricas de su colectivo. Para Wundt existen procesos superiores del pensar que no están encerrados en la conciencia individual tales como: la memoria, la voluntad, el sentimiento. Para Herder lo

importante es que las disciplinas conozcan el corazón del pueblo, es decir, en términos alemanes, su espíritu (*Geist*). Herder invierte el principio; ya que los pensamientos en su obra no le pertenecen a los individuos, sino que los individuos pertenecen al pensamiento. (Jahoda, 1992)

Wundt define a la *Völkerpsychologie*, como un campo de investigación que estudia los procesos culturales de la vida social. En palabras de Wundt (1912): “*la Völkerpsychologie es el campo de investigaciones psicológicas que se relacionan con aquellos procesos que, debido a sus condiciones de origen y desarrollo, están ligados a colectividades mentales*” (pág. 283).

Para Wundt el estudio de los fenómenos colectivos de los pueblos no era una disciplina independiente de la psicología, por el contrario, era parte de la misma. La diferencia entre una psicología experimental con un método introspectivo y la *Völkerpsychologie*, es que los objetos de estudio de esta última eran el lenguaje, los mitos y la religión, desde una perspectiva colectiva e histórica. Wundt plantea que a partir de las múltiples interacciones de los individuos se daba una configuración mental colectiva o Volkseele (alma de pueblo). Como explica Pablo Fernández (2006): “*“pueblo” no quiere decir población, sino que quiere decir espíritu y quiere decir gente, cultura y tradición; por ende comprende su historia*” (pág. 40).

El nuevo concepto de *Völkerpsychologie* apareció inicialmente en las primeras ediciones de los *Principios de psicología fisiológica* (1873, 1880) de Wundt, aquí se refiere a la *Völkerpsychologie* como una psicología descriptiva, un apéndice relativamente menor a la psicología experimental, central al cuerpo principal del trabajo. Luego en el segundo volumen de la *Lógica* de Wundt (1883), conocido como *Methodenlehre* o filosofía del

método científico, dos secciones tratan los métodos comparativo e histórico-psicológico, respectivamente. Posteriormente hubo un cambio en la tercera edición de los *Principios* (1887), la psicología experimental y la *Völkerpsychologie* van juntas, tienen las mismas implicaciones aunque con tareas diferentes pero complementarias. El año siguiente vio la publicación de la polémica contra Lazarus, y Steinthal. En la cuarta edición de los Principios (1893), la *Völkerpsychologie* experimenta un nuevo avance y se describe como conjunto de la psicología experimental.

El concepto de *Völkerpsychologie* aparece en el triedro explicativo del lenguaje, mitos y costumbres; en el lenguaje se encuentran las características de las relaciones entre las conciencias y la realidad social cambiante; en los mitos se reflejan los sentimientos colectivos y las formas del entendimiento, por último, en las costumbres se generan los marcos sociales. Al final del desarrollo conceptual Wundt agregaría al estudio de la *Völkerpsychologie* el arte, la ley y la organización social. “*Cultura e historia son simplemente formas de acontecimientos psíquicos*” (dicho por Wundt en 1920, citado por Jahoda, 1992, pág. 205).

El escenario teorizado por Wundt es una base epistémica desde la cual se habla de una psicología colectiva y en general de un tipo de ciencia social colectiva. Además traza un panorama en donde la psicología no sólo se ocupa de fenómenos individuales o experimentales, también se ocupa del entorno mental, aquello a lo que Wundt desarrolló como cultura.

2.6.1.2 Durkheim y las Representaciones Colectivas

El antecedente conceptual más importante para la psicología colectiva radica en la obra de Durkheim, específicamente en su concepto de representación colectiva. Durkheim dice: *son*

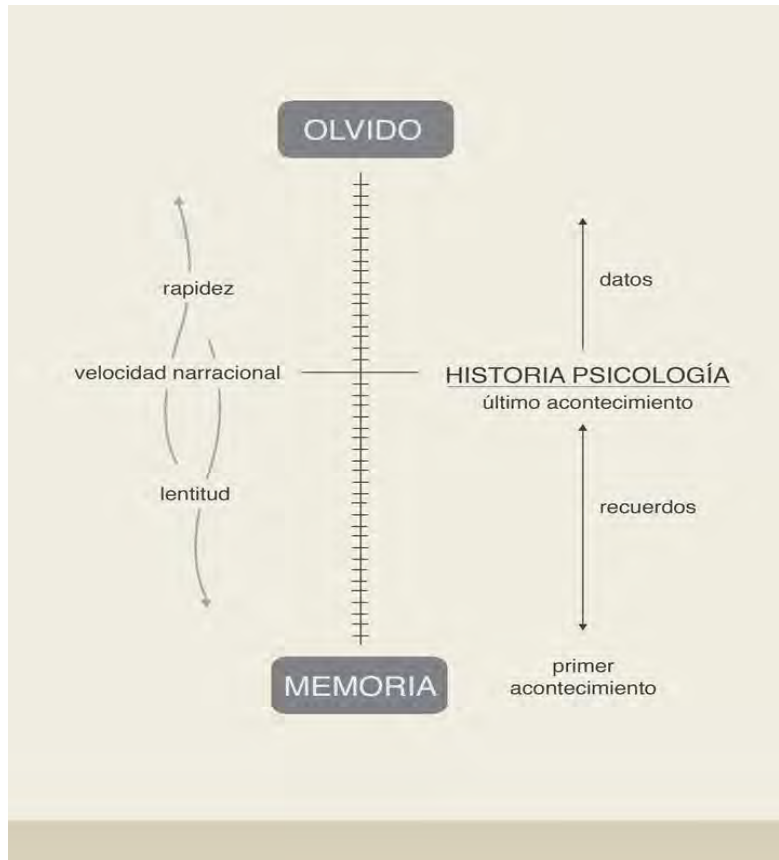
representaciones colectivas las que expresan las realidades colectivas'' (Durkheim, 2000, pág.8). Para cualquier explicación social se requiere llegar a la génesis primitiva de la sociedad, no se puede entender a la sociedad posicionándose en el espacio de los sujetos, por el contrario, se requiere llegar al fondo del esquema del pensamiento colectivo. Durkheim en su texto publicado en 1912 llamado *Las Formas elementales de la vida religiosa*, desarrolla su tesis principal en donde el pensamiento con su forma sigue explícitamente la representación de la realidad colectiva. La sociedad es entonces una construcción de larga duración. El primer nombre con el que Durkheim llama su proyecto es el de psicología colectiva. Al igual que Wundt ve en los orígenes del pensamiento a la historia, ésta es la única posibilidad de conocer el pensamiento actual, remontándose a los escenarios anteriores que lo configuraron, es así como la sociedad se perpetúa en las representaciones colectivas, cuya ontología estriba en el concepto de tiempo (en este caso lineal, pero lento), espacio, género, número, causas y sustancias. El pensamiento colectivo no depende de los individuos, ya que siguen un patrón de desorden, con imágenes, leyes, rechazos y proliferaciones. Durkheim (2000) al igual que Wundt era anti-reduccionista, pues la realidad explicada por fragmentaciones deja en jaulas el conocimiento, que sin asimilarse, sin juntarse y agruparse no tiene sentido (Durkheim, 2000).

Para poder entender el pensamiento se debe retroceder y explicar los orígenes del mismo, teniendo como base analítica a la historia. El pensamiento es su historia. Para saber en qué consiste el pensamiento del presente la historia es el único método viable porque con ella se puede analizar cómo se va constituyendo y cuáles son sus elementos configurantes (Durkheim, 2004). El entendimiento de lo social por parte del análisis de los individuos se diseminó en gran parte de la ciencia social de habla inglesa, al contrario de esto dice

Durkheim (2000) *“no sería suficiente que interrogáramos a nuestra conciencia; hay que mirar fuera de nosotros, hay que observar la historia”* (pág. 22). En el fondo de los pensamientos se encuentran las representaciones colectivas, cuyas formas básicas son las configuraciones conceptuales de la sociedad. El tiempo, los números, el género, la substancia y la personalidad son anteriores a los pensamientos; se convierten en los marcos referenciales de la vida mental, hablando sobre el tiempo dice Durkheim que es el ritmo de la sociedad, rompiendo con la idea de tiempo cuantitativo.

Otro elemento que aporta Durkheim (2000) es el de totalidad: la vida social no puede explicarse ni por la suma de hechos individuales ni por la fragmentación de la realidad. La unidad analítica es la sociedad y con ello todo lo que la conforma, no hay una división material y espiritual; la sociedad es el inicio y final de todos los pensamientos, es decir, de todos los procesos colectivos.

Con Durkheim la idea del pensamiento colectivo se desarrolla teniendo en cuenta que toda creación dentro de la sociedad, llámese música, imágenes, historia y afectos se reafirman como unidad. Por esto la base misma de la historia y de la psicología colectiva radica en su relación con las representaciones y las formas sociales desde las cuales se organizan las circunstancias y todos aquellos fenómenos históricos de la vida cotidiana.



Fuente: Fernández, P. (1999) *Historia, memoria y psicología*, pág.1

2.7 Vida cotidiana

La vida cotidiana ha sido teorizada por múltiples disciplinas, desde Erving Goffman en su sociología teatral, hasta Schultz en su idea de hacerle epojé a la epojé de Husserl. Estos han tratado de justificar los escenarios de la cotidianidad. La historia de la vida cotidiana es, inclusive, una de las grandes corrientes historiográficas actuales, su eje es retratar la vida cotidiana de distintos periodos históricos, quitándole el valor a la historia decimonónica de los grandes acontecimientos. Algunos autores de esta corriente son los mencionados Georges Duby, Philippe Ariès y Jérôme Carcopino (Burke, 1990).

La vida cotidiana es, sin lugar a dudas, la categoría de análisis más importante de la psicología colectiva. En un primer momento se le atribuyeron como máxima teórica las mal denominadas masas sociales, pero, a diferencia de las masas, la vida cotidiana dura mucho más y no le exige a la psicología colectiva saberse todas las crisis políticas mundiales. La vida cotidiana es, en sí misma, la cultura y la historia; claro, con algunos espacios delimitados pues en la vida cotidiana existe el espacio público y el espacio privado, dicotomía que cambia con la conceptualización del espíritu de la calle por un itinerante-público, es decir, espacios no delimitados, espacios incompletos, con algunos matices conceptuales, desde el café, el bar, la universidad, los parques, las plazas, el transporte público, el parlamento, y todo lo que hace que lo cotidiano sea aquello que pasa desapercibido pero que configura aspectos centrales de los fenómenos colectivos (Fernández, 2004). La vida cotidiana es la forma de las formas, es el espacio donde las cargas sociales se explicitan a modo de costumbres, arquitecturas, lenguaje, imágenes y arte.

A diferencia del cientifismo de hoy, fundado en el siglo XVIII, el análisis de la vida cotidiana toma en cuenta como categoría el sentido común. Aristóteles (2010) define una ruta interesante para conocerlo, pues le denomina buen sentido. El buen sentido tiene dos funciones; la primera es constituir la conciencia de la sensación, es decir, el sentir del sentir, y la segunda es la de percibir las determinaciones, es decir, el movimiento, las figuras, los tamaños, los números. El sentido común se puede entender desde los refranes cotidianos, que son explicaciones a la realidad desde la tradición oral y desde la opinión pública; en el sentido de Habermas, como expresión del mundo de vida. En términos más estrictos de sociología post marxista, específicamente de la escuela de Frankfurt, la vida cotidiana es un escenario de coacción, donde la instrumentalización del trabajo, del tiempo y del saber se posicionan

al servicio de la modernidad capitalista, es decir, la vida cotidiana es un espacio colonizado por el capital, pero también, dejando el pesimismo de Adorno y Horkheimer, es un espacio de transformación, esto entendido gracias a la coyuntura mundial de 1968.

Cabe aclarar que el concepto de vida cotidiana como aquí y ahora no es tomado en cuenta porque la teorización permite entender que la vida cotidiana es histórica, con procesos de larga duración, ésta no puede rebasarse en su forma y sigue pautas históricas en su condensación. Según Heller (1991), la vida cotidiana es una especie de espejo de la historia; no puede entenderse una sin la otra. Y aquí se presenta un problema teórico-temporal: la vida cotidiana permite entender que no se pueden hacer viajes al pasado como unanimidad del presente, sino por el contrario, del presente constituir pasados perfilados por las intenciones futuras, es decir, la historia junto con la vida cotidiana en perspectiva de cambio futuro, no mirar al pasado con intenciones de nostalgia sino con intenciones de oportunidad.

La vida cotidiana es la expresión máxima de la cultura, pues en abstracto la cultura puede ser infinidad de elementos, pero materialmente depende de un espacio para su consolidación; la vida cotidiana es un magma afectivo. Así mismo existen coordenadas del pensamiento dentro de la vida cotidiana: el centro, la derecha y la izquierda son acepciones geográficas utilizadas en la cotidianidad que orientan el sentido mismo de las relaciones, ya sea de sujetos, instituciones, relaciones afectivas o racionales. La vida cotidiana es una gran categoría de análisis que no se puede quedar afuera en una reflexión sobre la psicología colectiva y sus alcances para la construcción de contenidos de historia y política (Fernández, 2005).

En general la vida cotidiana es el núcleo de las representaciones, las relaciones, los pensamientos y los procesos colectivos. Antes de los años 50 no se creía que pudiera existir

una categoría analítica tan fácil de vivir y tan difícil de describir. Simmel (2002) habla de la vida cotidiana como aquella cuyo contenido es infinito porque nunca deja de hacerse, es en sí un eterno retorno nietzscheano. El pensamiento de la vida cotidiana es relacional, por esto es también mental y, por supuesto material, porque toda interacción es un intercambio de historia.

Anteriormente se mencionaron a las figuras de Duby y Le Goff, especialmente por su aporte a la historia de las mentalidades, pero igualmente generaron acercamientos conceptuales al estudio de lo cotidiano. Le Goff (1980) describe como escenario in situ de las mentalidades a lo cotidiano porque es revelador del contenido impersonal del pensamiento, es decir, del pensamiento colectivo: *“es lo que comparten César y el último soldado de sus dominios, Cristóbal Colón y el marinero de sus carabelas”* (Le Goff, 1979: pág. 67). La historia de las mentalidades obliga al historiador a interesarse más de cerca en la vida cotidiana. Ya Lucien Febvre teorizó el *“utillaje mental”*: vocabulario, sintaxis, lugares comunes, concepciones del espacio y tiempo. La génesis de las mentalidades se centra en los medios creadores, por ejemplo Le Goff como medievalista centró sus análisis en los molinos, la herrería, la taberna, el sermón y las imágenes.

En adelante se concluye que la historia a desarrollar será una historia diferente: tiene elementos de la historia de las mentalidades pero se combina con los procesos materiales, económicos y políticos del México reciente. También existen narraciones y fechas que permiten ubicar los contextos, la idea es proponer una historia que parta desde la psicología colectiva y que cargue con la capacidad explicativa y conceptual necesaria para abordar los fenómenos complejos que se describen.

CAPÍTULO 3: MÉTODO

“Ellos (los historiadores) no quieren que se haga la historia de los historiadores. Desean agotar lo inagotable del detalle histórico, pero no quieren formar parte de lo inagotable del detalle histórico. No quieren estar en el rango de lo histórico. Actúan como si los médicos no quisieran enfermarse y morir”.

Charles Peguy

El presente capítulo aborda el método utilizado para la elaboración de la tesis: se describen sus objetivos, sus preguntas, su forma de analizar la información y se explicita su adscripción a los modelos cualitativos. Las preguntas de investigación de la presente tesis son: ¿Cómo aporta la psicología colectiva a la construcción de contenidos de historiografía y política de México para un concepto de televisión educativa? La segunda pregunta es: ¿Cuál es la relación conceptual entre la historiografía francesa y la psicología colectiva, y cuál es su relación directa con la construcción de los hechos históricos en México (abolición de la esclavitud, el papel de las mujeres en la historia, el terremoto de 1985 y el neo zapatismo)? Igualmente, la hipótesis principal plantea que es posible generar, desde la psicología colectiva, contenidos de historiografía y política de México para la televisión educativa. Los objetivos de la tesis se dividen en dos tipos: teóricos y prácticos.

Los teóricos son:

- Encontrar la relación directa entre la psicología colectiva y la historiografía.
- Problematizar el concepto de historia, Estado y democracia a partir de la historiografía y la psicología colectiva.

- Reconocer aspectos trascendentales de la historia de México como la abolición de la esclavitud, el papel de las mujeres en la historia, el terremoto de 1985 y la aparición del Neo Zapatismo en 1994 desde la lectura de la psicología colectiva.

Los prácticos son:

- Investigar temáticas que permitan tener contenidos en la elaboración de los guiones en programas de historia y política de México.
- Generar un concepto de historia para los programas de historia y política en México para la televisión educativa.

3.1 Análisis cualitativo

La ciencia del siglo XXI tiene dos caminos para recorrer en términos metodológicos; el primero es el camino de los datos, de los análisis específicos y de los resultados cuantitativos, otro es el camino de la descripción, de los análisis generales y los resultados cualitativos. El presente trabajo se inserta en los modelos cualitativos de la investigación con una particularidad, y es que su análisis es histórico- interpretativo.

3.1.1 Fases de los análisis cualitativos

Epistemológicamente existen etapas que el investigador de la historia debe conocer para realizar su trabajo. Algunos autores plantean fases rígidas que no pueden alterarse ni en tiempo ni en forma, otros autores plantean dinamismo en las fases. Éstas resultan del análisis sobre los escenarios de estudio y las formas de llevar la información a un plano de entendimiento; para la siguiente tesis no existe un orden específico para dar cuenta del análisis cualitativo. De acuerdo con Vázquez (1996), el análisis cualitativo cumple las siguientes fases:

- **La formulación:** Es la acción con la que se inicia la investigación y se caracteriza por explicitar y precisar las acciones a investigar. En el caso de la presente tesis, la formulación se hace teniendo en cuenta el estudio de una problematización: conocer el concepto de historia detrás de los programas de la televisión educativa y compararlos con los contenidos de historia en el plano curricular.
- **El diseño:** La acción consiste en preparar un plan flexible que permita al investigador llevar su formulación a una ejecución. Aquí se resuelve el cómo investigar, las técnicas y los instrumentos para recolectar información. Dentro de los análisis cualitativos existen los trabajos etnográficos que se hacen en el campo. La presente tesis se adscribe únicamente al análisis documental, es decir, a la revisión de las fuentes históricas, sean directas o indirectas y a la construcción de contenidos para el aporte al conocimiento. La presente tesis es únicamente teórica.
- **La Ejecución:** Es la puesta en marcha de la investigación, aquí se ejecutan todos los elementos descritos en el diseño. En general, en los análisis cualitativos se hacen entrevistas, observación participante y trabajo de campo, y en todos estos se debe explicitar el dónde y el para qué; si es una entrevista se rescata la importancia del personaje o su pertinencia dentro del análisis; si es una observación se delimita la información a observar y los lapsos de observación; por último, si es un trabajo de campo se justifica su relevancia y la información que aporta a la formulación inicial. En la presente tesis se retoman los elementos reflexivos y de investigación documental.
- **El Cierre:** Esta acción de la investigación es la que permite concluir elementos de análisis, elaborar argumentos sobre el tema a estudiar y responderse una

hipótesis, sea de forma negativa o positiva. En esta tesis este elemento se presentará en las conclusiones.

3.1.2 Características e historia de los análisis cualitativos

Los objetivos de los análisis cualitativos, según Vázquez (1996), son comprender e interpretar la realidad. Dentro de sus metodologías y herramientas están la fenomenología, los estudios de casos, la Investigación Acción Participante, la etnometodología, el análisis del discurso y la hermenéutica. Bogdan y Taylor (1994) describen las características de los análisis cualitativos como inductivos, permitiendo tener una perspectiva holística y ayudando a comprender los fenómenos dentro de su marco de referencia. Eisner (1998) define que las características del análisis cualitativo son la relación del investigador con su problema a investigar, la atención a los casos particulares y la credibilidad basada en la coherencia, intuición y validez instrumental. Rossman y Rallis (1998) definen que las características del análisis cualitativo se basan en un sofisticado y multifacético proceso transdisciplinario de análisis, además que se focalizan en los contextos de forma holística y problematizan las fuentes existentes y las fuentes posibles. Según Denzin y Lincoln (1994) la característica principal de los análisis cualitativos es que son transversales a las humanidades y las ciencias sociales, son multiparadigmáticos y permiten generar conocimientos robustos sobre la realidad (Vázquez, 1996).

La historia de los análisis cualitativos se debe situar en dos escenarios: en los antecedentes y raíces epistemológicas, y en la eficacia o utilidad práctica. Los antecedentes vienen de largo periplo analítico del siglo XIX; en la antropología y la filosofía del conocimiento se comenzaron a desarrollar posturas cuyo objetivo era precisar o problematizar las categorías de verdad y razón. Dentro de estos proyectos se encuentra la

fenomenología de Husserl, los proyectos antropológicos de los teóricos evolucionistas, la hermenéutica interpretativa, el psicoanálisis y la teoría crítica post marxista. Por otro lado, en el escenario fuera de la academia, los trabajos cualitativos se empezaron a aplicar en Estados Unidos a comienzos de los años 50 en temas de urbanización e inmigración. Denzin y Lincoln (1994) llegan a cuatro conclusiones sobre la historia de los análisis cualitativos:

- I.** Los análisis cualitativos nacen de diferentes vertientes; desde los análisis post empíricos hasta las teorías críticas aportan a la construcción de una forma particular de hacer investigación.
- II.** Los análisis cualitativos permiten al investigador una multiplicidad de técnicas y métodos que enriquecen los fenómenos a investigar.
- III.** Los análisis cualitativos están en un constante cambio debido a la multiplicidad de formas analíticas y así, todo esto ayuda a plantear mejores y más actualizados estudios sobre los fenómenos contemporáneos.
- IV.** La relación entre lo cualitativo y lo cuantitativo fue un debate de hace 50 años, al día de hoy no es una diferenciación que genere información relevante, pues cada uno se especializó en fenómenos específicos, y de ahí su utilización.

CAPÍTULO 4: ¿CÓMO CONTAR UNA HISTORIA COLECTIVA, O UNA OTRA HISTORIA?

”Por eso después los hombres se creyeron que el mundo es redondo, pero qué va a ser, esta bola que es el mundo no es más que la lucha y el camino de los hombres y mujeres verdaderos, caminando siempre, queriendo siempre que el camino les salga mejor de los pasos que caminan”.

SubComandante Insurgente Marcos- *El viejo Antonio*

Después de dilucidar las distintas maneras de contar la historia, sus componentes, principios, autores, teorías y demás elementos configurantes, vale la pena atreverse a generar contenidos de índole histórico-divulgativos. El mejor ejemplo es la revisión de la historia mexicana: sus vaivenes, procesos, hitos y demás circunstancias que la convierten en una historia-problema.

La historia mexicana puede considerarse una paradoja constante. Desde las versiones oficiales se argumentan circunstancias históricas ordenadas, congruentes, estructuradas y excesivamente morales, pero lo cierto es que los mitos fundantes de la identidad mexicana pueden entenderse desde otra posición; una en la que se rescaten los procesos colectivos, las narrativas tanto externas como internas y, por supuesto, la contra historia mental de los hechos históricos.

En un instrumento de identidad nacional, el 16 de septiembre se conmemora la Independencia Mexicana. Existen por lo menos dos versiones distintas sobre las intenciones explícitas de su celebración (Rosas, 2006):

La primera tiene que ver con el texto de Morelos llamado *Los Sentimientos de la Nación*; allí, en su punto final el autor propone que debía festejarse en esta fecha (16 de septiembre) dado que fue el inicio de la campaña independentista, dice Morelos: “*Que*

igualmente se solemnice el día 16 de septiembre, todos los años, como el día Aniversario en que se levantó la Voz de la Independencia, y nuestra Santa Libertad comenzó, pues en ese día fue en el que se desplegaron los labios de la Nación para reclamar sus derechos con Espada en mano para ser oída: recordando siempre el mérito del grande Héroe el señor Don Miguel Hidalgo y su compañero Don Ignacio Allende (Sentimientos de la Nación)”. Es curioso, ya que para el momento de 1810 no se podía adjudicar una victoria ni tampoco las versiones de los vencedores, por esto esta fecha, que en un primer momento fue tentativa en el desarrollo del proceso independentista, se convirtió en el punto fundante del mito sobre la identidad mexicana anclada al desarrollo del primer movimiento de la causa, no antes, no después (Rosas, 2006).

La segunda es una versión popular que nace del mito de *Porfirio Díaz*, posterior al triunfo de la Revolución. Según, en la máxima apoteosis de su poder, Porfirio Díaz cambió la fecha a finales del siglo XIX del 16 de septiembre a la noche del 15 debido a su cumpleaños (Ibíd.). Lo cierto es que desde la década de 1840 los festejos comenzaban la noche anterior, elemento característico de las celebraciones en Latinoamérica; el tiempo de las celebraciones, aunque cronológico, resguarda un hecho interesante, y es que generan sentimientos y afectos específicos, por esto, ante la alegría de la conmemoración, deciden adelantarlos suprimiendo al tiempo newtoniano por una temporalidad social: la temporalidad de la conmemoración. En 1840 Porfirio Díaz tenía 10 años de edad, difícil creer que a sus 10 años ostentara tal poder de cambiar fechas patrias (Rosas, 2006). El primer gobernante que utilizó las arengas para recordar el inicio del movimiento patriótico y salió a un balcón para dirigirse a la gente fue Maximiliano de Habsburgo en 1864, y lo hizo en el pueblo de Dolores. La aportación de

Porfirio Díaz a la tradicional ceremonia fue llevar el grito al Zócalo Capitalino, al ordenar el traslado de la Campana de Dolores al Palacio Nacional en 1896.

Otro ejemplo característico es el de la abolición de la esclavitud en México. El 19 de octubre de 1810, José María Anzorena extiende un decreto sobre la abolición de la esclavitud a petición de Miguel Hidalgo, dice el decreto: *“Prevengo a todos los dueños de esclavos y esclavas que luego inmediatamente que llegue a su noticia, los pongan en libertad, otorgándoles las necesarias escrituras de atalavorría con las inserciones acostumbradas, para que puedan tratar y contratar, comparecer en juicio, otorgar testamentos, codicilos y ejecutar las demás cosas que ejecutan y hacen las personas libres [...], quienes no lo hagan sufrirán la pena capital y la confiscación de bienes”*(Olveda, 2013, pág.13). Posterior a esto, el Cura Miguel Hidalgo promulga la abolición de la esclavitud el 6 de diciembre de 1810. Lo cierto es que estos decretos no tuvieron el impacto deseado, pues la esclavitud siguió dándose hasta su prohibición el 15 de septiembre de 1829 con un decreto presidencial de Vicente Guerrero, en donde queda explícito que se pagará a los dueños de los esclavos el valor de cada uno, tomando una postura bastante extraña, puesto que se entiende al esclavo como propiedad privada, el decreto dice:

“Queda abolida la esclavitud en la República

Son por consiguiente libres los que hasta hoy se hubieren considerado como esclavos

Cuando las circunstancias del erario lo permitan, se indemnizará a los propietarios de esclavos, en los términos que dispusieran las leyes”

(Olveda, 2013. pág. 29).

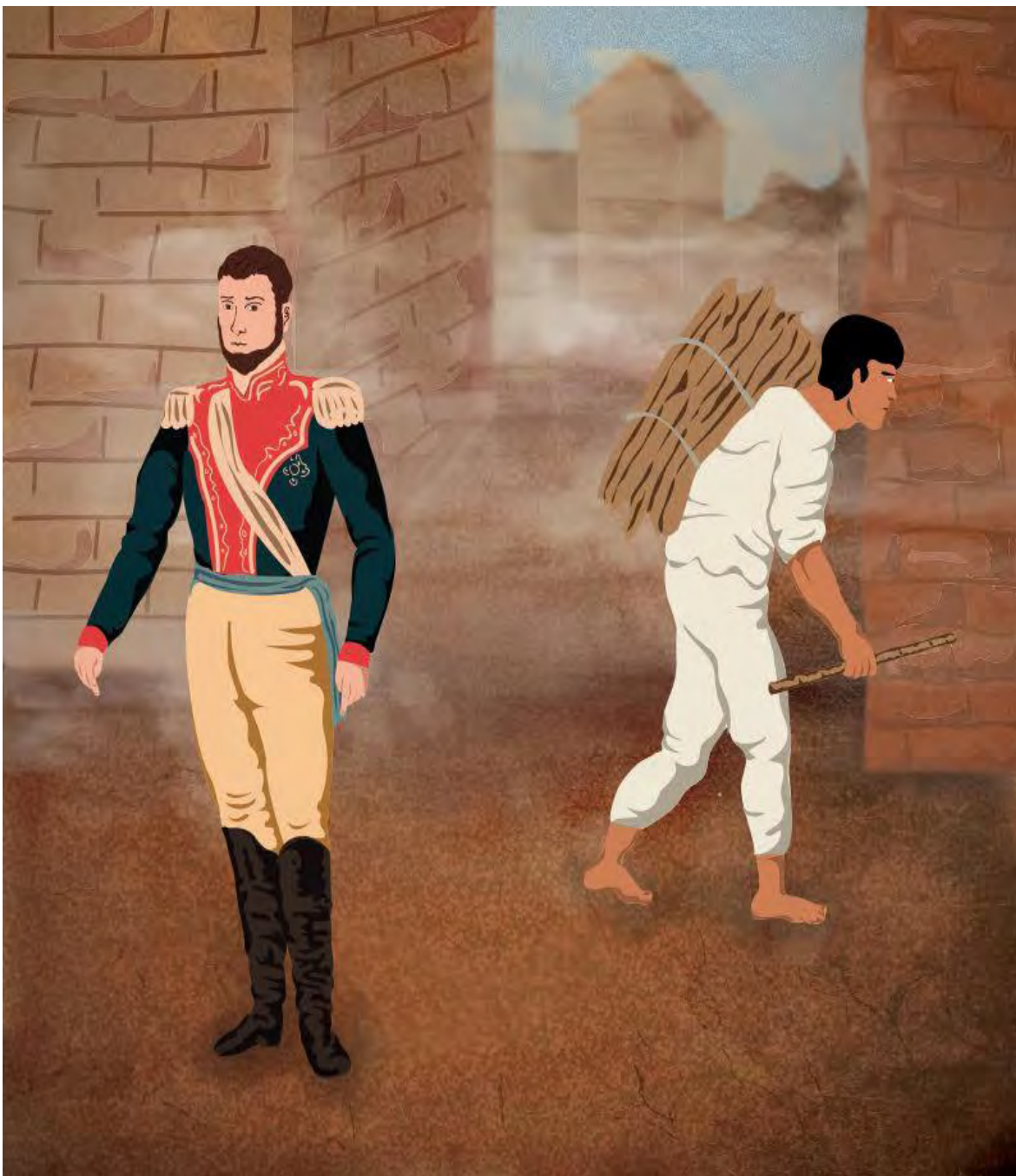
La prohibición de esclavitud presenta un escenario paradójico, puesto que la mayoría de esclavos eran las personas que tenían piel negra y mulata, y no los indios, como naturalmente se cree por el nacionalismo mexicano. Existen dos explicaciones posibles al afán de Hidalgo por abolir la esclavitud; en su biografía como héroe se plantea su humanismo y amor por los desprotegidos, pero lo cierto es que pudieron haber influido los procesos de lucha social que se daban en Europa, específicamente en Francia, los que llevaron al cura Hidalgo a tomar una postura frente a la esclavitud. Otra explicación es mucho más cruenta, como lo relata Olveda (2013): las intenciones de Hidalgo aboliendo la esclavitud eran tres:

- I.** Afectar la propiedad de los españoles.
- II.** Halagar a los negros para que se incorporaran a la rebelión.
- III.** Impedir que los dueños de esclavos los utilizaran como soldados.

Los anteriores son ejemplos de que la historia mexicana está llena de versiones, matices y planteamientos que pueden entenderse lejos de las versiones legitimadores del Estado-Nación moderno. De acuerdo con Aguirre (2006), todas las naciones del mundo son construcciones recientes que se basan en mitos fundadores y en perfiles de los distintos pasados o hechos históricos. En este capítulo se desarrollarán densidades históricas, coyunturas, crisis y estructuras de la historia reciente/pasada de México. No es un texto que pueda servir como referencia histórica, es más bien un texto que demuestra la pertinencia de la historia vista desde la psicología colectiva y crítica. Cada uno de los temas a desarrollar se fundamenta en perspectivas de larga duración, su análisis se entiende por la multiplicidad de

sus componentes, y por supuesto, por su relevancia dentro de los escenarios alternos de la historia. Los temas son:

- I. Breves historias del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)
- II. Sor Juana y la mujer en el siglo XVI
- III. El terremoto de 1985



El amo y el esclavo. La realidad de la esclavitud.

Elaboración propia para la tesis de *Construcción de contenidos de historiografía y política para la televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva.*



La injusticia morena. La realidad de la esclavitud.

Elaboración propia para la tesis de *Construcción de contenidos de historiografía y política para la televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva.*



La lucha en un símbolo.

Elaboración propia para la tesis de *Construcción de contenidos de historiografía y política para la televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva.*

4.1 Breves historias del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)

La versión psíquica de la historia narra las permanencias y las transformaciones sucesivas de la psique colectiva, es decir, es una historia de los significados de la vida, de la realidad y su génesis. La historia del EZLN se puede entender describiendo en dos dimensiones los procesos políticos, afectivos, económicos e históricos anteriores a la fecha de 1994. Uno de los procesos inicia el 6 de agosto de 1969 en la ciudad de Monterrey, y tiene como nombre las *Fuerzas de Liberación Nacional*; el otro no puede especificarse en su inicio, pero su densidad histórica se remonta a la estructura combativa de siglos antes: la de los pueblos mayas, materializados en el movimiento indígena rebelde de Chiapas, que se valen de su cultura para no ser borrados por el mundo del supuesto progreso y la violencia institucional, es decir, su historia combativa se remonta a 1492. Esta conjunción se puede rastrear desde el 17 de noviembre de 1983, inclusive, dice el SubComandante Insurgente Marcos en la *Revista Contrahistorias* número 20 (2013): “el EZLN nace el 17 de noviembre de 1983, en las montañas del Sureste mexicano, ochenta kilómetros, hacia el este, tierra adentro, en la selva.” (pág. 39).

Otro elemento histórico que debe considerarse para entender la historia del EZLN es la coyuntura mundial de 1968 (Aguirre, 2006). Los sentimientos, valores y principios de la Revolución Cultural Mundial se pueden vislumbrar en las mutaciones profundas y radicales de las nuevas exigencias sociales. Posterior a 1789 las exigencias se ceñían a elementos del liberalismo burgués y exclusivamente para los hombres, mientras que en el denso y caótico lapso del 68 mundial, que puede considerarse como un periodo de más o menos 10 años, la exigencia es la reivindicación de la cultura, la separación de los hechos económicos capitalistas en la educación y la familia, además de la protesta frente a la instrumentalización

del mundo, la tierra y la naturaleza. La psique colectiva no se desarrolla por acumulación de gestas ni tampoco es una secuencia; no sigue esa lógica positivista, se construye en procesos largos, duraderos y afectivos. Por esto los nuevos modelos de protesta de 1968 se encaminan a reivindicar la propuesta marxista, que en sus años anteriores se institucionalizó en manuales y propuestas anticuadas, memorísticas e irreflexivas; las nuevas propuestas entendían al capitalismo como un problema económico pero también como un problema eminentemente cultural. El marxismo renovado se asemeja principalmente al marxismo original, es decir, a una teoría crítica con múltiples categorías de análisis, esto entendido en los magnos trabajos de la Escuela de Frankfurt y de Rosa Luxemburgo. Este magma afectivo se denota en 1968 en la moda, en la música, en el diseño, en el lenguaje cotidiano, en las exigencias y en la perpetua adjudicación de la lucha frente a todos aquellos discursos homogeneizadores que fragmentan el mundo en dos posiciones posibles: los que mandan y los que obedecen. El significado mismo de la lucha de 1968 se encarnó en la vigencia de la juventud.

No sólo por los valores, afectos e identidades de la Revolución Cultural de 1968 se entienden ciertas tendencias del EZLN, otro elemento que sirve para entender su historia es la marcada y sucesiva represión del Estado mexicano a todos aquellos movimientos que exigieran condiciones mínimas de vida, educación y salud. Desde el año de 1950 en adelante reprimieron sin cesar al movimiento ferrocarrilero de 1958, a los movimientos campesinos, de médicos y maestros, también a los estudiantes, en su caso más emblemático: el del 2 de octubre de 1968. Todo esto deja una conclusión que se entiende como fundante para el futuro EZLN y es que por la vía institucional y legal no existían las condiciones necesarias para la diferencia: había que constituir un nuevo orden político lejos de la idea de Estado, es decir, un mundo donde fueran posibles otros mundos. La memoria colectiva e histórica del EZLN

se entiende por la cosmogonía maya, por su lenguaje, por sus dinámicas internas y por sus exigencias.

4.1.1 Memoria e historia

La memoria no es un cúmulo de recuerdos o de olvidos sucesivos; es la forma misma de los significados que dan origen a las primeras características sociales. El origen del zapatismo visto desde el interior se remonta al origen mismo del mundo, en su concepción, el mundo fue creado por dioses primeros. Dice el Subcomandante Marcos (2012) en el texto los Cuentos del Viejo Antonio: *“De esa lengua verdadera, nacida junto con los dioses primeros, se fueron desgranando otras palabras; tres fueron las palabras primeras de todas las lenguas: Justicia, Libertad y Democracia”* (pág. 31). En el fondo de la memoria se encuentra lo que el mismo Frederic Bartlett (1932) llama actitud, o en otras instancias, los esquemas. La historia misma del EZLN se concibe en su explicación mental del mundo, de sus orígenes y sus vaivenes, e inclusive definen ellos el concepto de historia diciendo que: *“los zapatistas adoptan otra lógica que escapa los absolutos y los universales de la metafísica para instalarse en la historia, en un devenir constante donde los seres humanos la hacen y la rehacen culturalmente”* (2012, pág. 15).

La lucha es la constante identidad del EZLN, pero no sólo una lucha moderna del Estado contra un movimiento social, sino la lucha constante del devenir histórico, e inclusive la reivindicación de la lucha universal. Una paradoja constante es que la memoria colectiva del EZLN no sigue el precepto académico: que un recuerdo social nace porque se presenta directamente sobre los actores sociales; aquí la tradición oral, la cultura maya y las costumbres son la base misma de la memoria, es decir, una memoria que en tiempo cronológico comparte más de 1500 años, y su lucha es contra otro proceso de la sociedad

occidental: el olvido. En enero de 1994 se recordó a México como Estado que existían miles y miles de indígenas dispuestos a sacudir en primera instancia la idea capitalista de modernidad representada en el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y, en segunda, buscar justicia.

El lenguaje es parte fundamental de la memoria colectiva. No reviste ningún análisis entender el lenguaje desde el acartonado estructuralismo de Saussure, para este caso se necesita una versión psíquica del lenguaje. El lenguaje es el principal modo que tiene la memoria para existir, es la manera en que puede extenderse la experiencia y la historia. Como dice Pablo Fernández (2006) “*el lenguaje es posterior a la psique toda vez que siempre se habla de algo que ya sucedió, de un acontecimiento pasado*” (pág.20). Es desde ahí que nace la palabra como mundo y el significado mismo de todo lo llamado social. Uno de los marcos sociales de la memoria es el lenguaje. En la historia de las mentalidades el lenguaje es su fuente principal; dentro de las múltiples lenguas que acompañan al EZLN están el Tojolabal, Tzotzil, Tzeltal y Ch'ol, aquí converge una particularidad que tiene una relación directa con la constitución de su historia y su memoria, y es que en ninguna de las lenguas existen los objetos, todas las formas de nombrar al mundo se hace con sujetos, lo que llamó Carlos Lenkersdorf *lenguas internas subjetivas*. Su valoración entonces del mundo, que nace de la palabra y tiene que ver con su cosmogonía, tiene adscrita una forma de pensar, entender y relacionarse con la naturaleza, el otro y la comunidad. Igualmente es interesante que no exista ninguna palabra que refleje la concepción del *yo*; la forma de figurar una oración siempre es con la palabra *nosotros* (-tik -tik -tik), como describe Carlos Lenkerdersorf (2010) de la siguiente forma:

- (1a) kilatik

- 'lo vimos' (yo lo vi y tú lo viste)
- (1b) kilatikon
- 'lo vimos' (yo lo vi y otro lo vio, aunque tú no lo viste)
- (2a) jk'anatik
- 'quisimos' (yo quise y tú quisiste)
- (2b) jk'anaitkon
- 'quisimos nosotros pero no tú'

El *nosotros* zapatista es difícil de entender en relación a los códigos occidentales. Quizá su acercamiento lejano es la concepción de intersubjetividad de la fenomenología, quedando evidentemente corta en explicación y abarcación. El *nosotros* no es sólo un asunto de gramática, es un principio organizativo; por eso las Juntas de Buen Gobierno y Los Caracoles como bases para la toma de decisiones colectivas, y por eso la democracia participativa que se da de forma directa. En palabras del Subcomandante Marcos (2012): *“la palabra Caracoles tiene más de una significación. Una es porque los sonidos entran y salen por el mismo orificio por donde se habla y se escucha. Otra más es su lento caminar con el que va recogiendo las voces de la tierra, labor de profunda raigambre”* (pág. 23). El *nosotros* es también una nueva forma de subjetividad, pues no es que los individuos sean borrados, sino más bien que se desarrollan en comunidad junto a los otros. Dice el Subcomandante Marcos (2012): *“en sus lenguas originarias predomina la inclusión, con la repetida conjunción “y” en vez de la excluyente “o”, lo cual se explica porque adoptan otra concepción de la temporalidad, otra noción del tiempo, no fija, no estática”* (pág. 45). Los marcos de la memoria son igualmente el espacio y el tiempo, mismos que son entendidos desde el lenguaje del EZLN; su tiempo es un constante devenir que no se fragmenta en

pasados/presentes/ ni futuros. La memoria del EZLN se entiende pensando en su tiempo que, como ya es público, es distinto al occidental y en su espacio de autonomía con otra lógica de gobierno y de organización. Todo esto constituye los escenarios de los fenómenos colectivos, de su lucha y de su legado.

Por otro lado es también importante revisar la conjunción de dos coyunturas históricas en la historia del EZLN: Las Fuerzas de Liberación Nacional y las del Movimiento Indígena Chiapaneco. Su conjunción se da en noviembre de 1983 y constata la unión de un grupo de izquierda que nace en 1969 en la generación de la dignidad y la tradición de lucha del Movimiento Indígena Chiapaneco, que se reestructuró a partir del Congreso Nacional Indígena celebrado en San Cristóbal de las Casas en 1974.

4.1.2 El Antecedente: Fuerzas de Liberación Nacional

El escenario social post 1968 dejó como resultado múltiples procesos políticos en Latinoamérica, desde la formación de guerrillas en Centro y Sur América, hasta los intentos de revolución subsecuentes al triunfo de la Revolución Cubana. Las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) no se pueden entender bajo esta lógica, pues su idea no era la toma del poder por la vía armada, sino por el contrario, su idea era distanciarse completamente del entramado social y político dominante del México moderno; es decir, a diferencia de una guerrilla, las FLN no concebían los daños colaterales y su intención era llegar a *los de abajo* y no a los poderes estructurados del país. Como característica principal las FLN renunciaron, desde su fundación en 1969, a toda la identidad anterior, es decir, su ética y compromiso fue/y es radical para con sus motivos de lucha; en su discurso no cabía la idea de Maquiavelo que el fin justifica los medios.

Por todo esto empezaron al revés que las guerrillas latinoamericanas, quienes buscaban grandes tareas, grandes golpes y tenían grandes figuras; aquí las tareas eran pequeñas, no buscaban a las muchedumbres que llenaban las plazas ni a los indignados pasajeros, su idea era una lucha constante pero estratégicamente silenciosa. Entendiendo el lenguaje como la base misma de los procesos colectivos, se adscribe este silencio a los saltos de lógica de la psicología colectiva, como dice Pablo Fernández (2006): *“a medida que el lenguaje produce cadenas discursivas de palabras, va produciendo, sin pretenderlo, un cúmulo de pausas, de comas y punto y comas, de saltos de la lógica, de suspiros, de titubeos, trastabilleos, tartamudeos, balbuceos, de omisiones: en suma, va produciendo silencio, es decir, algo que entre lo que se dice, quedó no dicho exactamente. El silencio es lo que no se dice de lo que se dice”* (pág. 20). Su silencio comunicaba el rechazo para con el exhibicionismo y el show de espectáculo de la política del primer sector. Aparte, debido a su compromiso ético, no se financiaron nunca de actividades ilícitas como los robos o los secuestros, acciones comunes en las guerrillas latinoamericanas. Por último, uno de sus rasgos principales era la reivindicación de la historia de México; mientras que las guerrillas latinoamericanas buscaban seguidores que conocieran la historia de Rusia y reivindicaran el leninismo por encima de cualquier doctrina, la búsqueda de las FLN era analizar la realidad mexicana y diagnosticar los elementos propios de sus problemas estructurales, para así ayudar a todos aquellos olvidados. Su idea no era traslapar manuales de lucha, sino construir la experiencia mexicana de la lucha rebelde de *los de abajo*.

En conclusión, esta guerrilla tenía una visión distinta del marxismo, tenían ideas que buscaban generar pequeños cambios en la población, nunca por la vía de la violencia desatada

contra la ciudadanía y sí contra la dominación cultural, política y económica injusta del proceso de modernización nacional.

4.1.3 La historia que no se ve: EZLN de 1983 a 1994

Fueron 10 años que duraron más que ese tiempo. La restructuración de una idea de lucha anclada en los modelos de izquierda por una lucha más profunda, histórica y verdadera fue el resultado de la combinación de los dos movimientos que fueron antecedentes al EZLN. La transición no fue de un día para otro, ni tampoco armónica, fue la problematización constante y las preguntas que centraron a ese grupo en las problemáticas densas e históricas de los indígenas. Fue una transformación radical. Desde la psicología colectiva, fue el cambio de los sentimientos y la conciencia.

El cambio y la conjunción fueron una serie sistemática de rupturas, acomodados y cambios que se dieron en las montañas del sureste mexicano, la lógica de lucha de la FLN se reconfiguró gracias a la unión con visiones más profundas de la realidad. Como dice el SubComandante Marcos (2012): *“aprendimos de ellos mucho: primero respondimos esta pregunta ¿con qué armas desarmar al enemigo, a la violencia que atropella, interrumpe y mutila la existencia? Ellos parten del hecho de no vencer al otro o de ganar en términos de fuerza, imposición y violencia. Lo que ellos buscan es la transformación”* (pág. 65).

Por esto, el periodo de 1983 a 1994 fue el periodo de preparación, en todos los sentidos posibles: comunitario (invitando a más y más personas), de infraestructura (armas básicas y estrategias de guerra) e intelectual (reconstituyendo la lucha). Por ejemplo, dentro de los conceptos de la ciencia social que ha reconocido el EZLN como influyente, está el *devenir revolucionario* de Gilles Deleuze, o el de *movimientos populares* de Althusser,

igualmente los aportes de Luis Villoro, Jean Paul Sartre, Carlos Aguirre Rojas e Immanuel Wallerstein. En sus distintos encuentros y debates dentro de los escenarios de conjunción entre una moral que nace de la lucha clandestina y otra moral que nace de la lucha digna rebelde de los indígenas, aparecen siete principios fundantes del EZLN:

- I. Obedecer y no mandar
- II. Representar, no suplantar
- III. Bajar y no subir
- IV. Servir, no servirse
- V. Construir, no destruir
- VI. Convencer y no vencer
- VII. Proponer y no imponer

Dentro de los 10 años anteriores a la partición pública del EZLN se pueden encontrar periodos que marcaron un hito para la historia. El primero fue en el año de 1992, cuando pasará de tener unos miles de combatientes a tener varias decenas de miles; todo esto visto en el escenario del levantamiento en 1994. El mensaje que existe en que miles y miles de indígenas opten por la vía armada, da cuenta que la vía institucional se encontraba clausurada. En 1992 la reforma salinista enlistó los afectos del naciente EZLN en una lucha principal contra el naciente neoliberalismo imperante. Como dice Pablo Fernández (2006) “la psique también construye lo que es previo a ella: estas cosas que son independientes de la conciencia colectiva, social o individual, y que ya existían con antelación a ella, como por ejemplo, las

pedras que siempre han estado ahí puestas, las calles que nos preexisten por varias generaciones, o una silla fuera de su lugar que cuando menos ya estaba ahí desde antes de que uno se tropezara por su culpa, o por su causa” (pág. 21). Aquí lo preexistente es el despojo, el olvido, la injusticia y la violencia; todo esto hizo posible que el enojo colectivo y la rabia del movimiento se plasmaran en 1994.

El segundo fue en el año de 1988, cuando el fraude electoral mandó un mensaje a la población, y es que su voto no vale para las estructuras institucionales que funcionaban acorde al Partido de Revolución Institucional (PRI). Aquí el EZLN pasó de 80 personas a más de 200. El enojo por el despojo del ganador legítimo de la presidencia Cuauhtémoc Cárdenas por parte del PRI para poner a su candidato Carlos Salinas de Gortari en 1988 incrementó y extendió el desacuerdo de la sociedad civil mexicana.

El camino es interesante; puesto que 6 personas que fundan el EZLN (3 mestizos y 3 indígenas, todos iguales) en 1983, comienzan a tener contacto directo en las montañas de Chiapas con la comunidad en 1985, empezando por el emblemático pueblo del Viejo Antonio, y pasando a una etapa de mestizaje y crecimiento de 1985 a 1988, llegando la culminación de este periodo en 1994.

No hace parte de este análisis, pero la periodización subsecuente a la fecha de 1994 se puede entender en varias coyunturas del EZLN. La primera es la que va de 1994 a 2006; cuando el cambio pedido por la sociedad civil mexicana para que el zapatismo no use sus armas (nunca entregarlas) se escuchó y se convirtió en un movimiento modélicamente antisistémico, con varios momentos: la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, la Sexta Internacional y la ruta denominada la Otra Campaña. Posteriormente, de 2006 a 2012 se dan varios cambios; se reestructura el EZLN y forma otro proceso modélico denominado

Escuela Zapatista. Aunque este análisis sólo convoca los elementos anteriores a 1994 debido a que es una ejemplificación y no un trabajo detallado de la historia del EZLN, cabe resaltar que estos periodos constituyen parte importante de su historia reciente y de su futuro inmediato.



Miradas Zapatistas.

Elaboración propia para la tesis de Construcción de contenidos de historiografía y política para la televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva.



La dignidad de las montañas.

Elaboración propia para la tesis de Construcción de contenidos de historiografía y política para la televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva.



Mujeres.

Elaboración propia para la tesis de *Construcción de contenidos de historiografía y política para la televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva.*

4.2 Sor Juana y el papel de la mujer en el siglo XVI

Es paradójico mencionar a la historia colectiva, aquella que nace de las versiones psíquicas de la historia, de las mentalidades y de la vida cotidiana, con categorías de análisis diferentes a las de la historia decimonónica, y a la vez postular un apartado con un personaje principal como Sor Juana Inés de la Cruz. El punto es que la biografía es también una forma de analizar la historia. El concepto de biografía puede ser una historia a contra pelo, aquella que permita conocer los elementos públicos y privados, las emociones y todo aquello que acerca más a un personaje a sus verdaderas razones de acción que a su vida heroica y de manipulada trascendencia. Se trata de un nuevo concepto de individuo, ya que las biografías de la historia tradicional se componen de hechos fuera de la misma historia; su explicación radica en magnificar un perfil por encima de la biografía real, esto para dar por sentado que los héroes y grandes personajes gozan de perfección y moral inquebrantable, que son excepcionales en comparación con las multitudes que los rodean. El trabajo que aquí se presenta sobre Sor Juana, lejos está de ser una biografía, pero se acerca a los trabajos de aquellos biógrafos que se inscriben en la historia de las mentalidades y que han trazado grandes biografías de personajes como Braudel, Marx, Espartaco y Engels (Aguirre, 1999).

Juana Inés de Asbaje Ramírez nació en 1648 en Nepantla, aunque algunos indican que nació en el año 1651. Lo cierto es que nació en la Nueva Granada. La vida de Sor Juana se puede entender razonando sobre las características del Barroco; en el Siglo XVI la diversidad cultural que se había generado por la mezcla entre europeos y originarios dio como resultado multiplicidad de jerarquías. Las clases sociales iban desde los criollos, que eran aquellos descendientes directos de los españoles, hasta los aborígenes, negros y mulatos, pasando por los mestizos, que eran la mezcla de criollos con originarios.

La vida social tenía una influencia directa de la corona y la iglesia católica, por esto las mujeres tenían ya un camino trazado para su desarrollo: casarse, tener hijos, ser piadosas, sumisas, y humildes para con su esposo y familia. Las mujeres no accedían a la lectura ni a la escritura, a menos que fueran religiosas o aristócratas, tampoco podían estudiar o especializarse en artes. Como dice Corres (2014, pág. 147) “*Juana Ironizaba y decía que ella no era mujer, si por tal se entendía contraer matrimonio, procrear hijos, no estudiar, no tener ideas propias, no hablar*”. Existe una tendencia que muestra a Sor Juana como una heroína que siempre se opuso a los modelos opresivos de la religión frente a las mujeres. Existen dos crisis en las cuales Sor Juana hace notar que la vida pública y privada en el siglo XVI estaba tomada por completo por la idea que la mujer cumple roles secundarios y los hombres cumplen roles principales.

En la primera crisis hace notar que los hombres ejercían una fuerte influencia en la vida intelectual, existían los llamados “educadores”, aquellos que regían el camino espiritual de las jovencitas en los conventos. Allí Sor Juana, al ver que los “educadores” entienden por mujer aquel ser humano débil, incapaz y completamente sumiso, propone que quienes debían enseñarles a las jovencitas eran las mujeres maduras, aquellas que ya habían podido trazar obras y entender el mundo en el que vivían. La segunda se relaciona directamente con la vida de Sor Juana, y es que su confesor de toda la vida, un padre jesuita zacatecano llamado Antonio Núñez de Miranda, fue un personaje que influyó en ella de forma directa; inclusive en su vida intelectual, literaria y religiosa, que tiene dos momentos, debido la intervención de éste. Al final de su vida, el confesor logró su cometido, y es hacer arrepentir a Sor Juana de su rebeldía intelectual y de su osadía al enfrentar las formas de la sociedad del siglo XVI. Al final de su vida, la mujer fuerte, vigorosa, capaz y rebelde terminó sucumbiendo ante la

presión de su confesor, quien creía que debía ser una monja devota y no una fértil escritora. Al final, Sor Juana escribe una súplica que da cuenta de lo arrepentida que estaba de su vida, la súplica dice: *“Aquí arriba, se ha de anotar el día de mi muerte, mes y año. Suplico, por amor de Dios y de su purísima Madre, a mis amadas hermanas, las religiosas que son y en adelante que fueren, me encomienden a Dios, que he sido y soy la peor que ha habido. A todas pido perdón, por amor de Dios y de su Madre. Yo la peor del Mundo”* (Corres, 2014, pág. 163). Su confesor logró transmitirle el temor que rondaba en el mundo para toda aquella que no siguiera la línea esperada, la hizo dudar de sus decisiones de ser una mujer diferente, le hizo perder la fe en sí misma.

4.2.1 Los Sentimientos en Sor Juana

Los sentimientos tienen niveles; unos que van desde el sujeto que experimenta y cree que él los creó, y los niveles de la sociedad. Un punto importante de los sentimientos es que posterior a Descartes se separaron del cuerpo, es decir, el sentimiento pertenece, según, al nivel de la razón y no existe nada más contrario a la razón que el sentimiento. Su característica principal es el desorden, un sentimiento no se puede describir, no se puede analizar, es volátil, y son tan difíciles de entender que metafóricamente se han entendido por colores como el negro, rojo, verde y azul.

Sor Juana destaca en su obra los sentimientos de amor, odio, dolor y placer, pero a diferencia de gran parte de la literatura no ve los sentimientos de forma separada, los ve como parte de los afectos, como los escenarios de la vida humana y social. Sor Juana rescata la idea que la razón tiene la capacidad de ocultar lo que pasa en la vida emocional; los sentimientos se mezclan, se diluyen con las fantasías y las percepciones, y todo esto para darle una forma que pueda ser lenguaje. Es interesante la relación que encuentra Sor Juana entre la locura y

la verdad. Dice Corres (2014) al respecto: *“Sor Juana encuentra que la locura no concuerda con la razón en cuanto a que ésta tiene una dosis de convencionalismo, mientras que el loco dice lo que siente sin importarle el rechazo hacia él. El amor es loco porque es sincero, no se puede fingir querer a otro sin hacer notar que se está mintiendo”* (pág. 134). El análisis de Sor Juana de los sentimientos recuerda la obra de Spinoza, puesto que los sentimientos no son lejanos a la razón, sino su conjunción misma con el mundo.

En el análisis cromático de los sentimientos que presenta Pablo Fernández se puede entender que la vida de Sor Juana los atraviesa todos: los sentimientos de colores, los blancos y los negros. El 14 de agosto de 1667 Sor Juana fue admitida, a los 19 años, en el convento de las Carmelitas Descalzas, pero fue poco el tiempo que permaneció ahí, pues su forma de entender el mundo no se enlazaba con la rígida vida de esta orden; ahí sus sentimientos de ilusión, simpatía, ternura, amistad y necesidad de conocimiento se opusieron a la ideología del dolor y la penitencia. Se puede pensar que los sentimientos blancos que son la génesis, el centro y el inicio, fueron conocidos por Sor Juana en varios momentos; uno de ellos fue el 24 de febrero de 1669 cuando ingresó al convento de las Hermanas de San Jerónimo, donde permaneció 27 años de su vida y pudo desarrollar los temas que deseaba desde pequeña: la escritura, la lectura, la música, las artes y la enseñanza. Se dice que Sor Juana tenía en el convento de las Hermanas de San Jerónimo aproximadamente 4.000 libros, instrumentos musicales y todas las herramientas necesarias para crear. Otro elemento importante es la etapa que va desde el año de 1680 a 1686, pues en esta fecha gobernó el marqués de Mancera, quien, junto con su esposa, fue importante para el desarrollo intelectual de Sor Juana; ambos la educaron y la adoptaron desde los 13 hasta los 21 años de edad. Por otro lado, los sentimientos de dolor fueron bastantes en la vida de Sor Juana, figurando los eventos que le

sucedieron 4 años antes de morir debido a una publicación que hizo, en la cual criticaba un sermón de un jesuita portugués llamado Vieira, que hizo que Sor Juana se llenara de enemigos del ala más poderosa de la iglesia en la Nueva España; inclusive uno de sus persecutores más férreos fue Francisco Aguiar y Seijas, un poderoso arzobispo. Tanta persecución generó miedo y desolación en Sor Juana a tal punto que decidió arrepentirse de su vida intelectual y académica.

4.2.2 El Barroco y Sor Juana

Sor Juana es un personaje difícil de descifrar, complejo, plural, con acciones contradictorias, rebelde en obra, pero con una vida en las instituciones. En una etapa de su vida se opuso rotundamente a las formas de la religión y la sociedad en la que vivía, después, al ser parte importante de los círculos de poder, no tuvo más opción que negarse a esta posibilidad de rebeldía radical. Por otro lado, el Barroco fue un movimiento cultural y artístico que se desarrolla primero en Europa y posteriormente en las colonias de América Latina. Sus características principales son la exageración, la combinación de elementos que parecen contradictorios y la expansión y complicación de la forma.

Al comienzo de la vida de Sor Juana la estructura política del virreinato estaba aceptada, las revueltas sociales no aparecían como una gran preocupación, es decir, no existían grandes procesos sociales que pusieran a tambalear al poder de la Corona. Pero al final de la vida de Sor Juan fue todo lo contrario: se comenzaban a vislumbrar los primeros sentimientos de injusticia, de maltrato y de cambio. Al igual que este escenario contradictorio, para Sor Juana el entendimiento tenía dos caras; una de alegría porque era ilimitado, y la cara del dolor por el esfuerzo y la dificultad de obtenerlo. La vida de Sor Juana se dio en oposición. Su inteligencia generaba admiración pero también rechazo. En un

acercamiento impresionante a la forma del pensamiento humano dice Sor Juana que éste se compone de la representación, la formación de juicios, la memoria y la relación del pensamiento con la fantasía, es decir, para ella misma pensar es estar en contradicción. En el discurso, dice Sor Juana, se incrementa el mismo efecto, puesto que todo lo escrito va hacia un otro pero comparte el interior de quien escribe, es decir, no se pueden controlar sus efectos, y estos pueden ser catastróficos o bondadosos. Un ejemplo de su vida es su escrito llamado *Carta Atenagórica* que trajo fuertes críticas sobre el papel de una mujer religiosa frente a la filosofía.

El Barroco entonces puede entenderse como una puesta en escena absoluta donde no existen divisiones entre la figura principal y las decoraciones. Así, el Filósofo Bolívar Echeverría (1998) ha teorizado sobre el *Ethos Barroco*, definiéndolo como “*la reivindicación de la forma social-natural de la vida y su mundo de valores de uso, y lo hace incluso en medio del sacrificio del que ellos son objeto a manos del capital y su acumulación. Promueve la resistencia a este sacrificio; un rescate de lo concreto que lo reafirma en un segundo grado, en un plano imaginario, en medio de su misma devastación*” (pág. 36). Difícil pensar este elemento en Sor Juana, pero sí es posible hablar su de férrea lucha por el papel de una mujer que no fuera un instrumento de decoración o de cumplimiento de funciones; la mujer al igual que el hombre, para Sor Juana, tienen dones que pueden libertarlos de su posición limitada; se necesitaban lugares y disposiciones para que las mujeres se pudieran instruir y así interactuar mejor con los otros. Igualmente hace una crítica directa a la ignorancia promovida por la iglesia. Para ella el conocimiento es acercarse a Dios, siguiendo la postura que inaugura San Agustín. Lo cierto también es que no se pueden personificar las luchas sociales en Sor Juana, y existen dos argumentos al respecto:

El primero es que las luchas sociales de hoy no son las luchas sociales del siglo XVI y XVII, pues existen características que diferencian los elementos que las configuran, por esto no se puede hablar más que de luchas intelectuales en la vida de Sor Juana, algo que, visto desde las categorías de hoy, no representa mayor impacto, pero que entendido en el contexto de opresión hacia la figura de la mujer de esa época, es una lucha social, política, económica y simbólica muy importante.

El segundo tiene que ver con lo argumentado por Bolívar Echeverría (1998) cuando dice que: “*en la América Latina, el Ethos Barroco se gestó y desarrolló inicialmente entre las clases bajas y marginales de la ciudades mestizas del siglo XVI y XVII, en torno a la vida económica informal y transgresora que llegó incluso a tener mayor importancia que la vida económica formal y consagrada por las coronas ibéricas.*” (pág. 43). Como es sabido, Sor Juana se desarrolló en el mundo formal de las instituciones tanto religiosas como políticas al ser criada por los Mancera; esto no le quita mérito a su incansable lucha para reivindicar el papel de la mujer como ser libre, capaz, inteligente y con mucho que aportar al mundo en el que habita, pero sí ubica el escenario desde el cual convirtió parte de su obra en los manifiestos de crítica a la autoridad. El Barroco nunca rompe con la forma, la exagera, la utiliza y la lleva a un escenario distinto; lo mismo se puede analizar del papel de Sor Juana en la Corona, ya que se protegió de ser juzgada por su impulso incesante al conocimiento, logró hacerse un lugar adentro, y desde allí criticó las imposiciones sociales en relación a las mujeres y a la libertad.

Como conclusión es importante resaltar que toda su vida no se encuentra contemplada en este fragmento, pero sí que los elementos analizados son una constante que permite

problematizar el papel de la mujer en el siglo XVI y en la actualidad. Sor Juana es un ejemplo de la relación entre la razón, los sentimientos y la rebeldía.



Los colores: entre la vida y la muerte. El terremoto de 1985.

Elaboración propia para la tesis de **Construcción de contenidos de historiografía y política para la televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva.**

4.3 El Terremoto de 1985

La historia del terremoto es una historia sumamente interesante, trágica y emblemática; el punto esencial es la organización ciudadana; las mujeres, los jóvenes, los niños, los ancianos, todos se unieron en torno a una causa: ser más los vivos. El panorama numérico relata que el 19 de septiembre de 1985, a las 7:19 de la mañana, un terremoto de 8.1 grados en la escala de Richter sacudió a la Ciudad de México; su epicentro fue en Michoacán y la réplica fue el 20 de septiembre en la noche.

Además de los edificios, el terremoto sacudió la conciencia social, la ayuda y la acción por los otros. En general los mayores damnificados fueron aquellas personas que vivían en edificios construidos por el gobierno, es decir, los pobres. Dice Elena Poniatowska (2015) en su relato: *“Judith García vivía en el edificio Tehuantepec, en él murieron 85 personas, 90% de los habitantes. Perdió a su hijo mayor Rodrigo. “Quiero decir que la gente que murió, no murió por el sismo-se indigna Judith- eso es mentira. La gente murió por culpa de la incapacidad y la ineficiencia de un gobierno corrupto al que no le importa que la gente viva o trabaje en edificios que se puedan caer”* (pág. 15). La ciudadanía convirtió a personas que caminaban por los lugares en rescatistas, psicólogos, ingenieros, médicos, y todos los oficios necesarios para preservar la vida de los damnificados. Nacieron nuevos héroes: “El topo” Marcos Efrén Zariñana Guadarrama, “La Pulga”, el doctor Cuauhtémoc Abarca Chávez y Evangelina Corona; todos ellos ayudaron a levantar la ciudad, a pedir justicia ante la inacción estatal y a salvar vidas.

Las ciudades guardan su memoria también en la arquitectura que las representa, por eso es emblemático que el hotel Regis, el edificio Nuevo León en Tlatelolco, los hospitales

Juárez y General y la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, se convirtieran en la viva muestra de dos fenómenos: la furia de la naturaleza y la corrupción del hombre.

Los dos minutos que duró el sismo fueron eternos para la percepción de los habitantes. El tiempo no es lineal, puede ser una cualidad del fenómeno social, por esto es válido decir que los dos minutos duraron días, meses y años. Pasadas las 7:46 am, la Ciudad de México ya no era un territorio dividido por clases sociales, razas o religiones; su división fue aún más cruenta: la de los vivos y la de los muertos. La lucha entre todos los ciudadanos que querían arrancar a sus seres queridos y no queridos de la muerte comenzó a generar una movilización nunca antes vista; todos se organizan, todos se cooperan, todos los vivos se hacen voluntarios. ¿Y el gobierno? El papel del gobierno es antagónico, ni siquiera el diario más oficialista pudo esconder el problema que tuvo el Presidente Miguel de la Madrid para responder con prontitud. Ese día, más que siempre, el Estado fracasó. El esfuerzo comunitario y de autogestión, como denominó Monsiváis al fenómeno social de ese septiembre de 1985, llevó a que la situación no se convirtiera en una tragedia absoluta. Las escenas que parecían de una guerra o de una oscura pesadilla poco a poco se fueron convirtiendo en escenas de solidaridad: casas de campaña, comedores en todos los lugares calentando comida en la banqueta, personas organizadas y trabajando en conjunto se volvió algo natural. Carlos Monsiváis (1985) relata elementos que permiten entender la psique colectiva y la organización social del 19 de septiembre: *“la ciudad la gobernaban sus habitantes, es el nacimiento de resistencia civil”* (pág. 57). Dice en unas de sus crónicas: *“el reordenamiento ciudadano se da de modo inesperado. En barrios y en escuelas se forman espontáneamente brigadas de adolescentes y jóvenes, en un insólito encuentro de clases. Chavos-banda y estudiantes de la Universidad Anáhuac, jóvenes de las colonias populares y estudiantes de*

la UNAM y de la Universidad Iberoamericana, se sumergen en las tareas de ayuda, aprovechan las instalaciones del CREA, improvisan refugios y albergues” (pág. 61). La calle, que no sólo es un espacio sino también un pensamiento, ese día se convirtió en una forma de gobierno; las leyes y la autoridad se dictaban ahí, en las plazas destruidas, en los salones caídos y en los edificios colapsados, y así, la calle se convirtió en el inicio de la organización social. Más de 35 mil muertos, según los damnificados y la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), relatan la cruda situación del terremoto; hijos sin padres, padres sin hijos, padres sin padres y así, la máxima institución de la sociedad moderna mexicana, que es la familia, estaba devastada. Pero entonces el dolor de todos se convirtió en un dolor general, el decálogo de emociones que van desde la sorpresa hasta el miedo se podían compartir, nadie juzgaba y, como dice Monsiváis (1985), “Nacieron nuevas conductas, nuevas formas de comunicación. ¡Atención! sobrevivientes de la entrada C de Carlos, por favor golpeen 10 veces para irlos a rescatar. Apareció una nueva forma de ser: la de la entrega a los otros.” (pág. 65).

4.3.1. Masas, movilizaciones y movimientos en el Terremoto de 1985

En general la psicología colectiva y social ha estudiado las masas, han teorizado sobre su irracionalidad y exaltante emocionalidad, de cómo éstas ponen en peligro el orden y todo aquello que puede llamarse conservador. Inclusive, las masas tienen su propia psicología. Estas masas de 1985 no eran irracionales, sí eran afectivas y emocionales ¡claro, cómo no!, ante tal tragedia sería imposible no pensar que las emociones negras o de dolor unen más que las emociones de colores; inclusive ese negro se convirtió en blanco. Las masas de los vivos lograron muchas cosas: salvar vidas, darle esperanza a México, y ser responsables de su destino en términos políticos. Las masas de los vivos lograron destituir a Carillo Arena,

personaje que no presentó ni un mínimo de empatía ante la situación, siendo paradójicamente titular de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología. También lograron dar refugio a 150 mil defechos que se quedaron sin hogar; la masa de los vivos de 1985 hizo lo que ninguna masa en la literatura había podido hacer: organizarse y desplazarse a un nuevo orden. Las instituciones ese día se vieron rebasadas por tal forma de operar y por tal convicción de valerse por ella misma.

Aquel día vio cómo se generaron movilizaciones que buscaban la justicia de ellos, de los otros y de todos. Vecinos y Damnificados 19 de septiembre, Unión Popular de Inquilinos Peña Morelos, GOVITLE y Sindicato Nacional de Trabajadoras de la Industria de la Costura, entre otros, se conjuntaron en un mismo ideal: ser la voz de todos los damnificados del terremoto de 1985. En el caso de las costureras hay varios elementos que permiten entender la pertinencia de todas las movilizaciones sociales subsecuentes al terremoto. Como dice Elena Poniatowska, (2015): “*San Antonio Abad, Lamarck, AMAL, Dimensión Weld y Artesanías Selectas y Maxel fueron olvidados en 1985. Si alguien fue violentado y golpeado, si alguien sufrió, han sido precisamente ellas, las costureras. El sismo reveló que de todos los explotados en el Distrito Federal, nadie era más explotado que las mujeres encargadas a la industria de vestir*” (pág. 17). Evangelina Corona, líder del Sindicato Nacional de Trabajadoras de la Industria de la Costura, cuenta que lo único que le importaba a su patrón eran los bienes materiales, que las máquinas, las cajas fuertes, los telares fueran rescatados, mientras que las mujeres dentro del lugar siniestrado no representaban ninguna importancia para él. Relata Evangelina: “*Después del sismo entramos a la oficina del jefe en Fray Servando, entre Bolívar y Lázaro Cárdenas, allí nos dimos cuenta de que a los patrones los gritos de auxilio de nuestras compañeras no les afectaba como a nosotras, no los oían como*

nosotras las oíamos” (Poniatowska, 2015, pág. 18). El movimiento creció tanto, que fue la voz de Evangelina la que cuestionó al Presidente de la Madrid y le hizo saber que estaba equivocado.

Pensar desde hoy quiere decir reconocer que el pensamiento se construye en décadas y décadas de densidades colectivas, por esto las formas de protesta de hoy no son las mismas de hace 20 años. Estos movimientos lograron bastantes cosas con una herramienta particular: la marcha. La vuelta a la vida de las calles fue la herramienta esencial de 1985, llegando en más de 3 ocasiones marchas a los Pinos, amenazando el supuesto equilibrio necesario que necesitaba el país para celebrar el Mundial de Fútbol de 1986. Como relata Monsiváis, (1985): *“una de las marchas convocó a los inquilinos de las colonias Morelos, Tepito, Guerrero, Santa María la Ribera, Puebla, Janitzio, la Coordinadora de los Cuartos de Azotea de Tlatelolco, A.C., grupos de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, la marcha se dio en silencio porque queríamos demostrar que estábamos dolidos”* (pág. 69).

Las razones de la organización ciudadana no se pueden describir en su totalidad. Monsiváis (1985) relata que *“el clímax moral de esos días es un hecho límite: sin causa ideológica notoria, en mezcla indistinguible de actitudes y generosidad ciudadana, miles de personas aceptan los mayores riesgos con tal de rescatar a gente desconocida”* (pág. 25). No se puede saber cuál es el motivo que propicia que la gente se junte, se mezcle, se vuelva una masa y se quiera; lo cierto es que ese día el bien absoluto de los mexicanos (exceptuando a los del gobierno) fue la vida humana. Se puede pensar que tal organización ha generado melancolía, que como dice Pablo Fernández, (2005) *“es el sufrimiento de cuando se acaban*

las cosas”. Tal sentimiento de unión colectiva, de calles llenas de aplausos y de euforia al encontrar un vivo, indica una valoración ética que en estos días del 2016 se ha perdido.

El antagonista de las masas, movilizaciones y movimientos es la apuesta del gobierno por la normalización. Como siempre, la política del primer sector hace gala de su poco entendimiento de las calles. Mientras que en el Congreso la diputada del PRI Elba Esther Gordillo hace alarde de no necesitar acercarse a los vecinos de Tlatelolco porque “ella ha estado en las asambleas, ha conversado con los damnificados”, el grupo de vecinos la contradice: “Mientes, eres una embustera. Ya no digas falsedades. Nuestros muertos hablan mejor que tú” (Poniatowska, pág. 15). La indignación crecía puesto que las respuestas de los supuestos responsables eran insuficientes, ridículas y hasta violentas; el ejército mexicano no movió ni una sola piedra de los escombros, se dedicó únicamente a acordonar las zonas, como si se tratase de un delito sacar personas de los escombros. Como dice Monsiváis (2015) “La Cámara de Diputados es una feria al margen del humor voluntario: el PRI dice: antes que nada, somos una agrupación humanitaria. En la galería los vecinos de Tlatelolco usan sus tapabocas en cada intervención priista y concluyen Nos vamos (del Congreso) la zona está más infestada que el edificio Nuevo León” (pág. 26). Todo esto hizo que la respuesta de las autoridades fuera echarse la pelota de unos a otros; Ramón Aguirre, regente del Distrito Federal, culpaba a Carrillo, y Carrillo culpaba a Carlos Salinas. El conflicto de intereses y de egos era mezquino para con la situación de los defensores, inclusive, José Parcero López pretendía afiliar a las víctimas al PRI para recibir las ayudas más prontamente.

4.3.2 Una conclusión del Terremoto desde la psicología colectiva

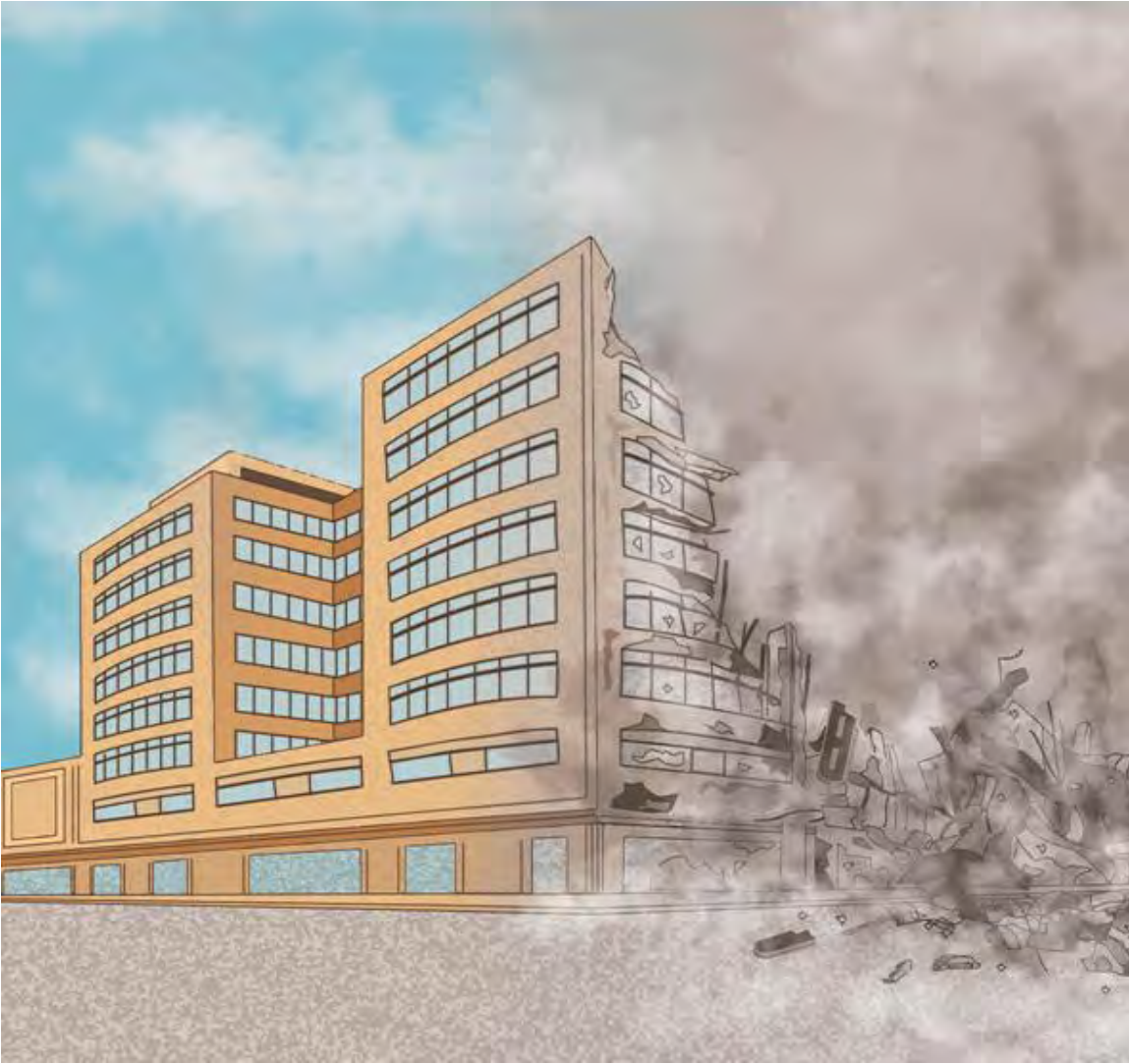
Los conceptos son la base misma de toda visión del mundo, por esto, es paradójico que en la psicología colectiva los conceptos de masas o muchedumbre hayan nacido bajo el

discurso del desorden, el caos, el miedo, la turbulencia y la violencia, todos estos son desmentidos porque la masa de 1985 buscaba lo contrario. Con alto sentido emocional, la búsqueda se dio por la vida, por el encuentro, por la cercanía y por el otro. Pensar la vida cotidiana de aquel 1985 es recordar imágenes que dan cuenta de la cultura: la vestimenta, las intenciones, el mal gobierno, el significado mismo de la ayuda y de la organización. Ahí, en esos elementos que parecen sin sentido, nace otra psicología colectiva no académica, pero si eminentemente vivencial, ahí las masas son otras masas, las pasiones son otras pasiones y no hay teoría posible que explique todo aquello que va antes de la palabra. No hay dominio y control sobre aquello que atraviesa más allá del entendimiento conceptual: lo que pasó en el terremoto de 1985 sólo puede narrarse, sólo se puede describir. La conclusión teórica fundamental es que la psicología colectiva también debe intentar estudiar aquello que la supera.



De pie ante lo caído.

Elaboración propia para la tesis de *Construcción de contenidos de historiografía y política para la televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva.*



Antes y Después.

Elaboración propia para la tesis de Construcción de contenidos de historiografía y política para la televisión educativa. Una aproximación desde la psicología colectiva.

CAPÍTULO 5: CONTENIDOS DE POLÍTICA PARA LA TELEVISIÓN EDUCATIVA. EJEMPLOS DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL.

“Más que nada en esta vida, se supone que los sentimientos están dentro de los sintientes, lo cual implica su existencia separada y distanciada de un exterior cualquiera. Pero si se disuelven perceptor y percepto, se disuelve la diferencia entre interior y exterior, mediante el siguiente enunciado: sentir es la percepción que unifica interocepción y exterocepción en una misma instancia.”

Pablo Fernández Christlieb- *La afectividad colectiva*

En este capítulo se abordará la forma de crear contenidos de política teniendo en cuenta la investigación documental y los objetivos propios de un programa televisivo. El programa es *Democracia para Jóvenes*, un proyecto privado de televisión que se encuentra en proceso de pilotaje y que nace como respuesta al siguiente cuestionamiento: ¿Qué tipo de material se puede desarrollar sobre temas de historia, política/civismo y democracia en México para enseñarlos de forma creativa? El objetivo principal del programa es generar en los jóvenes interés por su realidad histórica, política y social, haciendo uso de las estrategias de comunicación y de la investigación, además de la problematización de los conceptos clásicos en la ciencia política.

5.1 Temas de Democracia para Jóvenes

Los temas rescatan un nuevo concepto de historia, de narrativa y de fenómenos sociales. Las temáticas van desde biografías alternas, hasta procesos que son borrados por la educación formal como las coyunturas o los movimientos sociales. Estos temas pueden ser personajes, conceptos o circunstancias. Los temas se dividen en tres grandes bloques que son política y democracia en México (civismo), ciencias sociales en general e historia. Los temas son:

Cápsulas por concepto		
I. Libertad de expresión	V. Democracia	IX. El voto
II. Sociedad Civil	VI. Congreso	X. Movimiento Estudiantil de 1968
III. Derechos humanos	VII. El problema del Estado	XI. Organismos de sociedad civil (Participación ciudadana)
IV. Elecciones	VIII. La justicia	XII. Emociones y política

Cápsula por concepto (concepto democrático)	Cápsula integrada (caso mexicano)	Explorador social (democracia en el mundo)
Anti abolicionista: Se dice de las ideas y movimientos que aceptan la dominación política, económica o cultural de un pueblo sobre otro. (Cambiar la palabra por un sinónimo)	La Conquista- México-Tenochtitlan, Hernán Cortés	Edad Media (El Imperio Bizantino) siglo V y el XV, año 476
Absolutismo/Colonialismo	La Colonia – La era española-	Feudalismo (entre los siglos IX al XV)

	Carlos V y su hijo Felipe II	
Libertad de asociación	La Conspiración- Época de Independencia- Josefa Ortiz de Domínguez	La Inquisición (1184- siglo XII)

Cápsula por concepto (concepto democrático)	Cápsula integrada (caso mexicano)	Explorador social (democracia en el mundo)
Libertad	Abolición de la esclavitud	Contexto histórico en que surgen las ciencias sociales
Gobierno	Soberanía- Sentimientos de la Nación- José María Morelos	La Guerra de los Treinta Años (1625 y 1629- s. XVII)
Nación	Constitución- Constitución de Apatzingán- José María Liceaga	Influencias ideológicas del periodo de la Ilustración (finales siglo XVII)
Monarquía	Imperio Mexicano- Plan de Iguala- Agustín de Iturbide	Influencias políticas de la Revolución Francesa (1789- 1799)

Cápsula por concepto (concepto democrático)	Cápsula integrada (caso mexicano)	Explorador social (democracia en el mundo)
--	--------------------------------------	---

Constitución	Constitución de 1824 - Congreso Constituyente- Guadalupe Victoria	Influencias políticas de la Revolución Industrial (segunda mitad del siglo XVIII y principios del siglo XX)
Tratados Comerciales	Guerra de los pasteles- Antonio López de Santa Anna	Inventos de la historia: máquina de vapor, Barco de vapor y teléfono
Responsabilidad	Guerra USA- Batalla de Chapultepec- Niños Héroe	Enfoques Interdisciplinarios/ Escuela de Frankfurt (s. XX)
Guerra civil	Revolución de Ayutla- Plan de Ayutla- Juan Álvarez y Comonfort	Carlos Marx y sus aportaciones a las ciencias sociales: Marxismo/ concepto totalidad, lucha de clases

Cápsula por concepto (concepto democrático)	Cápsula integrada (caso mexicano)
Justicia social	1968
Proceso electoral	Elecciones 1988- IFE
Injusticia económica	Privatización- TLC- Carlos Salinas de Gortari
Pluralismo	Género

Los temas generan bastos contenidos y perfilan explicaciones y reflexiones acerca de las situaciones pasadas, presentes y futuras en México. Además permiten escenarios transdisciplinarios entre la psicología social, la filosofía, la historia, la sociología, la economía, la política y la antropología social.

5. 2 Propuesta de estructura del programa de Democracia para Jóvenes desde la psicología colectiva

El programa operativamente está dividido en dos momentos: uno de explicación magistral y otro de cápsulas animadas. La idea es generar reflexión a partir de las explicaciones magistrales y aprendizaje significativo con las capsulas animadas, todo esto bajo el lenguaje audiovisual y la propuesta conceptual.

5.2.1 Investigación documental

Las fichas de investigación son aquéllas que dan la base para la construcción de los contenidos; nacen de la comparación conceptual, de los ejemplos en la historia y de la literatura clásica en las distintas disciplinas. Aunque el énfasis de esta tesis es sobre historia, también se desarrollan en el programa de *Democracia para Jóvenes* conceptos de política, situando los elementos sociales en la historia. Las fichas se componen de preguntas guía, bibliografía y elementos clave.

5.2.1.1 Ejemplos de investigación documental de Democracia para Jóvenes

- **Tema: Justicia**

Preguntas generales

1. ¿Qué teóricos han meditado sobre el tema de la justicia?

2. ¿Qué base jurídica es necesaria para un adecuado proceso justo?
3. ¿Qué valores componen la justicia?

Existen dos vertientes en la explicación de la justicia:

1. Una que entiende a la justicia como un consenso cultural que determina las normas implícitamente en una determinada sociedad.
2. Otra que determina a la justicia como un instrumento, es decir, las leyes, los jueces y el derecho.

En las siguientes fichas aparecerán teorías, personajes y conceptos de las dos vertientes.

Bibliografía

I. Filosofía

Platón- *La República*

La justicia en Platón es expresada como una armonía social. La armonía es un producto; el alma de los ciudadanos va dirigiendo el quehacer de los mismos, es decir, los que tienen un alma racional deberían ser los guardianes, y los que tienen un alma irascible o pasional deberían ser los esclavos y los artesanos. Los que deben determinar qué es lo justo, la verdad y las leyes deberían ser los filósofos. Para Platón la justicia se compone de tres elementos :

1. La prudencia
2. La templanza
3. La valentía

La prudencia tiene que ver con ser acertado en los juicios, no dejarse llevar por las pasiones ni los sesgos, tomarse el tiempo adecuado para definir y decidir. El elemento de la prudencia recae única y exclusivamente en los dirigentes, es decir, en aquellos que conforman un “gobierno”.

La justicia consiste en un perfecto ordenamiento, desde los tipos de alma hasta el bien común resumido en la felicidad. El concepto de justicia no se detiene en los actos eternos del hombre, sino que regula lo interior del mismo, no permitiendo que ninguna parte de su alma haga otra cosa que aquello que le es propio. La justicia es entonces poseer y hacer lo que es de cada cual, en la sociedad es una armonía de todos los elementos.

En palabras de Platón (2001): *“La justicia se basa en el reparto equitativo de los beneficios de una ciudad entre sus habitantes, de modo que para gobernar de manera justa, aquellos que menos tienen deben ser los más favorecidos por la organización de la ciudad. Según esto, los gobernantes que quieran serlo de una ciudad, no pueden ser aquellos que ambicionen el poder para su propio enriquecimiento, sino que deben gobernar aquellos que lo hagan en virtud al desarrollo común”* (pág. 35).

Elementos clave: La justicia es producto de la adecuada organización social; tanto los ciudadanos como los gobernantes tienen que cumplir sus derechos y sus deberes que se explicitan en la ley.

Aristóteles, la justicia y la igualdad

Para Aristóteles la justicia es sinónimo de igualdad social, pero la igualdad no es entendida como una forma equitativa en donde los ciudadanos tengan todos lo mismo. Es entendida como dar a cada uno lo que le pertenece, es decir, el que aporta más a la sociedad tiene

más ventajas que el que no aporta. Cabe aclarar que para Aristóteles, por encima de todos los ciudadanos, se encuentra la ley, que es inquebrantable por aquellos que gozan de virtud. En su obra *Ética a Nicómaco*, Aristóteles desglosa la virtud, sus componentes y los tipos que existen. Para él la máxima virtud social es la justicia, que en sí misma es el conjunto de todas las virtudes (la razón, la verdad, la felicidad). El puesto de la justicia es la sin-justicia, que la mayoría de pueblos bárbaros acogían como su propuesta de organización social, la sin-justicia es lo que después se nombraría como anarquía. Lo que es injusto es aquello que es contra la ley y desigual, y lo justo es lo que es legítimo, conforme a la ley e igual. Aristóteles distingue lo justo civil en dos especies: uno que por naturaleza tiene fuerza de ser justo, como es la defensa de la propia vida, y otro que obliga, no por naturaleza, sino por aceptación voluntaria de los hombres.

Un elemento problemático en Aristóteles era que consideraba justa la esclavitud, pues para él los que no tenían la ascendencia griega no gozaban de los privilegios de ser ciudadanos y debían de ser sometidos a la esclavitud.

Elementos clave: Las leyes y los acuerdos son la base para la justicia social, no puede existir un consenso que se imponga a la justicia, puesto que ésta es la primera de las responsabilidades sociales del ciudadano.

Santo Tomás de Aquino

La justicia en Santo Tomás de Aquino es entendida como la ley natural del hombre, es decir, al ser el hombre una obra perfecta de Dios, tiene consigo reglas explícitas, entre las cuales se encuentra la justicia.

El hombre debe practicar en su vida las virtudes naturales: la justicia, la prudencia y el control propio. Su concepto de justicia viene de Platón, al creer que la justicia es la suma de todos los valores posibles. Lo único que cambia es que la idea del bien en Platón no es religiosa, sino metafísica, mientras que para Santo Tomás de Aquino la ideal del bien recae inmediatamente en Dios.

La filosofía moral del autor recalca en ejemplo la mejor manera de obtener virtud, justicia y prudencia. De nada sirve teorizar las cuestiones morales, si en el ejemplo se huye a su práctica. En palabras de Santo Tomás (1996): *“La justicia en general: Es un “hábito operativo bueno”; definición completa pero densa: el término hábito significa una cualidad permanente que no se pierde con facilidad; operativo quiere indicar a que está ordenado el hábito de la virtud, perfecciona el sujeto directamente para que este pueda realizar mejor su actividad propia; bueno podría parecer innecesario: el acto de toda potencia es bueno, porque no es más que una realización de su propio dinamismo natural”*(pág. 115).

Elementos clave: La justicia puede ser un valor personal o también una forma de actuar de la sociedad. Pueden existir personas justas y también sociedades justas.

Derecho

Domicio Ulpiano- iustitia

Es considerado netamente un producto objetivo. La justicia era un veredicto oficial que no tenía relación alguna con ideales supremos o deidades. Para el derecho romano la justicia tiene que ver con la voluntad de obrar bien por encima de cualquier actividad, credo, raza

o posición; la justicia debía ser practicada por todos los ciudadanos, inclusive los funcionarios.

La ley tenía que irse formando con el acuerdo primero, puesto que la ley sería la reguladora del comportamiento de los ciudadanos, no las divinidades ni los juicios abstractos.

Los tres preceptos fundamentales de Ulpiano engloban a la justicia en general. Los principios son :

1. *Honestae Vivere*: Todos deben vivir honestamente.
2. *Alterum Non Laedere*: Nadie puede dañar a nadie.
3. *Suum Cuique Tribuere*: Cada uno obtiene lo que es suyo.

De estos tres elementos nace la justicia. En palabras de Ulpiano: *“Los preceptos jurídicos de la justicia son: vivir honestamente, no dañar a nadie y da a cada uno lo que es suyo”*.

Elementos clave: La justicia es definida por el derecho romano en sus inicios como la unión entre la honestidad, el cuidado de los otros y el equilibrio.

Posturas liberales modernas

- **John Rawls- Una teoría de la justicia**

Para el autor, las instituciones sociales deben basarse en la justicia como forma de operacionalizar su legitimidad. Hace un símil de la justicia y la verdad tanto en la filosofía como en el derecho, pues la verdad es para la filosofía lo que la justicia es para el derecho, es decir, el punto de llegada.

La justicia ha sido entendida en términos teológicos, pero en la modernidad estas explicaciones culturales no pueden permeare la objetividad de la ley, pues la justicia es en sí el orden mismo del Estado, la maquinaria con la cual operan los poderes estatales, que en la mayoría de Estados son el legislativo, el judicial y el ejecutivo. Uno de los conceptos más fuertes del autor es el equilibrio reflexivo, que es la forma en la cual se combinan tanto las creencias religiosas como las leyes del Estado, formando un determinado criterio personal, en el caso del derecho debe ser primordial el conocimiento de la ley por encima de las creencias religiosas.

Para Rawls la justicia es equidad, y consiste en el principio de igual libertad, el principio de justa igualdad de oportunidades y el principio de diferencia. La justicia en también la parte primera de la ética. Otro concepto importante del autor es la justicia distributiva.

La posición de Rawls contrapone el utilitarismo seco de las leyes, ya que genera reflexión a los antecedentes sociológicos que dan como resultado los productos del derecho.

Elementos clave: La justicia es más que las leyes, es un concepto que guía la conducta del individuo a un ideal de ciudadano.

- **Norberto Bobbio- Un valor llamado justicia**

Para el autor la justicia es todo aquello que persiguen las normas jurídicas, es el fin último del derecho y permite accionar tanto instrumental como reflexivamente en el orden humano de la sociedad.

En palabras de Bobbio (1932), la justicia es "*aquel conjunto de valores, bienes o intereses para cuya protección o incremento los hombres recurren a esa técnica de convivencia a la que llamamos Derecho*"(pág. 36).

Las dualidades entre justo e injusto determinan también la identificación de la ley, pues para el autor lo que no es justo nunca es, ni será ley, mientras todo lo que sea legal y defendido por las instituciones entra en la categoría de justo.

Elementos clave: La justicia se hace presente en la vida de las personas con las leyes.

- **Tema:** El problema del Estado

Preguntas guía

Preguntas generales

1. ¿Qué teóricos de la filosofía y la sociología han aportado a la construcción del concepto del Estado?
2. ¿Es el Estado el objeto de estudio de la ciencia política?
3. ¿Los intereses del Estado son los intereses de sus ciudadanos?

Bibliografía consultada

Es un concepto político que se refiere a una forma de organización social, económica, política soberana y coercitiva, formada por un conjunto de instituciones no voluntarias, que tienen el poder de regular la vida comunitaria nacional, generalmente en un territorio,

aunque no necesariamente. Usualmente suele adherirse a la definición del Estado el reconocimiento por parte de la comunidad internacional como sujeto de Derecho Internacional.

El Estado aglutina a todas las instituciones que poseen la autoridad y la potestad para regular y controlar el funcionamiento de la comunidad dentro una superficie concreta a través de leyes que dictan dichas instituciones y responden a una determinada ideología política. Es una comunidad social con una organización política común y un territorio y órganos de gobierno propios que es soberana e independiente políticamente de otras comunidades.

El Estado es un grupo territorial duradero, radicalmente comunitario, estrictamente delimitado y moderadamente soberano frente a otros, que se manifiesta como máximamente comprensivo en el plano temporal, y en cuyo seno, sobre una población con creciente homogeneidad y sentido de auto pertenencia, una organización institucional eminentemente burocrática, coherente y jerarquizada, desarrolla una compleja gobernación guiada conjuntamente por las ideas de seguridad y prosperidad.

Algunos clásicos y sus definiciones de Estado

I. Kant	Es una variedad de hombres bajo leyes jurídicas.
Cicerón	Es una multitud de hombres ligados por la comunidad del derecho y de la utilidad para un bienestar común y apoyo a la comunidad.

Hegel	<p>El Estado es la realidad de la idea ética; es el espíritu ético en cuanto a voluntad patente, clara por sí misma y sustancial, que se piensa, se conoce, y se cumple lo que él sabe y cómo lo sabe. En lo ético, el Estado tiene su existencia inmediata, y en la conciencia de sí del individuo, en su conocer y actividad tienen su existencia mediata, y esta conciencia de sí, por medio de los sentimientos, tiene su libertad sustancial en él, como su esencia, fin y producto de su actividad.</p>
Karl Marx	<p>El Estado no es el reino de la razón, sino de la fuerza; no es el reino del bien común, sino del interés parcial; no tiene como fin el bienestar de todos, sino de los que detentan el poder; no es la salida del estado de naturaleza, sino su continuación bajo otra forma. Por el contrario, la salida del estado de naturaleza coincidirá con el fin del Estado. De aquí la tendencia a considerar todo Estado una dictadura y a calificar como relevante sólo el problema de quién gobierna (burguesía o proletariado) y no el cómo.</p>

Max Weber	El Estado es la coacción legítima y específica. Es la fuerza bruta legitimada como "última ratio", que mantiene el monopolio de la violencia.
------------------	---

Platón y el Estado ideal

En la *República*, Platón comienza haciéndose la siguiente pregunta: ¿Qué es un Estado justo?, la respuesta lleva a Platón a definir que el Estado es sabio por el conocimiento en su totalidad, es decir, la justicia es el conocimiento del Estado, junto a ella se puede definir lo que hace cada ciudadano entre eso la moral y las leyes.

En palabras de Platón (2001), refiriéndose a los estilos de gobierno y a la naturaleza de sus ciudadanos: *“El mejor Estado puede corromperse; los mejores guardianes no podrán controlar por completo la fecundidad y esterilidad ajustándose al “número geométrico total”, nacerán niños poco favorecidos por la naturaleza, inferiores a los padres, y descuidarán la música y la gimnasia cuando gobiernen. Surge así la timocracia, gobierno de fogosos más aptos para la guerra que para la paz. La oligarquía es un régimen basado en la tasación de fortunas, en él mandan los ricos. La democracia surge cuando los pobres ven que los gobernantes oligárquicos no valen nada, y sólo gobiernan por debilidad. La tiranía surge por el deseo insaciable de libertad que pierde a la democracia”* (pág. 118).

El Estado entonces depende de una armonía entre los ciudadanos y sus deberes; para Platón el conjunto de personas no es el Estado, su noción va más allá e intenta dilucidar que éste es todo aquello que se puede controlar desde el poder político. La estructura del Estado es de uno ideal, son problemas e irracionalidades.

Elementos clave: El Estado debe intentar generar justicia para sus ciudadanos; su deber es el bienestar bio- psico-social de cada persona perteneciente a él

Maquiavelo, el Príncipe y el Estado

Para Maquiavelo es innato que el hombre quiera dominar a otro hombre, a ese deseo le llama autoridad y con el paso del tiempo se ha civilizado y convertido en lo que hoy se conoce como el Estado, que es la forma legitimada del dominio de hombres sobre hombres. Desde la antigüedad, los pueblos se han ordenado de forma política, jerarquizando así a las personas en clases sociales, tal organización puede llamarse Estado, en tanto y en cuanto corresponde a la agregación de personas y territorio en torno a una autoridad, no siendo, sin embargo, acertado entender la noción de Estado como única y permanente a través de la historia.

Para Maquiavelo (2010) el Estado está conformado por tres elementos, estos son :

1. La autoridad
2. La población
3. El territorio

Maquiavelo (2010) hace un recorrido histórico, y define el Estado de los persas y los antiguos egipcios, además del Estado griego que tenía su eje en la polis de Atenas. Finalmente, el Estado moderno, del cual habla Maquiavelo, incorpora la soberanía como forma de autoridad legitimada.

Elementos clave: El Estado goza de soberanía y autoridad en su territorio, además del control judicial y político sobre los ciudadanos.

Herrera, lo que hace un Estado

Los elementos configurantes del Estado para el autor son:

1. **Burocracia:** Todo el manejo administrativo y eficaz de la nación depende su cuerpo de funcionarios.
2. **Monopolio fiscal y tributario:** Es necesario que posea el completo control de las rentas, impuestos y demás ingresos, para su sustento. Utiliza su Burocracia para este fin.
3. **Fuerza Armada:** Precisa de una institución armada que lo proteja ante amenaza extranjera, interna y se dedique a formar defensa para él.
4. **Monopolio de la fuerza legal:** Para poder ser un Estado moderno y contemporáneo, es necesario que se desarrolle el uso exclusivo y legítimo de la fuerza para poder asegurar el orden interno. Es por esto que el Poder Legislativo crea leyes que son obligatorias, el Poder Ejecutivo controla con el uso de mecanismos coactivos su cumplimiento y el Poder Judicial las aplica y ejecuta con el uso de la fuerza, que es legítimo.

Agrega descripción a los tres elementos expuestos por Maquiavelo, de la siguiente forma:

1. **Soberanía:** Facultad de ser reconocido como la institución de mayor prestigio y poder en un territorio determinado. Hoy en día también se habla de soberanía en el ámbito externo, es decir, internacional, quedando ésta limitada al Derecho Internacional, organismos internacionales y al reconocimiento de los Estados del mundo.

2. **Territorio:** Determina el límite geográfico sobre el cual se desenvuelve el Estado.

Es uno de los factores que lo distingue de Nación. Éste debe estar delimitado claramente. Actualmente el concepto no engloba una porción de tierra, sino que alcanza a mares, ríos, lagos, espacios aéreos, etc.

3. **Población:** Es la sociedad sobre la cual se ejerce dicho poder compuesto de instituciones, que no son otra cosa que el mismo Estado que está presente en muchos aspectos de la vida social.

Elementos clave: El Estado también es un regulador de los hechos económicos, fiscales y del ejército.

Tema: Problematizar la democracia

Preguntas generales

1. ¿Qué implica en una sociedad tener un ejercicio democrático de elección?
2. ¿Qué diferencia fundamental tiene la democracia con la dictadura?
3. ¿Cuáles son los mecanismos sociales, jurídicos, políticos y legislativos que permiten tener una democracia eficaz?
4. ¿Qué tipos de democracia existen, y cuál es el tipo que se aplica en México?

Anterior a las fichas hay que hacer las siguientes aclaraciones: el tema de la democracia es uno de los más citados por las ciencias sociales del siglo XIX y siglo XX, por esto no existe un consenso sobre cuáles son sus ventajas y desventajas, pero sí existe una clara descripción de sus mecanismos operativos, es decir: del voto, las instituciones, la queja ciudadana y la organización social necesaria para su aplicación. En las siguientes fichas se encontrará

primero una definición en términos jurídicos y políticos de la democracia, después un rastreo de las críticas realizadas por los filósofos griegos a la democracia de la Grecia Clásica, y posterior a esto una descripción de dos grandes vertientes sociales que han explicado a la democracia como son los franceses, específicamente los representantes de la Escuela de Altos Estudios de París, y la Escuela Latinoamericana de Estudios Sociales y Políticos, que tiene como abanderado al filósofo mexicano Mario Magallón Anaya. Por último, describir las distintas tipologías de democracia desde la representativa o indirecta (bandera del liberalismo del siglo XIX) hasta la directa.

Bibliografía consultada

Jurídica

Una de las formas de gobierno, en particular aquella en la cual el poder no está en manos de una minoría, sino de todos, o mejor dicho, de la mayoría, y como tal se contrapone a las formas autocráticas, como la monarquía y la oligarquía.

La democracia, en su sentido habitual, implica que los ciudadanos directamente se gobiernan o participan en las decisiones políticas, es decir, en rigor, y es la fórmula política en virtud de la cual gobernantes y gobernados se supone que se confunden en las propias decisiones. En la actualidad, aunque es el ideal de toda democracia, hay pocos ejemplos de instituciones de esa naturaleza.

La democracia implica tanto la colaboración de los ciudadanos, como simultáneamente, de sus representantes, con objeto de alcanzar decisiones públicas en las cuales participan en algunas fases los representantes públicos, y en otras fases los ciudadanos.

La democracia es una forma de gobierno que toma en cuenta la decisión de los ciudadanos que participan, se diferencia de la tiranía en que la mayoría siempre es la que escoge, y de la oligarquía en que no busca satisfacer intereses particulares.

Filosofía

Platón – Fedro, diálogos

Platón hace una crítica ferviente a la democracia realizada en Atenas. En el *Fedro o sobre la belleza*, diálogo en el cual hace referencia a los tipos del alma, la retórica y las ideas inteligibles, menciona que los diferentes tipos de alma (racional, irascible, concupiscible) determinan la posición social de los ciudadanos.

Alma racional → Gobernantes

Alma irascible → Guerreros

Alma concupiscible → Artesanos o trabajadores

Para Platón era inadmisibles que personas con alma irascible o concupiscible determinaran a los gobernantes de la polis, además que el ejercicio democrático era debatir en el ágora, y las ideas que ganaban o los personajes que se hacían funcionarios públicos con la mayoría de votos ganaban solamente por carisma, esto tenía que ver más con la irracionalidad y emocionalidad que con la razón. El gobierno de la multitud, como llamaba Platón a la democracia, no podía ser un gobierno virtuoso, ya que la mayoría no gozaban de este calificativo, y eran ellos los que escogerían a los gobernantes.

Platón, Protágoras, Diálogos

Sócrates tiene una discusión con uno de los sofistas más respetados de la Grecia Clásica llamado Protágoras, allí ponen en discusión el tema de la virtud, la justicia y la educación. En la conclusión, Protágoras define que la educación es un ejercicio democrático, ya que permite a los ciudadanos tomar mejores decisiones; sin la educación la ciudadanía no podría prepararse para elegir al mejor y sería corrompida por deseos pasionales. Protágoras utiliza el mito de Prometeo encadenado para argumentar su respuesta.

Elementos clave: Un adecuado ejercicio democrático depende de la educación de los ciudadanos.

Aristóteles : La Democracia o la tiranía de los más

Para Aristóteles, en el libro VIII de la Política, el problema de la democracia como forma de gobierno recae en el absolutismo de los gobernantes, es decir, la escogencia de un gobernante implica la obediencia de los gobernados mientras se acabe su regencia. Uno de los peligros de la democracia es la temporalidad (*eutaxia*) de los gobernantes, Aristóteles pone como ejemplo las naciones bárbaras en donde se escogen líderes absolutos, tiñendo así la democracia de tiranía.

Aristóteles (2005) se opone a la descripción que hace Pericles de la democracia en su discurso antes de morir. Ahí Pericles dice lo siguiente: *“Tenemos un régimen político que no emula las leyes de otros pueblos, y más que imitadores de los demás, somos un modelo a seguir. Su nombre, debido a que el gobierno no depende de unos pocos sino de la mayoría, es democracia. En lo que concierne a los asuntos privados, la igualdad, conforme a nuestras leyes, alcanza a todo el mundo, mientras que en la elección de los cargos públicos no antepone las razones de clase al mérito personal, conforme al*

prestigio de que goza cada ciudadano en su actividad; y tampoco nadie, en razón de su pobreza, encuentra obstáculos debido a la oscuridad de su condición social si está en condiciones de prestar un servicio a la ciudad” (pág. 85). Para Aristóteles hay dos errores o doble sofisma:

1. La mayoría no representa la voluntad general de un pueblo.
2. Las decisiones de la mayoría son las mejores.

“De alguna manera, el doble sofisma de Pericles implica que la democracia siempre se encuentra formando parte de algún régimen mixto, por ejemplo con la oligarquía: «Y así el uso de la suerte para la designación de los magistrados es una institución democrática. El principio de la elección, por el contrario, es oligárquico; así como el no exigir renta para el desempeño de las magistraturas es democrático, y el exigirlo es oligárquico. La aristocracia y la república aceptarán estas dos disposiciones, tomando de la oligarquía la elección y de la democracia la suspensión del censo. He aquí cómo pueden combinarse la oligarquía y la democracia» (Aristóteles, 2005, pág. 1294). *Pero, según Aristóteles, la «mezcla perfecta» de oligarquía y democracia era «la constitución de Lacedemonia» Que era curiosamente la misma composición de la democracia ateniense, una mezcla de gobierno popular y representativo”* (Aristóteles, Política pág. 1294).

Elementos clave: Uno de los peligros de la democracia es caer en la tiranía de los elegidos.

Escuela Francesa

Recopilación de teóricos de la escuela de altos estudios sociales de Paris, y el Colegio de Francia

Pierre Rosanvallon, Reinventar la Democracia.

Uno de los aportes más interesantes de Rosanvallon (2010) al tema de la democracia es que la ubica en los procesos históricos. Es una falta bastante grave decir que la democracia es un conteo de sujetos que están de acuerdo o no con un tema específico. Para Rosanvallon (2010) la definición implica dos dimensiones, una mecanicista (Americana) y otra reflexiva (europea).

Mecanicista: La democracia es un progreso de mecanismos directos, es decir, votar leyes, votar referéndums, generar producto legislativo que se vote, escoger candidatos etc.

Reflexiva: El desarrollo de la democracia no es el desarrollo de más democracia directa, sino la introducción del debate y la deliberación en los juicios sociales, desde la capa más conjuntiva, que son los gobernadores, hasta la capa más simple, que son los gobernados.

La democracia es una forma de introducir la razón en el mundo público.

Un problema de la democracia actual liberal es su temporalidad, ya que su inmediatez termina por acabar la discusión; ésta requiere de mecanismos necesarios para darse, como dice Marx : “*condiciones materiales necesarias*”:

1. Educación
2. Discusión
3. Consenso/disenso
4. Información
5. Libertad

Elementos clave: La democracia no es sólo un ejercicio de crear productos legislativos, también es una práctica sana de debate y respeto sobre las ideas.

Marcel Gauchet (2004)- La democracia contra sí misma

Para el autor, la democracia pasa por una crisis debido a tres elementos o tesis fundamentales:

1. La crisis de la creencia
2. Autodestrucción de los fundamentos de sí misma
3. La democracia cambió para volverse la democracia de los modernos

Algunos elementos que han generado la crisis para el autor son:

1. El antagonismo de las ideas, es decir, el litigio sobre lo diferente.
2. El poder y los intereses de los representados, que en una relación natural o primera tendrían que ser el primero limitado y el segundo abarcativo; en cambio, es el primero ilimitado y el segundo selectivo.
3. El totalitarismo de los partidos políticos, expresado en la decadencia de las instituciones y el combate de los mismos por monopolizar las agendas políticas y ambicionar estableciendo un régimen totalitario.

La democracia liberal solamente exige a los ciudadanos el voto, no exige darle seguimientos a ningún proyecto, no permite hacerse partícipe de ninguna otra decisión.

Elementos clave: Los principios de fraternidad, comunión y respeto no pueden perderse del ejercicio democrático, en la actualidad hay que pensar los errores históricos de la democracia y encausarla para el bien común de las sociedades que tienen en ella su forma de gobierno.

Mario Magallón Anaya – La Historia de la Democracia en América Latina

Lo que hoy llamamos democracia en América Latina fue un proceso histórico doloroso, plagado de contextos autoritarios y militarizados. El inicio en los años 80 de las transiciones de dictaduras a democracias generó un tipo de democracia populista, desarrollista y militarista.

El autor propone que la democracia con una historia limitada de 20 años también es limitada en su accionar. La transición democrática que trajo los trinos liberales y neoliberales presenta bastantes elementos contradictorios para la democracia; en sus principios, lo público y lo privado deberían converger simultáneamente, lo público regulando lo privado, pero los modelos transaccionales han generado que lo privado sea un elemento de la democracia, para esto basta ver la publicidad, los favores políticos etc. Para el autor, muy pocos países de América Latina gozan de democracias plenas. El único caso es el de Costa Rica. Los procesos de modernidad han borrado la voluntad general, ya que lo que busca la democracia no es plasmar la voluntad del pueblo, sino modernizarse en sí misma.

Otro error descrito por el autor es que la soberanía se logra a partir del uso de la fuerza, y no de la credibilidad, pues los gobiernos escogidos democráticamente no tienen escenarios de rendición de cuentas, y ante la queja responden con el uso militarizado del poder, es decir, se mantienen bajo imposiciones.

Elementos clave: La democracia debe mantener en armonía los intereses públicos y privados, un desorden de esto genera la corrupción.

Países que cuentan actualmente con Democracia Representativa

1. Francia

2. Brasil
3. Estados Unidos
4. Portugal
5. Argentina
6. Colombia
7. México

El jefe de gobierno es elegido directamente por la ciudadanía mediante un proceso electoral independiente del legislativo, es decir, mediante elecciones presidenciales.

Países donde las asambleas que escogen el jefe de gobierno:

1. Reino Unido
2. Italia
3. Japón

Países o lugares donde se ha dado o se da una Democracia Directa

1. Territorio Autónomo Zapatista (Chiapas - México)
2. El Ágora-Atenas, Grecia
3. Antigua Roma-República Romana
4. Suiza-Asambleas del cantón Glarus
5. Francia-La Quinta República, la Revolución Francesa

Conclusiones

Debido a la diversidad de temáticas argumentadas en los distintos capítulos, es pertinente dividir las conclusiones en dos grupos: uno en relación a los contenidos de la televisión educativa y otro en relación a la historia y la política desde la psicología colectiva.

La televisión educativa (TVE) presenta un panorama interesante, ya que en origen se vislumbra como un tipo de medio alternativo, pero en la práctica sigue los mismos lineamientos formales de la educación curricular. Aquí, la conclusión yace en definir que la TVE no es un escenario alterno, sino todo lo contrario; es la versión institucional hecha televisión. El problema principal es que si este medio es totalmente coaptado por las intenciones de legitimación del Estado moderno, prácticamente no habría un espacio por la vía televisiva de contar otras historias, de plantear otros conceptos de política, y por supuesto, no existiría la posibilidad de construir nuevos contenidos desde ninguna disciplina social.

El estudio sobre la TVE sugiere que es necesario para las ciencias sociales plantearse otros tipos de medios para su desarrollo; y para la sociedad resulta necesario tener otros medios que plasmen una versión más crítica y contextualizada de su historia y presente constante. La tesis muestra que existe una viva posibilidad de construir los dos tipos de contenidos para la TVE: uno de investigación documental, como se plasma en el último capítulo, y otro de divulgación cultural e historia, como se muestra en el capítulo desarrollado sobre la historia del EZLN, Sor Juana Inés de la Cruz y el Terremoto de 1985.

El escenario, aunque difícil por la burocracia mecánica de las políticas públicas en México, es un espacio idóneo para que las teorías salgan de los salones de clases, para que el conocimiento académico se disemine, y en términos kantianos, para que la sociedad en su

conjunto logre la mayoría de edad; es decir, que cada componente de la misma pueda valerse por su propio entendimiento. Por esta razón, la tesis se convierte en una apuesta pertinente, en donde la teoría y la práctica no se dividen, no se entienden diferentes una de la otra, sino que ambas se convierten en una misma apuesta académica. Es importante además concluir que, debido a los niveles de analfabetismo en México, el deficiente nivel de la educación pública en primaria y secundaria y la pobreza que llega a un 43%, según el CONEVAL, la TVE debería ser la plataforma en donde exista más inversión, más tecnología y mayor investigación. La situación de la educación en México hace que la plataforma de TVE pueda ser un aliciente educativo, un acercamiento directo de la población más pobre del país con la investigación y la educación alternativa.

Por otro lado, se pueden observar elementos de un problema teórico interesante: la relación de la psicología colectiva con la historia y la política. Queda claro que por pertinencia epistemológica, conceptual y metodológica, la psicología colectiva tiene una relación directa con la tercera generación de la Escuela de los Annales: la historia de las mentalidades. Las dos posturas, tanto psicológica como histórica, son parte de un proyecto colectivo. Sus categorías de análisis son compartidas: la memoria, la vida cotidiana y el pensamiento social-afectivo aparecen en sus trabajos pasados y presentes. Pero lo interesante es plantear: ¿Qué hay de las otras generaciones de la Escuela de los Annales dentro de la psicología colectiva? Lo cierto es que depende de sus categorías analíticas; en la medida en que la psicología colectiva deje de ser una psicología nostálgica y explicativa de los fenómenos sociales y se convierta en el proyecto de psicología crítica que los psicólogos sociales andan buscando hace 30 ó 40 años, podrá tener mayores herramientas para narrar el presente, conjuntar la historia y los afectos, y convertirse en la psicología que tenga la

capacidad de explicar la comunicación en términos sociales; la historia en términos materiales y mentales, y la psique fuera de la categoría de individuo o sujeto; obviamente sin renunciar al lenguaje, la cultura y la vida cotidiana.

Queda decir que la psicología colectiva tiene la capacidad de enriquecerse de otras disciplinas, de otras versiones, e inclusive de otros modos de entender el mundo. Como se vio en los capítulos 4 y 5, son más ricos los análisis en la medida que la pluralidad conceptual, epistemológica y práctica se hacen presentes; es más interesante hacer caminos diferentes; ir desde la filosofía social, al derecho, para pasar por la sociología o psicología y llegar a la historia. Por más que se intente separar a la ciencia política *dura* de la psicología colectiva y la historia, no es posible hablar en términos conceptuales de la política sin realizar análisis en la filosofía y la sociología, y por supuesto, en la psicología colectiva, pues la política, lejos de su mecánica institucional, es un asunto colectivo, cotidiano e histórico. Por esta razón, problematizar la democracia y el Estado, o hablar de justicia, es relevante porque esos mismos son parte fundante de las relaciones colectivas y simbólicas.

En relación a los contenidos del capítulo 4, queda concluir que la historia del EZLN es una historia que puede contarse de múltiples maneras sin alterar el curso narrativo que ellos mismos han propuesto, es interesante mezclar con su historia los elementos vivenciales que dan sentido a todo lo que hacen y quieren hacer; vale la pena para conocer su historia darles a ellos la voz. Con Sor Juana queda la sensación que hay mucho más que trabajar para generar una contra historia biográfica, pero lo cierto es que los elementos barrocos ilustran su vida, sus problemas y sus miedos, además los colores permiten entender las emociones y afectos de la sociedad del siglo XVI y XVII. Por último, el Terremoto de 1985 es una viva muestra que hay realidades que superan cualquier conceptualización; la idea clásica de masa

se rompe, la movilización social es otra y además no es posible analizar el terremoto desde la psicología colectiva sin la ayuda de la comunicación y el periodismo, pues ellos fueron los relatores de la realidad social, de las dinámicas colectivas y de la psique en todo su conjunto.

La conclusión final es que cada elemento de la tesis lleva a definir que sí se pueden construir contenidos de historiografía y política de México desde la psicología colectiva, teniendo en cuenta otras disciplinas y las categorías analíticas que se van presentando en el periplo investigativo.

BIBLIOGRAFÍA

Adorno, T y Horkheimer, M. (1969). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Sudamericana.

Aguirre, C. A. (1999). *La Escuela de los Annales. Ayer, hoy, mañana*, Barcelona: Montesinos.

- (1999). *Los Annales y la historiografía francesa. Tradiciones críticas de Marc Bloch a Michel Foucault*, México: Quinto Sol.

- (1983). El problema de la historia en la concepción de Marx y Engels. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XLV, núm. 4, México, octubre-diciembre.

- (1999). *Itinerarios de la historiografía del siglo XX*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.

- (2008). *Antimanual del mal historiador o ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica?* México: Contra Historias.

Althusser, L. (1967). *La revolución teórica de Marx*. México: Siglo XXI.

Ariés, P. (1983). *El hombre ante la muerte*. Madrid: Taurus.

Aristóteles (2010). *La metafísica*. Madrid: Gredos.

- (2001). *Ética nicomáquea o Ética a Nicómaco*. Madrid: Gredos.

- (2005). *Política*. Madrid: Gredos.

Bartlett, F. (1932). *Psicología y cultura primitiva*. Cambridge: Cambridge University Press.

Benjamin, W. (1998). *Iluminaciones*, vols, I, II, III, IV. Madrid: Taurus.

Bloch, M. (1988). *Los reyes taumaturgos*, México: Fondo de Cultura Económica.

Bobbio, N. (1942). *Studi raccolti nel quarto centenario della morte di Marsilio di Padova*, Roma: Padova.

Bodgan, R. & Taylor, S. J. (1994). *Inside out: the social meaning of a mental retardation*. Toronto: Teachers College Press.

-(1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós

Bouthoul, G. (1971). *Las mentalidades*. Buenos Aires: Oikos-tau

Braudel, F. (1968). *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

-(1978). *Las civilizaciones actuales*. Madrid: Tecnos

-(1986). *La dinámica del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

-(1991). *Las ambiciones de la historia*. Barcelona: Crítica.

Burke, P. (1990): *La Revolución historiográfica francesa. Escuela de los Annales: 1929-1989*. Barcelona: Gedisa.

Cabero, L. (1994). *Retomando un medio: la televisión educativa*. Madrid: Antares.

Castañeda, G. (2000). *La televisión educativa iberoamericana: Escenarios actuales y futuros*. Madrid: Fragma.

Chartier, R. (2002) *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa.

Chávez, A. (2003). *Televisión educativa o televisión para aprender en Razón y Palabra, año 2, número.36*, México.

- Corres, P.** (2014). *Legado oculto. Recorriendo las vidas de Juana de Arco, Juana I de Castilla y Sor Juana Inés de la Cruz, de la mano de la historia, la filosofía y la psicología*. México: Fontamara.
- De la Blache, P.** (1979). *Tableau de la Géographie de la France*. París: Taillandier.
- Denzin, N. K. y Lincoln, N. K.** (1994). *Handbook of qualitative research*. California: Sage.
- Dilthey, W.** (1944). *El mundo histórico*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Dosse, F.** (2006). *La historia en migajas*. México: Universidad Iberoamericana.
- Dozal, J.** (2002). La televisión educativa en México en *Memorias del Segundo Congreso de Imagen Pedagogía*. Mazatlán.
- Duby, G.** (1980). *Los tres órdenes o lo imaginario del feudalismo*. Barcelona: Petrel.
- Durkheim, É.** (2000). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: Colofón.
- (2004). *Las Reglas del Método Sociológico*. Ed Colofón, México.
- Echeverría, B.** (1998). *La modernidad de lo barroco*. México: Era.
- Eisner, E.** (1998). *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Barcelona: Paidós.
- Fernández, P.** (1999). *El concepto de psicología colectiva*. México: UNAM.
- (2004). *El espíritu de la calle: Psicología política de la vida cotidiana*. México: Antrhopos.
- (2005). Aprioris para una psicología de la cultura en *Athenea Digital*, número 7.
- (1986). La función de la psicología política, en *Boletín de la AVEPSO*, vol. IX, Número 1.

-(2005). *La sociedad mental*. Barcelona: Anthropos.

-(2006). *La psique*. México: UNAM.

Fuenzalida, V. (2007). La influencia cultural de la televisión, en *Revista diálogos*. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, año 12, núm.3.

Febvre, L. (1959) *El problema de la incredulidad religiosa en el siglo XVI. La religión en Rabelais*, México: Editorial Unión Tipográfica.

Foucault, M. (1986). *Historia de la locura en la época clásica*. México: Fondo de Cultura Económica.

-(1976). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.

Gauchet, M. (2004). *La democracia contra sí misma*. Paris: Taus.

Ginzburg, C. (1991). *Historia nocturna*. Barcelona: Muchnick.

Goffman, E. (1987). *La Presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gómez, H. (2005). Ambientes culturales, mundos mediáticos y nuevos medios en *Andamios*, año 1, número. 2, México.

Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Gustavo Gili.

Heller, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.

Huidobro, J. (2002). *Psicología colectiva y/o historia de las mentalidades: el proyecto colectivo*. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Psicología UNAM.

Jahoda, G. (1992). *Encrucijadas entre la cultura y la mente. Continuidades y cambios en las teorías de la naturaleza humana*. Madrid: Visor.

Lagunes, I. (1993). *Impacto de la televisión educativa en la infancia*. México: Texas University, UNAM.

- Lenkersdorf, K.** (2010) *Filosofar en clave Tojolabal*. México: Porrúa.
- Le Goff, J.** (1980). *El nacimiento del purgatorio*. Madrid: Taurus.
- Magallón, A.** (2003). *La democracia en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Maquiavelo, N.** (2010) *El Príncipe*. Madrid: Alianza.
- Marcos, S.** (2010). *El viejo Antonio*. México: Eón.
- Moya López, L.** (1996). Vida cotidiana y mentalidades en la Escuela de los Annales, en *Sociológica*, (México, UAM-A) Año 11, No. 31 (mayo-agosto).
- Michelet, J.** (1986). *Juana de Arco*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Muchielli, A.** (1985). *Les Mentalités*. París: Presses Universitaires de France.
- Navarro, J.** (1999). Historia magistra politices. Notas sobre la conexión entre teoría de la historia y teoría política en Ranke. *Res publica*. Número, 4, 1999, pp. 93-108.
- Olveda, J.** (2013). La abolición de la esclavitud en México en *Signos Históricos*, Número 29, pp. 8-34. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.
- Once Televisión México.** (2014-2015). *Programa Espiral*. Recuperado en <http://oncetv-ipn.net/espinal.php>
- Pirenne, H.** (2005) *Las Ciudades de la Edad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Platón** (2001). *Diálogos*. Bogotá: Gredos.
- Tornero, J.** (2000). *El nuevo lenguaje de la televisión educativa: tecnología y estrategias*. México: Balam
- Ranke, L.** (1824). *Historia de los pueblos neolatinos y germánicos*. Berlín: *Klassiker der Geschichtswissenschaft*.

- (1979) *Leopold Von Ranke, "Historia y Política", "Sobre las épocas en la historia" en Pueblos y Estados en la historia moderna.* México: Fondo de Cultura Económica.

Poniatowska, E. (2015). Nuestro peor enemigo es el olvido en *Revista Proceso (2015) El Septiembre negro de 1985.* Terremoto. Edición especial número 51. México Distrito Federal.

Monsivais, C. (1985). Triunfó el valor de mostrar el propio pánico. Número 464/23 de septiembre de 1985 en *Revista Proceso (2015) El Septiembre negro de 1985.* Terremoto. Edición especial número 51. México Distrito Federal.

Monsivais, C. (1985) Tras el sismo, manipulación, autoritarismo, minimización. Número 465/30 de septiembre de 1985 en *Revista Proceso (2015) El Septiembre negro de 1985.* Terremoto. Edición especial número 51. México Distrito Federal.

Rosanvallon, P. (2010). *La legitimidad democrática: Imparcialidad, reflexividad, proximidad.* Bogotá: Planeta.

Rosas, A. (2006). *Mitos de la Historia Mexicana. De Hidalgo a Zedillo.* México: Planeta.

Rosmann, J. y Rallis, K. (1992). *Investigación cualitativa en educación. ¿Comprender o transformar?* Buenos Aires: RIAE.

Señal Colombia, Canal Institucional. (2013-2015). *Programación cultural.* Recuperado en <http://www.senalcolombia.tv/>.

Serrano, M. (2010). *Televisión educativa y audiencias: una aproximación conceptual.* Madrid: Tecnología y Comunicación.

Simmel, G. (2002). *Sobre la Individualidad y las formas sociales.* Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Tomás de Aquino (2007). *La monarquía* Madrid: Tecnos.

(1996). *De Veritate.* Santiago de Chile: Editorial universitaria.

(2000). *Comentario a la Ética a Nicómaco de Aristóteles.* Traducción de Ana Mallea. Chile: Pamplona.

Vázquez, S. (1996). *El análisis de contenido temático. Objetivos y medios en la investigación psicosocial.* (pp. 47-70). Universitat Autònoma de Barcelona.

Vovelle, M. (1978) *Pieté Baroque et Deschristianisation en Provence au XVIII siècle,* de París: De Seuil.

Wundt. W. (1912): *Elementos de Psicología de los Pueblos.* Barcelona: Alta Fulla.